

ENFERMEDADES  
DE NERVIOS,  
PRODUCIDAS

POR EL ABUSO DE LOS PLACERES DEL AMOR  
Y EXCESOS DEL ONANISMO.

OBRA ESCRITA EN FRANCES

POR EL SEÑOR TISSOT:

TRADUCIDA AL CASTELLANO  
Y AUMENTADA

POR D. JOSÉ RAMON SENRA Y PARADA,  
*médico titular de la M. N. y L. ciudad  
de Mondoñedo, y su hospital  
de S. Pablo.*

SEGUNDA EDICION.

MADRID  
IMPRESA DE LA CALLE DE LA GREDÁ.

1807.



*Propriis extinctum vivere criminibus.*

C. Gall.

*ILUSTRÍSIMA Y NOBILÍSIMA*  
*CIUDAD DE MONDOÑEDO,*  
*UNA DE LAS SIETE CON VOTO EN CORTES*  
*DEL REYNO DE GALICIA.*

*ILUSTRÍSIMO SEÑOR.*

*Los trabajos de aquellos á quienes  
está encargada la salud pública serian  
estériles, si no fixasen la atencion en los*

:

*males que cunden mas en las sociedades. Los de nervios, Ilustrísimo Señor, son tan frecuentes y comunes, que merecen ya el nombre de epidémicos; y su tiranía no se limita solamente al desgraciado que los motiva, sino que propagándose de generacion en generacion, hace víctimas á muchos inocentes. Aunque todos los profesores estan de acuerdo en que la corrupcion de costumbres, sobre todo una pasion sin límites, es la causa comun de esta plaga que desola al género humano, su método de curacion, y aun su carácter específico, está muy poco conocido; cuya ignorancia ocasiona mayores estragos.*

*Tissot, célebre médico de Lausanna, ha publicado en frances un discurso muy recibido de toda la Europa sabia, y propósito para difundir conocimientos muy importantes acerca de estos males; en el qual se hallan máximas utilísimas al bien de la juventud, y aun al de todos aque-*

llos á quienes está encargada su educacion. Penetrado de un verdadero patriotismo emprendí traducir este discurso , y aumentarle todo aquello que me dictaron mis débiles luces. No ignoro que esta obra tan importante , para que pudiese producir en el público todas las ventajas de que es susceptible , merecia caer en las manos de un maestro. Pero la esperanza de que V. Ilustrísima disimulará sus defectos , tomándola baxo sus auspicios , como á produccion de su médico titular , me determinó á este pequeño trabajo.

A V. Ilustrísima se lo dedico como primicias de mis tareas literarias , y le suplico se sirva admitir este pequeño tributo , que nace , tanto del fondo de mi obligacion , como de mi agradecida voluntad , para que se conozca que en todos tiempos he merecido de V. Ilustrísima mucho mas aprecio que el que corresponde á mi mérito.

VI

*Dios guarde á V. Ilustrísima muchos años en su mayor engrandecimiento para bien de esta ciudad.*

*B. L. M. á V. Ilustrísima*

*su mas agradecido dependiente*

José Senra y Parada.

ADVERTENCIA  
DEL TRADUCTOR.

**L**a obra que presento al público es uno de los mejores discursos del célebre Tissot, tan recibido en su país, y entre los profesores de medicina, que logró se reimprimiese seis veces en Lausanna, y que una gran parte de las naciones ilustradas lo vulgarizasen en sus respectivas lenguas. Como los elogios que de ordinario tributan los traductores á las obras que traducen, llevan consigo la nota de parcialidad, y hacen muy poca impresion á los lectores, me abstengo de exâgerarla. Sin embargo, es preciso confesar que el aprecio universal que ha tenido este discurso prueba su utilidad; y que el nombre de su autor y la medicina tienen entre sí tal relacion, que apénas se pronuncia el apellido de Tissot, sin que nos recuerde los tesoros con que

### VIII

la enriqueció , y las líneas que ha tirado para el conocimiento de las enfermedades de nervios que afligen tanto en el dia al género humano. La penetracion del autor reúne y expone en este pequeño libro con la mayor concision , lo que se deduce de obras magistrales con mucho trabajo , y lo que se halla en otros envuelto en errores y preocupaciones. Su principal objeto fué caracterizar estos males tan comunes , y sus medios de curacion por multiplicadas observaciones , inspirando á un tiempo todo el horror que se merece el abuso de la sensualidad , y sobre todo un crimen que los mismos paganos detestaron.

La frecuencia de los males de nervios y su poco conocimiento , las consecuencias fatales que se observan diariamente en la sociedad , y la analogía que hay en todos los de esta especie , sea qualquiera la causa que los produce , me obligaron á esta traduccion , para que vulgarizándose estos conocimientos , puedan ser útiles al bien físico y moral del hombre. Confieso ingenuamente , que conociendo mi debilidad , y los defectos que lleva , debería omitirla.

Pero la voz de la naturaleza, que sin cesar me recuerda la obligacion sagrada de servir á mis semejantes, obrando segun me lo permiten mis fuerzas, superó los miramientos mundanos que el orgullo me podia haber inspirado; y la memoria de que las almas grandes y los hombres virtuosos, que son los verdaderos sabios, la admitirán con placer, observando la utilidad que en estos tiempos de corrupcion puede producir en la juventud, me decidió á publicarla; y me puso en estado de no sentir los reparos de los puristas, ni las sátiras mordaces de aquellos monstruos de la sociedad, que no conociendo en sí sus defectos, miran los del próximo siempre por un vidrio de aumento.

Tissot, á imitacion de los médicos mas célebres, conociendo los débiles recursos de la farmacia, ha recomendado para los males de nervios, que hacen el objeto de esta obra, el buen uso de las cosas no naturales ó que nos rodean; es á saber, el ayre, los alimentos, el exercicio, el sueño, las evacuaciones y pasiones del alma. Y sin embargo de que indica los preceptos mas

generales, me pareció dar mayor extension á este artículo , y añadirle algunas notas, que aunque nada contienen de nuevo para los profesores , pueden servir de instruccion á los jóvenes aficionados á la lectura, á quienes se dirige particularmente este discurso. Igualmente he simplificado todas las fórmulas y composiciones de remedios, ya sean del autor , ó bien de otros médicos que las indican en sus observaciones, siguiendo el estilo de nuestras últimas farmacopeas, suprimiendo muchos simples que en el dia se tienen por inertes , y añadiendo otros que el mismo autor recomienda como mas eficaces.

Yo quisiera , que del mismo modo que me lisonjeo de que sale á luz este discurso y esta traduccion vestida con toda la decencia y pudor de que son susceptibles algunas voces obscenas , llevase todos aquellos requisitos que concurren á hacer amena y agradable la lectura de un libro. Pero las verdades que se encuentran en éste, y las ventajas que deben resultar al lector, compensan aquel vacío : porque si tuvo la infeliz suerte de haber delinquido en una

sensualidad abusiva, y sobre todo en el crimen de Onan, vicio que degrada al hombre, hallará remedio para dulcificar los estragos de esta pasión furiosa; y si mereció del Señor una continencia loable, fijando la vista en el retrato de las miserias que lleva consigo la impureza, le estimulará á bendecirle y alabarle continuamente en el resto de sus días, por haberle dado fuerzas para triunfar del mayor de nuestros enemigos.

Por último: sea qual fuere la censura de esta traduccion, la que cotejada con el original, se hallará faltosa de una parte del prólogo, y algunas otras cosas poco importantes que he omitido por no hacer voluminoso este libro; no me podrán negar todos aquellos que por su destino no ignoran las enfermedades del alma y del cuerpo, que publicó un discurso muy apropiado para precaver una de sus causas pestilenciales. Si logro pues que este corto trabajo que me he tomado en obsequio de la humanidad, y de mi ciudad tan digna de toda estimacion y de mi agradecimiento, produzca algun bien, me servirá de mayor

XII

satisfacción que si me reportase aquella  
aura popular que tanto agrada al escritor  
que toma la pluma para ostentar su ciencia  
vana. Mi alma entónces, superior á esta  
ilusion pasajera, gozará toda la vida de  
aquel dulce y tierno sentimiento de que  
estaba penetrado Horacio quando dixo:

*Non ego ventosæ plebis suffragia venor.*

.....

*Virtutis veræ custos rigidusque satelles.*

## PRÓLOGO DEL AUTOR.

Quando por la primera vez publiqué esta pequeña obra en idioma latino, no se me ocultaron sus defectos, los que manifesté en el exordio con algunas razones que pudieran bien justificarme; pero como estos defectos me fueron mas sensibles quando revisé una traduccion francesa, me determiné por mi propio honor á la composicion de otra nueva edicion, añadiendo muchas observaciones, modificando las faltas de la primera, y explicando con mayor extension y exáctitud sus artículos, que apénas eran sino líneas. Un número considerable de adiciones y correcciones hicieron la obra casi nueva; y la grave dificultad de no poder expresarme con frases que en nuestra lengua estan habidas por indecentes, la

hicieron mas penosa y difícil de lo que fué en el idioma original. A pesar de este escollo , puedo gloriarme de que he tomado todas las precauciones para explicarme con el pudor y modestia de que son susceptibles los términos , que por necesidad me han de servir para demostrar los peligros que se subsiguen al mayor de los crímenes sensuales.

Los autores sagrados , y los santos padres de la Iglesia , que casi todos publicaron sus obras en idiomas vivos , no sepultaron en el olvido los vicios carnales , ni se desdeñaron de escribirlos por sus términos propios y significativos. Yo me creí obligado á seguir sus pasos ; y me atreveré á decir con San Agustin.... "Si mis escritos escandalizan , y algun impúdico se resiente , acuse y remita este escándalo á su corazón obsceno , y de ninguna manera á las voces de que necesito valerme para comunicar mis pensamientos sobre la generacion de los hombres. Yo espero que los lectores decentes y modestos disculparán el uso de estas expresio-

nes:” añadiendo, que me lisonjeo lograr la aprobacion de las personas virtuosas, que elogiaron, si no mis sucesos, mis deseos.

Es una ocupacion muy triste recordar los delitos de sus semejantes; pero la memoria de que este recuerdo puede contribuir á dulcificar y minorar sus miserias, es suficiente á determinar al hombre á una empresa tan penosa y dificil. A pesar de este miramiento tan humano, no faltarán zoylos de la sociedad y de la literatura, que nada saben sino condenar al desprecio todo quanto su ignorancia y orgullo les sugiere, que se atrevan á divulgar que esta obra es mas apropósito para extender los vicios que para refrenarlos; y que ademas tiene el inconveniente de manifestarlos á aquellos que los ignoran. Confieso que me envileceria si perudiese el tiempo en satisfacer á esta especie de eruditos vanos y presuntuosos.

Sin embargo, como hay en la sociedad algunas almas débiles, aunque virtuosas, en quienes este discurso pue-

de hacer alguna impresion , debo prevenirles que esta obra se halla con respecto á esta dificultad en el mismo caso que todos los libros morales , cuya lectura nunca se prohibió , ni se creyó jamas que pudiese aumentar los vicios porque manifestase sus peligros ; y que los libros sagrados deberian haberse vedado mucho ántes de la existencia de este discurso , pues que muchos siglos ántes declamaron contra la obscenidad. Por otra parte ¿ qual es el jóven que se entrega á la leyenda de un libro de medicina , cuyo nombre le es desconocido ? ¡ Oxalá que esta obra se hiciese familiar á la juventud , y á las personas consagradas al importante exercicio de dirigir su educacion y formar su espíritu ! Estos á una simple ojeada comprehenderian por el aspecto los síntomas de una costumbre vergonzosa , y se hallarian en estado de tomar todas las precauciones necesarias para contener sus fatales conseqüencias ; y los jóvenes á la vista del retrato que ofrece el abuso de los placeres sen-

suales , contendrian sus deseos desordenados.

Quando escribí acerca de la inoculación , me propuse propagar el método mas apropósito para disminuir los estragos de una enfermedad sangrienta ; y si entónces logré el placer de que mi trabajo produxese algun bien , espero disfrutarle mayor si esta obra llega á contener una corrupcion aun mas destructora que las viruelas , y mucho mas temible , porque efectuándose á las sombras de la obscuridad , mina de un modo tan dulce y suave , que sus mismas víctimas no conocen sus estragos. Es pues de la mayor importancia el publicarlos , y presentar á la faz de la juventud los peligros fatales que acarrea el abuso de los placeres del amor , y sobre todo una raza de sensualidad inmundada y destructora. Este será uno de los mejores y mas seguros medios para prevenir la decadencia de que tanto se queja la naturaleza humana , y restituírle despues de algunas generaciones la fuerza y robustez que tenían nues-

### XVIII

tros abuelos , y que en el dia no se conocen sino históricamente.

Para llegar á este punto tan importante es necesario que los profesores sabios de medicina dirijan hácia él todos sus cuidados , investigando y atacando este principio destructor tan despreciado hasta nuestros dias. Creerán unos que yo exágero sus peligros, y otros se atreverán á decir que jamas han observado enfermedades por esta causa exterminadora : mas en retorno puedo yo demostrar por mi propia experiencia , y por la autoridad de aquellos hombres que por su sabiduría ilustraron nuestra facultad , que los males que yo señalo son mas freqüentes y horrosos de lo que yo digo. Diariamente tengo mayores pruebas y observaciones de estas enfermedades tratadas por médicos nada vulgares , sin la menor sospecha de sus causas , porque el mayor número de autores las han tratado mal , y á otros no se les previno su existencia. En el dia me lisonjeo de que comparados los accidentes que se

presentan con los síntomas que se detallan en esta obra , despertarán los delinquentes mismos, y confesarán sus delitos; y los médicos, penetrados de la verdad que les inspiro, emprenderán una cura metódica, y se desengañarán por sus efectos felices.

Las adiciones aumentaron esta nueva edición una tercera parte. Mis deseos serán satisfechos enteramente si logran una acogida favorable en el corazón de aquellos hombres que se hallan en estado de valuar con imparcialidad. Y aunque espero no me harán el cargo de que he multiplicado con exceso las observaciones y autoridades; y de que me he desviado de mi plan, mirando como un punto general los peligros y conseqüencias fatales que acarrea el abuso de los placeres del amor; sin embargo me excuso con Séneca que asegura, que en los asuntos serios y graves nuestro entendimiento se convence mas pronto con los exemplos que con los discursos. Por lo demas esta obra nada tiene de comun con otra

edición inglesa, sino el objeto y dos páginas y media que he extractado de ella. Aquellos que revisen las dos conocerán la distancia que hay de la una á la otra; y los que no lean sino ésta, deben estar convencidos de que ninguna semejanza tienen, si se exceptúa el título. Quiera el Señor, que todo lo puede, prodigar sobre ella su benéfico rocío, sin el qual son muy secos y estériles nuestros trabajos: Pablo planta, Apolo riega, y Dios da el crecimiento.

## INTRODUCCION.

**T**odos los cuerpos sublunares por una ley constante y general de la naturaleza pierden continuamente. El hombre mismo si no pudiera reparar esta pérdida diaria, bien pronto sería despojo de la muerte. Esta reparacion se hace por medio de los alimentos; pero ántes deben sufrir éstos, en fuerza de las leyes de la economía animal, diferentes preparaciones que se comprehenden con el nombre de nutricion. Quando ésta no se hace, ó se hace mal, los alimentos son inútiles, y el hombre principia á sentir síntomas de que su existencia va á desaparecer. De todas las causas que pueden impedir la nutricion, las evacuaciones excesivas son la principal y mas conocida.

Tal es la fábrica de la máquina del hombre, y en general de todas las máquinas animales, que para que

los alimentos adquieran aquel grado de preparacion necesaria para repararlas, es preciso que ellas encierren en sí ántes una cierta cantidad de humores, ya trabajados ó animalizados. Si esta condicion falta, la coccion de los alimentos se pervierte; y el cuerpo se enflaquece mas ó ménos, segun que el humor de que está privada la naturaleza, es mas trabajado y de mayor importancia.

Una nodriza, por exemplo, robusta, que caeria en un síncope mortal si en el espacio de veinte y quatro horas le quitasen algunas libras de sangre, puede dar la misma cantidad de leche á su hijo dos ó tres años seguidos sin que su salud se altere; porque la sangre es un humor esencial, y la leche es casi extraño.

Hay en toda máquina animal otro humor mucho mas importante que la sangre, y es el licor destinado para la generacion, que influye de tal modo sobre las fuerzas

vitales y la perfeccion de las digestiones, por medio de las que se reparan, que los médicos de todos los siglos han opinado y creído, que la pérdida de una onza de este licor debilita y enerva mucho mas que la de quarenta onzas de sangre. Los efectos claros y sensibles que este líquido obra luego que la naturaleza comienza á formarle, dan una idea exácta de su grande influxo y su importancia. La voz, la fisonomía, los rasgos del rostro cambian; el bozo aparece, y el cuerpo toma otro ayre; los músculos adquieren una firmeza y gordura que forman una diferencia notable entre el cuerpo de un adulto, y el de un jóven que no pasó de la pubertad. Todo este desenrollo se impide á la naturaleza si se mutila el instrumento que sirve para la separacion y preparacion de este licor generativo. Observaciones verdaderas prueban, que si se amputan los testículos en la edad ya formada,

la barba cae , y la voz se vuelve pueril.

Convencidos pues por medio de esta teoría de la fuerza de este licor sobre todo el sistema de la máquina , ¿ quien puede ignorar que la profusion de un fluido tan precioso acarree al hombre una multitud de males tan terribles como espantosos ? El Autor de la naturaleza indicó á todas las máquinas animales los medios legítimos de su evacuacion ; el hombre solo por la depravacion de costumbres , sin darse por entendido á la voz de su conciencia , elude por desgracia estos medios legítimos con grave detrimento de su estado moral y fisico, y aun de su propia especie. Las Escrituras santas nos han transmitido la historia de Onan , sin duda para recordarnos por ella la de su castigo. Galeno nos dice que Diógenes puso un borron á su memoria por haberse manchado con el mismo crimen.

Si las peligrosas consecuencias de la pérdida del licor generativo no dependieran sino de su cantidad, importaría muy poco con relacion á lo físico del hombre que esta evacuacion se hiciese del uno ó del otro modo que acabo de indicar. Pero el modo hace tanto como el fondo, permítasenos esta expresion: el objeto de esta obra nos autoriza para licencias de esta especie. Una cantidad excesiva de licor espermático derramada segun las leyes de la naturaleza, produce males pesados; empero son muy superiores quando la misma cantidad se ha perdido contra el órden natural. Los accidentes, que experimentan todos los que se han disipado por medio de un comercio segun lo indica la naturaleza, son terribles; mas los que acarrea la masturbacion ó vicio solitario son mucho mas. Estos últimos formarán propiamente el objeto de esta obra; pero como no se pueden separar los unos de los otros por su

íntima conexión , haremos una pintura de todos ellos en globo , y los desmenuzaremos según el sitio que les corresponda.

Dividiremos este discurso en seis artículos , y siguiendo el orden regular , principiaremos por los síntomas y las causas : observaremos la importancia del licor generativo , y demostraremos su influxo en la economía animal : detallaremos menudamente las cosas no naturales , y terminaremos con el método curativo.

Describiremos finalmente en el último artículo los peligros que se subsiguen á las pérdidas nocturnas involuntarias de licor espermático, y la gonorrea simple ; enfermedades frecuentes y comunes que se subsiguen á los placeres abusivos de Venus. Felices , si estos débiles esfuerzos pueden contribuir al bien de la humanidad , extirpando un crimen que la misma naturaleza aborrece.

ARTÍCULO I.  
DE LOS SÍNTOMAS.

---

SECCION I.

*Extracto de las obras de los mejores  
médicos.*

**H**ipócrates, el mas antiguo y el mas exácto de todos los observadores, ha descrito los males producidos por el abuso de los placeres del amor con el nombre de consuncion dorsal. " Esta enfermedad nace, dice, de la médula espinal, y ataca á los jóvenes casados ó libidinosos: ellos no tienen fiebre, y conservan el apetito; sin embargo, se consumen y enflaquecen. Todas las veces que van á la caja, ó que orinan, pierden abundantemente licor espermático muy líquido; se hacen inhábiles para la generacion; sienten un hormigueo en todo el espinazo, y durante el sue-

ño se ven atormentados de pérdidas de licor espermático. El ejercicio violento los cansa, los debilita, les acarrea pesadez de cabeza, y últimamente una fiebre aguda termina sus días." Algunos médicos atribuyeron á la misma causa, y clasificaron con el nombre de consuncion dorsal de Hipócrates otra enfermedad que él mismo refiere y describe en su tratado de *glándulas*. Esta enfermedad, es constante, tiene alguna afinidad con la primera; pero la conservacion de fuerzas que el mismo Hipócrates especifica, es una prueba evidente de que no es del mismo orden, ni depende de la misma causa que la primera. Ella parece mas bien ser una afeccion reumática.

Robinson en su excelente obra que compuso de la consuncion dorsal nos ha dado una historia bien trabajada de esta enfermedad: he aquí su extracto. "La constipacion, el temor, la debilidad excesiva, los dolores momentáneos de todo el cuerpo, la gonorrea simple, las poluciones nocturnas, y la torpeza

de las facultades del alma , son los síntomas que caracterizan la consunción dorsal que sucede al hombre á consecuencia de los placeres excesivos de Venus."

No se puede ver un retrato mas miserable que el que Areteo hizo de los males originados de las evacuaciones frecuentes del licor espermático. "Los jóvenes , dice , contraen el ayre y las enfermedades de los viejos ; se ponen pálidos , afeminados , perezosos , torpes y estúpidos ; sus cuerpos se encorvan á manera de los raquíticos ; y una debilidad general se apodera de todos sus miembros , y aun del alma." En otra parte coloca los placeres del amor en el número de las causas ocasionales de la parálisis , y de otros síntomas nervinos.

Celso en el libro primero de *re medica* , dice : " los placeres del amor dañan siempre á las personas débiles , y su uso frecuente enerva á los fuertes." Galeno observó que los mismos desórdenes producian males del cerebro;

y en otra parte nos refiere como testigo ocular la historia de un hombre, que hallándose ya en estado de convaleciente de una fiebre aguda, murió en la misma noche que pagó el tributo conyugal á su muger. Plinio el naturalista refiere, que Cornelio Galo, antiguo pretor, y Tito Etherino, caballero romano, murieron en el acto del coito.

Estos testimonios, que son de los médicos mas respetables de los siglos antiguos, se comprueban por la autoridad de los modernos. Sanctorio, uno de los que se han distinguido entre éstos, y que examinó con el mayor cuidado las causas que influyen sobre nuestras máquinas, observó que el abuso de los placeres sensuales debilita el estómago, altera las digestiones, y turba la insensible traspiracion; de cuyos desórdenes nacen las obstrucciones, los males nefríticos, y una debilidad general en todos los sólidos. Lomio en las bellas exposiciones que hizo á las sentencias de Celso, apoya el tes-

timonio de su autor, y añade lo siguiente. "Las evacuaciones excesivas de licor espermático desecan, debilitan y enervan: ellas producen la apoplejía, la parálisis, la gota y otras indisposiciones reumáticas."

Tulpio, célebre médico y prefecto de Amsterdam, en sus observaciones médicas se explica en los términos siguientes. "Los placeres sensuales, no solo enflaquecen y arruinan el cuerpo, sino que el alma se enerva, y el hombre parece miserablemente muchas veces. Samuel Vespaccio, acabado por los placeres del amor, fué atacado de una gota muy dolorosa en las membranas del cerebro: se transmutó en seguida este humor á los lomos y al vientre: los dolores se aumentaron á tal grado, que el rostro se puso cadavérico, y la fiebre mas aguda. En este estado llamaba muchas veces la muerte para que le arrancase del seno de sus dolores." Blanchârd ha visto hidropesías, marasmos y gonorreas simples. Zipeo, célebre médico, dice, que nada abrevia

tanto la vida como el abuso de la sensualidad ; y Muys cuenta en sus fundamentos médicos , entre otras observaciones , una gangrena que sobrevino á un hombre de una edad regular , á consecuencia del abuso de los placeres del amor.

Las memorias de las curiosidades de la naturaleza nos refieren iguales casos , y entre otros , nos hablan de un hombre que perdió la vista. Como la observacion añade mas exemplares , merece que se refiera segun se halla escrita. " Aunque se ignora la simpatía que hay entre los testículos , y todo el sistema , principalmente con los ojos , la experiencia nos hace ver el grande influxo y conexión de aquellos con todo el cuerpo ; porque Salmath conoció á un hipocondríaco que perdió la razon ; y á otro hombre nada vulgar á quien se le desecó tanto el cerebro , que parecia le giraba alrededor del cráneo ; el uno y el otro por haberse entregado á excesos del mismo género. Yo mismo conocí á un hombre de cincuenta

y nueve años que tres semanas despues de haber contraido matrimonio con una jóven perdió la vista, y al cabo de quatro meses la vida."

Eschélammer en su arte de curar pinta los estragos que produce la sensualidad en estos términos. "La pérdida excesiva de los espíritus debilita el estómago, quita el apetito, arruina la digestion, y el origen de los nervios pierde su energía." Nosotros es verdad que ignoramos si los espíritus animales y el licor espermático son realmente una misma cosa; pero las observaciones diarias nos enseñan que estos dos fluidos son muy análogos, puesto que la pérdida excesiva de cualquiera de ellos produce males de la misma especie. Hoffman en sus consultas médicas nos asegura, que ha visto accidentes muy fatales despues de una pérdida abundante de este licor. "A consecuencia de las largas poluciones nocturnas, dice este hombre célebre, no solo las fuerzas se pierden, y el cuerpo se enflaquece, sino que las po-

tencias del alma se debilitan, y los sentidos se obstruyen : una sensacion fria se apodera de todos los miembros : el sueño se interrumpe, y los pacientes experimentan en todo el cuerpo dolores semejantes á los que tiene un hombre que ha sido apaleado."

Boerhaave describe estas enfermedades con aquella fuerza y precision que distinguen todos sus escritos. "La demasiada pérdida de licor espermático produce la laxitud, la debilidad, la inmovilidad, las convulsiones y dolores en las membranas del cerebro; entorpece los sentidos, particularmente la vista; y da lugar á todos los síntomas de consuncion." Las historias siguientes confirman lo que dice este hombre sabio. "Un jóven de diez y ocho años despues de haberse disipado con una criada lúbrica, cayó en un estado de debilidad con un temblor general de todos sus miembros. Estas accesiones se reiteraron con tanta frecuencia, que produxeron una contraccion y un tumor en el brazo derecho. A pe-

sar de los remedios , el mal duró largo tiempo : sin embargo Mr. Hoffman pudo remediarle.” Otro jóven disipado consigo mismo principió á sentir una debilidad en todo el cuerpo , acompañada de saltos de tendones y movimientos espasmódicos. Su extenuacion era tal, que presentaba el aspecto de un esqueleto vegetante. Él al mismo tiempo sentia un dolor vivo en las membranas del cerebro , y un calor ardiente que le abrasaba las entrañas. Este infame vicio se habia apoderado tanto de su corazon, que la memoria de la muerte que se le representó muchas veces, no fue bastante para que este infeliz renunciase sus placeres inmundos y obscenos.

Senac , quando en la primera edicion de sus ensayos médicos habla de las peligrosas y fatales conseqüencias á que se exponen todos los que se entregan al infame vicio de las poluciones, pronostica á sus víctimas todos los males de la vejez en la flor de su edad. Ludwig, en la historia que compuso de

las enfermedades consiguientes á las evacuaciones excesivas, no se olvidó de la espermática. "Los jóvenes de uno y otro sexó, dice, que se disipan torpemente consigo mismos, arruinan su salud; y aniquilando el gérmen vital, que sirve para desenrollar el cuerpo, y darle aquella fuerza y vigor que forma la constitucion robusta, se hacen inhábiles para todo, y se ponen á la par de los estúpidos."

Vanswieten, quando describe los síntomas de la consuncion dorsal de Hipócrates, añade lo siguiente. "Yo he visto todos los síntomas de esta enfermedad segun los detalla este hombre grande, en todos los desgraciados que se entregan á la vergonzosa costumbre de poluirse. Puedo asegurar que empleé sin buen suceso todos los socorros de la medicina para aliviar á muchos jóvenes, sobre todo, á uno que á consecuencia de este torpe vicio habia caido en unos dolores reumáticos muy dolorosos, acompañados de una sensacion incómoda de frio y de calor. Los

dolores se calmaron despues de algun tiempo , pero el síntoma del frio llegó á tal grado , que era preciso que este infeliz estuviese inmediato al fuego aun en los calores del estío. Lo que mas me sorprendió fué un movimiento continuo de rotacion que sentia alrededor de los testículos y del escroto : fenómeno que se propagaba á los lomos.”

Kloekof en una disertacion que compuso de las enfermedades del alma, que traen origen del desórden corporal, confirma por sus observaciones todo lo que hemos referido. “La disipacion del licor espermático debilita el vigor de todas las partes sólidas del cuerpo , de cuyo principio , dice este observador, nace la pereza , la inercia , la tisis , la consuncion dorsal, los vértigos y las convulsiones. Finalmente , por una consecuencia necesaria todas las facultades del alma se entorpecen , y los jóvenes se hacen ineptos para las ciencias y las artes.”

Aunque Lewis compuso una disertacion bien acabada de todos estos ma-

les, no copiaremos aquí sino aquellos que atacan el alma. "Todas las enfermedades, dice, que traen origen de los excesos con el otro sexô, ó del abominable vicio solitario, llamado Onanismo,<sup>1</sup> vicio que es imposible retratar con los colores afrentosos á que es acreedor; vicio, digo, á que se entrega con frecuencia una y otra juventud, sin conocer ni lo enorme de su crimen,

<sup>1</sup> Vicio infame que pone al hombre á la par del animal mas impúdico, qual es el Papion ó Babuino, que se presenta siempre excitado por la pasión que pone furiosos á los animales mas mansos. Este animal, que pertenece á la especie de los Monos, es insolentemente lúbrico, y afecta manifestarse en este estado, tocarse y satisfacerse por si solo á vista de todos; y esta acción, una de las mas vergonzosas de la humanidad, y que ningun animal se la permite. copiada del Papion, recuerda la idea espantosa del vicio solitario, y hace abominable el aspecto de una bestia, á quiea parece que ha abandonado la naturaleza, particularmente á esta especie de impudencia, pues en todos los mas animales, y aun en el hombre, ha puesto un velo á estas partes, exceptuando á este animal inmundo, que las tiene descubiertas y patentes, como haciendo alarde de su desnudez.

ni que sus estragos físicos y morales afectan al alma de un modo espantoso. La melancolía, la aversión á todo placer, la imposibilidad para todo empleo social, la memoria aflictiva de que fueron el origen de su ruina, y la necesidad de renunciar el matrimonio, son el producto de sus desórdenes; y la memoria de la vida eterna es un torcedor continuo que les abruma el alma, y les hace temer la separación del mundo. ¡Felices, si estos trabajos son suficientes para expiar sus crímenes!”

Antes de referir las observaciones de mis amigos, terminaremos esta sección con un fragmento digno de leerse, que se halla en la patología con que Gaubio nos enriqueció, copiándolo en la misma lengua en que está escrito para no debilitar la fuerza de su expresión. *Immoderata, dice, seminis profusio, non solùm utilissimi humoris jacturâ, sed ipso etiam motu convulsivo, quo emittitur, frequentiùs repetito, in primis lædit. Etenim summam*

*voluptatem universalis excipit virium resolutio, quæ crebro ferri nequit, quin enervet. Colatoria autem corporis quo magis emulgentur, eo plus humorum aliunde ad se trahunt, succisque sic ad genitalia derivatis, reliquæ partes depauperantur. Inde ex nimia venere lassitudo, debilitas, immobilitas, incessus de lumbis, encephali dolores, convulsiones sensuum omnium, maxime visus hebetudo, cæcitas, fatuitas, circulatio febrilis, exsiccatio, macies, tabes pulmonica, et dorsalis effeminatio. Augentur hæc mala, atque insanabilia fiunt ob perpetuum in venerem pruritum, quem mens, non minus quam corpus, tandem contrahit, quoque efficitur, ut et dormientes obscæna phantasmata exerceant, et in tetiginem pronæ partes, quavis occasione impetum concipiant, onerique et stimulo sit quamlibet exigua reparati spermatis copia, levissimo conatu, et vel sine hoc, de relaxatis oculis relapsura. Quocirca liquet, quare adolescentiæ florem adeo pessumbet iste excessus.*

## SECCION II.

*Observaciones comunicadas al autor.*

Colocaremos las observaciones segun el orden de las datas ó fechas. El señor Zimmermann, cuya memoria será inmortal por su tratado de la experiencia, me dice: "Conocí á un jóven de veinte y tres años que despues de haber acabado sus fuerzas por la infame costumbre de excitarse por sí mismo, cayó en unos movimientos epilépticos, que se reproducian á consecuencia de las emisiones involuntarias, y de las que él mismo se procuraba. Ni lo espantoso de su mal, ni los consejos cristianos que le dí fueron bastantes para que renunciase su vicio inundo, hasta tanto que la impotencia fisica de consumir sus actos criminales hizo treguas con sus vicios. En esta época pude curarle las evacuaciones involuntarias, y aun moderar los mas síntomas de la consuncion. Sin embargo, es-

te miserable, olvidado de su estado antiguo, y atropellando todos aquellos sentimientos morales que contienen al hombre, á proporción que las fuerzas se le aumentaban, volvió á reincidir en sus costumbres con tal furor, que los síntomas llegaron á un grado que le quitaron la vida. Y una mañana se halló muerto en su gabinete, fuera de su cama, tendido en el suelo, y bañado en su propia sangre." Permitasenos aquí una reflexión muy al caso. ¿Todos aquellos que se matan de un pistoletazo, que se ahogan, ó que se ahorcan voluntariamente, son mas suicidas que este hombre? Sigue el señor Zimmermann.

"Conozco á otro jóven que por iguales excesos se halla en el mismo estado; y en el dia estoy medicinando á un hombre, muy amable por su genio, y de una sabiduría casi universal, á quien el abuso de la sensualidad aruinó enteramente la energía de su alma; y su cuerpo existe en un estado de consuncion dorsal con todos los sín-

tomas que describe el señor Boerhaave.” Yo he sabido algun tiempo despues que el primero terminó su carrera del mismo modo que el de la observacion precedente.

Los dos hechos que voy á referir los debo al hijo del señor Rast , digno médico de Leon , con quien tuve el placer de pasar algunos meses en Montpellier , cuyas historias en compendio son como siguen. “Un hombre de un talento nada vulgar , matriculado en medicina , murió por los excesos de este género de sensualidad. La memoria de su crimen le atormentaba el alma de tal modo , que terminó su vida en una especie de inquietud y desesperacion , creyendo ver el infierno abierto y pronto para recibirle. Otro jóven muy tierno de esta misma ciudad , instruido por una criada , se excitaba consigo mismo con tanta frecuencia , que le hizo caer bien presto en una fiebre lenta. Su furor era tal , que no se le pudo impedir esta infame maniobra hasta en los últimos momentos de su vida.”

Mieg, profesor de medicina, conocido en el mundo sabio por sus bellas disertaciones, y á quien su patria le debe los progresos de la inoculacion, me comunicó una carta del señor Stehelin, hombre muy literato, en la que hallé observaciones de mucho interes y utilidad. Reservo algunas para tiempo mas oportuno, y aquí referiré el extracto de dos exemplares. El primero es del hijo de Mr. E....que murió convulso á consecuencia de una epilepsia reiterada, producida, segun la opinion de algunos hombres sabios, del torpe vicio de sus criminales excitamientos. Su máquina se habia arruinado á tal punto, que todos los remedios que le aplicaron los mejores médicos de esta ciudad no pudieron salvarle la vida. El segundo fue el de una señorita de doce á trece años, que por iguales maniobras cayó en la consuncion dorsal, acompañada de timpanitis, incontinen-  
cia de orina y fluxo blanco. Los remedios en ésta parece obraron algun bien; sin embargo, vivió siempre en la lan-

guidez, y por fin terminó su carrera en lo mas florido de la edad.

### SECCION III.

*Observaciones extractadas de la obra  
inglesa.*

La onanía inglesa es un verdadero caos : obra la mas indigesta que se escribió en este siglo. Como todas las reflexiones del autor no son sino trivialidades de teología y moral, no extractaremos de este libro, que es muy largo, sino las observaciones y accidentes mas comunes de que se quejan los enfermos ingleses, disipados por el abuso de la sensualidad. En esta obra se hallan dos órdenes de cartas; las unas sin estilo ni deceñcia, que no extractamos por esta falta : las otras llenas de expresiones muy enérgicas, que dan bien á entender el arrepentimiento de los desgraçados que tuvieron la mala suerte de dar motivo á sus males: mas como el arrepentimiento y el dolor

no son bastantes para fixar á la juventud, omitiremos esto, y referiremos los hechos que son los que inspiran el horror y el espanto, y de este modo los lectores evitan perder el tiempo en leer un gran número de cartas sin órden ni estilo.

Colocaremos en seis capítulos todos los males que se hallan descritos en esta obra, principiando por los mas penosos, que son los que afectan al alma.

1.<sup>o</sup> Las facultades intelectuales se enervan, la memoria se pierde, las ideas se obscurecen, y los enfermos caen á tiempos en una ligera demencia. Ellos experimentan á cada paso una especie de inquietud interior, una aflicción continua, y remordimientos de conciencia, que les hacen muchas veces derramar lágrimas. Todos sus sentidos se debilitan, y su sueño se interrumpe por ensueños que bruman su imaginación.

2.<sup>o</sup> Las fuerzas del cuerpo faltan enteramente. Todos se hacen hipocóndricos ó histéricos con todos los síntomas de estas dos enfermedades, es

á saber: la tristeza, los suspiros, la palpitacion de corazon, las lágrimas, la ansiedad y los desmayos. La tos, la fiebre lenta y la consuncion son el último castigo de sus delitos.

3.º Los dolores son otro objeto de sus quejas. Los unos se quejan de la cabeza, pecho y estómago; y los otros de dolores reumáticos, ó de una torpeza dolorosa en todas las partes del cuerpo.

4.º Se les observa en el rostro un síntoma muy frecuente, que es una especie de granos ó postillas, que al tiempo de la desecacion desfiguran la parte que han ocupado.

5.º Los órganos genitales participan de las miserias de que han sido origen. En estos se hacen incapaces de ereccion; en aquellos derraman el licor seminal con el mas ligero estímulo; y en otros son atormentados de priapismos dolorosos, disurias, estangurias, ardores de orina, y de todos los males de la vexiga. La gonorrea habitual, la impotencia del coito y la de-

prabacion del licor espermático son otras tantas causas que esterilizan á la mayor parte de todos aquellos que se entregaron largo tiempo á este horrendo crimen.

6.º Las funciones de los intestinos se interrumpen, los enfermos se quejan unas veces de constipaciones, otras de diarreas ó de dolores hemorroydales, ó de un fluxo fétido que sale de estos vasos.

#### SECCION IV.

##### *Observaciones del autor.*

El retrato que ofrece esta mi primera observacion es terrible: yo mismo quedé sorprendido la primera vez que vi al desgraciado que fué el objeto de ella, y conocí entónces la necesidad de presentar á la juventud estos exemplares, para que fixando la atencion en ellos, conozca el precipicio en que se mete voluntariamente, y el abismo de miserias á que le conduce de ordi-

nario un placer aislado, y una raza de sensualidad inmunda y destructora. He aquí un resúmen muy abreviado del estado miserable de este infeliz. M. Reloxero, jóven modesto y robusto, se entregó en la edad de diez y ocho años al torpe vicio de las poluciones con tanto ardor y frecuencia, que reiteraba mas de una vez al dia este crimen infernal. La emision de licor espermático, despues de cierto tiempo, era precedida y acompañada de una pequeña pérdida de conocimiento, y de un accidente convulsivo, que afectando los músculos extensores de la cabeza, la retraian hácia la parte posterior con tal violencia, que todos los vasos rubros del cuello se llenaban extraordinariamente. Este aviso, y una debilidad esencial que principió á sentir al cabo de un año todas las veces que reincidia en sus crímenes, no fueron bastantes para sacarle del pantano en que se habia metido. La potencia de la costumbre, y su alma ya entregada del todo á estas ideas ilusorias,

hicieron sus crímenes tan frecuentes, que lo reduxeron á un estado que le hizo temer la muerte. ¡Temor inútil! El mal habia progresado de un modo que ya no podia remediarse. Las partes genitales, irritables y débiles, no tenían necesidad de un nuevo acto para perder el licor seminal; lo que aumentaba con la mayor rapidez su debilidad. La contraccion espasmódica que le acometia en el tiempo de la consumacion del acto se hizo habitual, y tan dolorosa, que le obligaba perenemente á dar ahullidos en vez de gritos. Imposibilitado para todo, forzado á renunciar su oficio, y acabado de miseria, era un espectáculo tanto mas digno de compasion, quanto un triste resto de memoria no le servia sino de recordarle sin cesar las causas de su desgracia, y multiplicarle sus remordimientos. Atacado de una diarrea involuntaria, y de un fluxu continuo de licor espermático, derramaba al mismo tiempo por la nariz unas gotas de sangre pálida y aguanosa, y por la boca una

especie de baba. Su cuerpo estaba cadavérico, sus ojos hundidos, su voz ronca, el pulso débil, la respiracion interceptada; tal era el estado en que por la primera vez vi á este espectáculo de la miseria: espectáculo que no se puede pintar sin compasion, porque apenas daba señales de que habia pertenecido en otro tiempo á la especie humana. Yo le apliqué algunos remedios fortificantes; pero observando su poca eficacia, interrumpí su continuacion. Este hombre murió hidrópico en el año de mil setecientos cincuenta y quatro.

Todos los que se entregan á esta odiosa y criminal costumbre sufren en esta vida terribles castigos. La frecuencia de los actos, la variedad de los temperamentos, y otras muchas circunstancias pueden ocasionar diferencias considerables. Mas nadie se exíme de su tiranía, y en lo general los males siguientes son el producto de este vicio infame.

1.<sup>o</sup> Una pérdida de tono en las

fibras musculares del estómago, que se declara en unos por la pérdida de apetito ó por apetitos irregulares, y en otros por vómitos ó por dolores vivos, con especialidad en el tiempo de la digestion.

2.<sup>o</sup> Una atonía en los órganos de la respiracion, de la que nace la tos seca, la ronquera, el asma y la tisis.

3.<sup>o</sup> Una debilidad en los órganos genitales, de cuyo principio nacen las poluciones nocturnas, síntoma frecuente y comun que desola á estos infelices, que durante el tiempo de la vigilia tienen estos órganos muertos. Ellos se abisman en un sueño profundo, y quando despiertan se hallan manchados involuntariamente, y en un estado de abatimiento y tristeza con dolores en los riñones y estómago que los constituye en un estado digno de lástima.

4.<sup>o</sup> Una relaxacion general de todo el sistema nervioso. <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Entendemos por sistema nervioso la substancia medular del cerebro y cerebello, y la

No es necesario conocer mucho la economía animal para comprender que estas quatro causas producen los males indicados: la experiencia nos enseña diariamente la verdad de esta asercion; y las observaciones siguientes nos ponen fuera de duda, que los males que resultan á todos aquellos que se entregan al abuso de la sen-

médula oblongada con todas las cuerdas y filamentos, que son propiamente los nervios, que distribuyéndose en toda la economía animal, forman lo que llamamos naturaleza. El sistema nervioso es el origen del sentido y del movimiento, y la parte en donde residen las facultades conservadoras y curadoras tan celebradas en las escuelas. Nuestra alma está de tal modo unida con el sistema nervioso, que los movimientos excitados en éste producen un pensamiento; y el discurso, de qualquier manera que se produzca, motiva nuevos movimientos en aquel. Las investigaciones del modo con que obra el sistema nervioso en la economía animal, y los pequeños descubrimientos que se han hecho ya, produxeron una revolucion muy ventajosa en la medicina, y es de creer que el estudio de esta parte tan importante llegará á formar unos cimientos muy sólidos para el ejercicio práctico.

sualidad, son, además de los que hemos referido, una falta considerable de fuerzas, una palidez que raya en una ligera ictericia, granos ó postillas en el rostro, que no terminan sino para reproducirse; una sensibilidad asombrosa en las mudanzas del tiempo, particularmente quando se pasa al frío; una languidez en la vista, y una disminución considerable en todas las facultades del alma.

Permitásenos introducir aquí fragmentos de cartas, que reunidas, forman un bello retrato de observaciones que prueban con evidencia los estragos físicos y morales que acarrea la sensualidad excesiva, especialmente el vicio solitario." Yo tuve la desgracia, dice un paciente, de dexarme arrastrar, como otros muchos jóvenes, de un vicio tan feo como pernicioso para el alma y el cuerpo. La edad y la razón me corrigieron esta miserable costumbre; pero el mal está hecho. A la debilidad del sistema nervioso, y á los males que esta ocasiona, se me añaden una

tristeza y un pesar de la vida que me sitian sin cesar , para que mis males me sean insoportables. Mi rostro pálido y descarnado parece cadavérico , y una pérdida continua de licor espermático debilita tanto mis fuerzas , que me imposibilita para todo ejercicio. Mi digestion está tan arruinada , que los alimentos se presentan de la misma forma , despues de tres ó quatro horas que hago uso de ellos , como si yo acabase de introducirlos en mi estómago. Una porcion de reuma inunda mi pecho , y su expectoracion me pone en un estado de ansiedad. He aquí , amigo Tissot , un triste resúmen de mis miserias, que se aumentan con la fatal certeza de que cada dia serán mayores. En una palabra , estoy persuadido de que en ningun tiempo criatura humana padeció tantos males como yo sufro en el dia , y de que sin un socorro particular de Dios no podré soportar un fardo tan penoso con que yo mismo me he recargado.”

No he podido leer sin verter lá-

grimas en la carta de otro víctima, estas palabras terribles, que me recordaron al momento las de la onanía. "Si la religion no me contuviera terminara con una vida que me es insoportable por mis males, y que me es tanto mas cruel, quanto yo la hice miserable por mis propios defectos: idea que es un torcedor que afflige mi alma continuamente." En verdad, no hay un estado en el mundo peor que el de la afficcion; el dolor en nada le es comparable; y si á aquella passion se le agregan otros males, no es de admirar que el paciente desee la muerte como su mayor bien, y mire la vida como un mal real; si se puede llamar vida un estado tan triste y miserable.

*Vivere quum nequeam sit mihi posse mori;  
Dulce mori miseris, sed mors optata recedit.*

La observacion siguiente es mas corta y ménos espantosa. "Yo tuve la desgracia, se lee en una carta, de contraer desde mi tierna edad una vergonzosa costumbre que arruinó del todo

mi temperamento. Mis manos estan trémulas y en un sudor continuo; padezco males de estómago, dolores en los miembros, y algunas veces en los riñones: mis sentidos se embotaron; y aunque como, y mi apetito es devorador, sin embargo me enflaquezco, y me hallo siempre en un estado de languidez y apatía." "La naturaleza, dice otro, me abrió los ojos acerca de la causa de la languidez en que existo en el dia, y del abismo de miserias en que yo por mis vicios me he precipitado, ya por la erupcion cutánea que sobrevino á la parte que sirvió de instrumento á mis delitos, ó bien por la debilidad que experimentaba en el seno de ellos. Síntomas que no me dexan la menor duda de la causa de mis males."

Yo podria añadir aquí un gran número de observaciones que he podido recoger despues de la primera edicion de esta obra; pero me limitaré á tres de las mas recientes por no molestar al lector con repeticiones fastidiosas. La

primera és de un jóven que está en la flor de su edad , cuya carta extractada dice : " Yo contraxe en mi primera juventud una afrentosa costumbre que arruinó del todo mi constitucion : me siento en el dia fatigado y abatido por una pesadez y desvanecimiento de cabeza que me hace temer siempre un accidente apoplético : padezco dolores freqüentes de estómago, y un gusto amargo en la boca , con especialidad ántes de comer : paso los dias en una especie de modorra , y las noches en el pervigilio. Finalmente , lo que aumenta mis males es una tristeza continua que se halla apoderada de mi alma." En otro jóven que se entregó á esta horrible maniobra parece que sus males progresaron mas en el alma que en el cuerpo, segun se deduce de lo que él mismo escribe. " Yo siento que mi calor natural se apagó, dice, y que el fuego de mi imaginacion está enervado del todo : tengo mucha dificultad en percibir , y poca presencia de espíritu ; lo que pasa al presente me

parece un sueño ; por manera que mi propia existencia muchas veces me parece una quimera : por otra parte yo me siento morir , aunque conservo el sueño , el apetito y un semblante regular." Otra víctima dice : "Yo experimentaba durante el acto de mi torpe costumbre cierta sensibilidad dolorosa como si me aplicaran espinas al rostro, y ademas de este fenómeno particular, mis fuerzas se apocaron , y á consecuencia mi alma cayó en un estado horroroso que yo mismo no puedo explicar : mi cerebro está en un estado de aturdimiento ; y mis sentidos se hallan tan embotados , que aunque se me hable , no oigo algunas veces sino los sonidos , sin poder formar idea alguna. La ansiedad , la inquietud , la agitación y la opresion mas cruel me ponen en un estado en el que la memoria tierna y dulce de vivir aumenta mis males."

La hipocondría es una consecuencia necesaria del abuso de los placeres del amor ; y si los hipocondríacos se en-

tregan á desórdenes de aquella especie, generalmente se hace incurable. Yo puedo asegurar que he visto á muchos sujetos atacados de esta afeccion llenos de inquietudes, ansiedades y aflicciones muy penosas á consecuencia de estas dos causas unidas. Observaciones reiteradas me han hecho ver que en algunos hipocondríacos sujetos á padecer ataques momentáneos de delirio ó demencia, la pérdida de licor espermático aumenta los síntomas. El cerebro, debilitado por esta doble causa, pierde entónces toda su energía; y los enfermos caen por último en una fatuidad que termina muchas veces en accesiones de frenesí muy violentas. Las memorias de los curiosos de la naturaleza refieren la historia de un melancólico, que deseando por consejo de Horacio disipar sus tristezas por medio del vino y de los placeres del amor, cayó en una manía tan fuerte, que fué preciso encadenarle. Jakin, en las exposiciones ingeniosas que hizo á Rhazes, nos conservó la historia de un me-

Iancólico , á quien los excesos del mismo género le motivaron una consunción dorsal con una especie de manía, que le quitó la vida en lo mejor de su edad.

En el supuesto que los paroxîsmos epilépticos , acompañados de pérdidas de licor espermático , debilitan y dexan mas aturridos los pacientes que quando les falta esta circunstancia , el abuso de la Venus debe promover y despertar esta terrible enfermedad en todos aquellos que estan sujetos á su tiranía. Didier conoció á un comerciante afectado de esta enfermedad , que jamas se entregaba á la Venus sin sufrir en seguida un ataque de epilepsia. Galeno refiere en su libro de *locis affectis* una observacion igual. Vanswieten conoció un epiléptico que en la noche de sus bodas fué atacado de una espantosa epilepsia. Boerhaave en su tratado de nervios asegura que el ardor venéreo puede afectar la máquina de modo que se siga la muerte. Comprueba esta opinion con el exemplar de una muger

que despues del coito cayó en un síncope muy largo , y el de un hombre que murió en el mismo acto. Saubages, en su tratado de enfermedades de nervios con que acaba de ilustrar la medicina , publica una observacion muy singular , y puede ser única , de un hombre que en el acto del coito era atacado de una rigidez universal con pérdida de sentido y conocimiento , cuya causa se atribuye á la fuerza del espasmo que ocasionaba esta parálisis.

Esta rigidez , de que nos hablan Boerhaave y Saubages , es uno de los síntomas mas raros y espantosos que se presentan en la medicina. Yo no le habia observado sino una vez quando se imprimió la última edicion de esta obra , pero en el grado mas completo. El mal principió por una tirantez del cuello y espinazo , y se apoderó sucesivamente de todos los miembros con tal intension, que este desgraciado hombre no podia guardar en su cama otra postura que la horizontal. En esta actitud , incapaz de toda accion , y redu-

cido á no poder tomar por sí alimento , vivió muchas semanas , ó por mejor decir , se fue acabando sin dolores , hasta tanto que la muerte puso fin á sus miserias.

He visto otro exemplar de esta rigidez mortal , cuya historia , como digna de atencion , describiré con alguna prolixidad. " Visité en el campo á un hombre de quarenta años , muy robusto y fuerte en otro tiempo , á quien el abuso de los placeres con el otro sexô y el vino habian enteramente quitado la salud. El mal principió por una debilidad en las piernas que le hacia bambolearse como un borracho , y que le obligaba á caer muchas veces aun en los caminos llanos. Esta debilidad , progresando poco á poco , se apoderó de las manos , y le inhabilitó para escribir. Su lengua , que en todos tiempos habia sido balbuciente , se entorpeció enteramente : la falta de accion , la indiferencia y poco interes con que se conducia en todos los asuntos , un cierto ayre en el rostro , y la torpeza de las

facultades del alma , denotaban á un buen observador la debilidad del origen de los nervios.

Todos estos síntomas eran precursores de una convulsion grave , no obstante que conservaba el apetito y dormia ; y para precaver un ataque fatal mandé las friegas á todo el cuerpo con una franela , la quina y el uso de algunos baños frios que produxeron algun bien. Y es verisímil que la continuacion de estos remedios hubiera mejorado la suerte de este infeliz , si por desgracia otro médico rutinario no hubiese substituido á este método los baños tibios , unturas aceytosas , y unos polvos llamados antiespasmódicos. Este régimen debilitativo puso de peor condicion el mal , y se apeló á mí por segunda vez algun tiempo ántes de su muerte : época en que ya la accion muscular y nerviosa se habia arruinado enteramente. Obligado del deseo de vivir , lleno de vergüenza y confusion , y con las lágrimas en los ojos me confesó , para que yo pudiese dirigir mejor

la curacion , que la costumbre de poluirse era la causa que le reduxo á la triste suerte en que se hallaba , y que desde los primeros años de su juventud habia freqüentado .este torpe vicio , y lo habia continuado todo el tiempo de su robustez.

*Propriis extinctum vivere criminibus.*

El abuso de la sensualidad y del vino produce enfermedades crónicas ó de languidez , y su poder se extiende tambien á las malignas y agudas. Hipócrates fué de esta opinion , y para corroborarla nos refiere la historia de un jóven , que á consecuencia de estos desórdenes fué atacado de una fiebre aguda con todos los síntomas de *malignidad* ; voz que significa falta de fuerzas en la naturaleza.

Hoffman , quando refiere las peligrosas consecuencias que se siguen á los heridos que se entregan á los placeres del amor y del vino , examina al mismo tiempo los desórdenes que pue-

den suceder á los febricitantes y convalecientes. Él cita una observacion de Fabricio de Hildano , que refiere la historia de un hombre , que habiendo tenido comercio carnal con una muger, el dia décimo de un dolor de costado que habia terminado en el séptimo á favor de un sudor copioso , fué atacado de una fiebre aguda con un temblor general que le quitó la vida en tres dias. El mismo Hoffman cuenta otra observacion de un hombre de cincuenta años , aficionado al otro sexô y al vino , que en los primeros dias de la convalecencia de un dolor de costado falso fué acometido despues del coito de una fiebre aguda , acompañada de movimientos convulsivos , y otros síntomas de malignidad que le hicieron temer la muerte. Termina con otra observacion de Bartholino , que dice haber visitado á un hombre en la mañana siguiente de sus bodas , quien á consecuencia de los excesos conyugales fué acometido de una fiebre aguda nerviosa ; la qual se curó por medio de

la quietud y el uso de los remedios fortificantes.

Tristes observaciones nos enseñaron que las enfermedades agudas en todos los disipados por iguales desórdenes son muy peligrosas , y que estos desgraciados en lo general en tiempo de epidemia son los mas expuestos á recibir su influencia. La naturaleza sin fuerzas jamas puede procurar crisis perfectas , y el enfermo , si es que sale del peligro á beneficio de los remedios indicados , queda mas bien en un estado de languidez que de convalecencia , y en la necesidad de todos los socorros de un profesor práctico y de sabiduría para preservarle de un mal crónico incurable. Este estado crítico lo explicó muy bien Fonseca , célebre médico español , por medio del aforismo siguiente. " Muchos jóvenes robustos son acometidos despues del abuso de los placeres venéreos de fiebres agudas que les quitan la vida , ó de males crónicos incurables. La naturaleza en estos , disipada y faltosa de fuerzas,

no tiene poder para subyugar á un enemigo si le acomete en este estado de debilidad.”

Un jóven bien formado y de un temperamento feliz , á los diez y seis años de su edad se entregó al vicio solitario con tal frecuencia y ardor , que despues de algun tiempo en lugar de licor espermático perdia una porcion considerable de sangre ; la reiteracion de sus vicios le produjo una inflamacion muy dolorosa en los órganos genitales. Hallándome por casualidad en el campo me consultó su mal , y le ordené el uso de las cataplasmas emolientes con buen suceso ; pero tuve despues noticias de que habia muerto de viruelas. No me ha quedado duda de que sus torpes vicios contribuyeron á hacer mortal esta enfermedad indifferente. Todos los que trataron enfermedades gálicas estan íntimamente penetrados de que aquellos sugetos que se han disipado por la frecuencia de sus vicios , no son susceptibles de curacion ; y de que el mercurio , que es el

domador de estos males, tiene poco poder para combatirlos por mas que el médico se empeñe.

Morgagni, quando trata del asiento que tienen las enfermedades en el cuerpo humano, se atreve á decir, que las ideas venéreas muy sostenidas son á veces suficientes para producir una especie de hernias llamadas *hidrocele* y *sarcocèle*.

## SECCION V.

*Peligros del vicio solitario ó masturbación relativos al otro sexó.*

Todas las observaciones, si se exceptúan las del señor Stehelin, se limitan á los hombres. Este tratado saldría al público incompleto si en él no se indicasen los males á que está expuesto el otro sexó á consecuencia de estos mismos desórdenes, siendo regularmente las mugeres disipadas por el vicio solitario víctimas de la muerte. La onanía inglesa está llena de hechos

que no se pueden leer sin horror ni compasion. Todos ellos prueban que los síntomas son mas activos y mas generales en estas, y que á mas de los comunes caen en vapores espantosos, afeciones histéricas, y un desórden general de todo el sistema nervioso. Unas padecen fluxos blancos, relaxaciones, úlceras y dolores de la matriz; otras son atormentadas de dolores uterinos, que robándoles á veces la inestimable joya del pudor y la razon, las pone á nivel de los brutos mas lascivos; hasta que finalmente una muerte desesperada las arranca del medio de las convulsiones y de la infamia.

El rostro, espejo fiel del estado del alma y del cuerpo, es el primero que nos presenta sus estragos fisicos y morales. La gordura, la tez y el color, accidentes que forman la hermosura, son los primeros que se ajan. El cuerpo se enflaquece, el rostro se pone pálido y la piel áspera; los ojos pierden su expresion, y caen en una languidez que denota la ruina de toda la máquina;

los labios pierden su color rosado, y los dientes su blancura. En fin, mas de una vez toda la figura experimenta una fatalidad considerable por la deformidad de su talla. Yo he visto jóvenes bien formados de uno y otro sexó, especialmente mugeres, que poco á poco se fueron anonadando y consumiendo hasta llegar al término de hacerse raquílicas. No es razon gastemos aquí el tiempo en combatir la opinion de aquellos médicos que aseguraron que esta enfermedad se limita en la edad de tres años. Todo lo que podemos asegurar por la experiencia es, que la infame costumbre de poluirse en la pubertad es una causa muy comun y frecuente de la raquitis. Hoffman nos ha advertido que los jóvenes que se entregan á los placeres del amor ántes de que el cuerpo esté formado, se enflaquecen y consumen; y se conoce bien que una causa que puede impedir su crecimiento, y aun disminuir el quanto corporal, puede con mas razon trastornar el órden general, y contribuir á la defor-

midad de que acabamos de hablar.

Un síntoma muy comun á ámbos sexos, y que yo coloco en este artículo porque es mas frecuente en las mugeres, es la indiferencia en que constituye esta infame maniobra á sus víctimas para los placeres legítimos del himeneo, aun quando las fuerzas y los deseos no estén apagados: indiferencia que no solo hace á muchas celibatas, sino que tambien las persigue hasta el lecho nupcial. En una muger, dice el doctor Bekkers, se habia arraygado tanto este infame vicio, que detestaba los medios legítimos de satisfacer los estímulos de la carne. Yo he conocido á un jóven, quien instruido en esta torpe y miserable costumbre por su preceptor mismo, experimentaba en los primeros tiempos de su matrimonio la mayor indiferencia para el uso legítimo de sus placeres; lo qual le produjo un estado de tristeza, que unido á la debilidad ocasionada por la reiteracion de sus crímenes, le hizo caer en una melancolía profunda, la que pudo

remediarse á beneficio de los auxilios fortificantes.

En la coleccion de las observaciones de Morgagni se hallan exemplares de enfermedades crueles de la vexiga que atacaron á mugeres jóvenes , que arrastradas de esta torpe maniohra padecieron dolores atroces , muriendo algunas por haberse pasado á la vexiga los instrumentos de que se servian. Morgagni *de sedib. et caus. morb. epist. 42. p. 19. t. 20.*

Antes de pasar mas léjos permítasenos el que despertemos la atencion de los padres de familia para que reflexionen la desgracia de aquel y de otros muchos jóvenes que se hallan en las mismas circunstancias , y que han sido víctimas del descuido en los primeros años de su formacion. Si con frecuencia se engaña una atenta y vigilante sociedad quando elige aquellos maestros á quienes se confia el cuidado importante de formarles el corazon y espíritu , ¿ que no deberá temerse de aquellos que no tienen otro destino que

desenrollarles sus órganos corporales, y particularmente de aquellos domésticos que los rodean noche y día, y que de ordinario entran en las casas sin anteceder informes de su conducta moral? Aquel joven de quien hemos hablado fué instruido en sus vicios por una criada: la coleccion inglesa está llena de iguales exemplares. Podríamos pues citar un gran número de jóvenes de ámbos sexos, plantas perdidas por los jardineros y jardineras á quienes se confió el cuidado de enderezarlas. ¿Que remedios, me dirán, puede haber para precaver estos males? Como la respuesta sale de nuestra esfera, seremos cortos. Dirigir los mayores cuidados á la eleccion de un buen preceptor, y distinguir su conducta y la de sus discípulos con aquella penetracion que el ciervo con el hasta divisa el veneno de las aguas; no dexarlos en ningun tiempo con maestros sospechosos; evitar todo comercio y familiaridad con los domésticos, y comportarse sobre todo con aquella actividad

con que un padre de familia sabio y prudente vigila todo lo que se hace en las partes mas obscuras de su casa.

*Docuit enim fabula dominum videre plurimum in rebus suis.*

Ademas de la práctica manual en las mugeres, hay otra que podria llamarse *clitoridiana*; cuyo origen conocido llega hasta la segunda Safo<sup>1</sup>, segun dice

<sup>1</sup> Es preciso observar que todo lo que se dice de las costumbres disolutas de Safo, no se halla sino en los escritos posteriores al tiempo en que ella ha vivido. Esta muger sensible y desgraciada se consagró á las letras, y emprendió el inspirar este gusto á las mugeres de Lesbos. Tuvo muchas discipulas que vinieron de paises extrangeros á oír sus lecciones, á quienes amaba con exceso, porque la sensibilidad de su corazon no le permitia amar de otro modo. Las prendas físicas y morales de esta muger, y sobre todo la superioridad de sus talentos excitaron la envidia de las mas poderosas de su sexó, quienes pusieron en duda la opinion de sus costumbres, y cuyas indiscreciones infames fueron suficientes para herir el honor de una persona que por su talento sobresaliente estaba expuesta á las miradas del público y de la posteridad. La historia dice,

Juvenal. Práctica que fué muy comun en las mugeres romanas en los siglos de la corrupcion, y que dió lugar á los epigramas y sátiras de aquellos tiempos.

*Leonum ancillas posita Laufella corona  
Provocat et tollit pendentis præmia coxæ.  
Ipsa Medullina frictum crissantis odorat  
Palmam inter dominas virtus natalibus æquat.*

Juv. sat. vi. v. 321.

que viéndose despreciada de Faon, á quien amaba tiernamente, reflexionando que de ningún modo podia ser feliz, tentó el salto de Leucadia, y pereció en las ondas. La muerte, que todo lo acaba, no ha podido borrar la infame mancha que la vil calumnia imprimió en su conducta, porque la envidia, que va siempre unida con los nombres ilustres, muere en verdad con éstos: mas la calumnia, que es hija de la envidia, al contrario, no solo no muere, sino que crece y se aumenta con la sucesion de los tiempos. Safo fué la poetisa mas célebre que tuvo la Grecia, y la que introduxo el verso llamado sáfico: ella compuso varias odas é himnos llenos de gusto y eloquencia. Finalmente, esta muger tan respetable por su conducta moral como por la rareza de su ingenio, tuvo que abandonar á Lesbos huyendo la persecucion, y se retiró á Sicilia, en donde halló un asilo tan honroso, que sus naturales le levantaron á su muerte una estatua.

La naturaleza en sus juegos suele dar una pequeña semejanza á las mugeres con los hombres : circunstancia que por no haberse examinado bien hizo creer la quimera de los hermafroditas. Una excrescencia muy pequeña por lo ordinario , y de la qual Tronchín nos dió una disertacion muy sabia , obra todo el milagro ; y el abuso odioso de esta parte todo el mal. Gloriándose , puede ser , de esta especie de semejanza con los hombres , se hallaron en todos tiempos mugeres imperfectas que se apoderaron de las funciones viriles , y que amaban á las muchachas jóvenes con tanto ardor , como los hombres mas apasionados ; llegando á concebir zelos los mas vivos contra aquellos que se aficionaban de sus favoritas. Este peligro es igual al que acarrearán los otros medios sucios ; y las conseqüencias son del mismo modo espantosas. Todos estos desórdenes conducen á la languidez , á los dolores y á la muerte. Este abuso merece tanta mas atencion , quanto es frecuente en nuestros dias hallar mu-

chas Laufellas y Medullinas , que imitando á las romanas , aprecian estos dones de la naturaleza , creyendo que ellas deben y pueden hacer desaparecer las diferencias arbitrarias del nacimiento.

Ya es tiempo de terminar tan tristes detalles : se aflige mi corazon con pintar tantas torpezas y miserias de que es susceptible el hombre. Pasaremos al exámen de las causas despues de observar , que los jóvenes que nacen con una constitucion débil , en igualdad de crímenes , sufren mayores males que aquellos que vienen al mundo vigorosos y fuertes ; y que aunque unos y otros experimentan igualmente castigos severos , sin embargo , aquellos que tienen la desgracia de llevar por medio de la generacion el germen de algunas enfermedades crónicas , como la gota , la tisis , las escrófulas , el asma , la epilepsia , &c. sufren mayores males ; y que todos estos desgraciados deben estar íntimamente persuadidos de que cada acto de estos excesos de corrupcion forma una herida en sus en-

trañas que acelera las enfermedades á que estan expuestos por su constitucion , y les hace caer á la flor de su edad en los accidentes de una vejez lánguida y desdichada.

## ARTÍCULO II.

### DE LAS CAUSAS.

---

#### SECCION VI.

##### *Importancia del licor espermático.*

**E**l detalle anatómico de los órganos secretorios , las conjeturas mas ó ménos probables del modo con que se separa este fluido , las observaciones de sus calidades sensibles , el exámen de los fenómenos que deben causar las circunstancias que acompañan la emission , y la autoridad de médicos sabios serán otros tantos objetos que analizaremos en esta seccion y la siguiente.

De todo se podrá deducir , que las enfermedades que se siguen en el hombre á consecuencia del abuso de los placeres sensuales , traen su origen precisamente de dos causas ; es á saber , de la privacion de licor espermático , y de las circunstancias que acompañan la emision.

Hipócrates ha creido que este licor se segregaba de todo el cuerpo , y particularmente de la cabeza. El estado de abatimiento y debilidad en que caen todos aquellos que le pierden por la union carnal , por pequeña que sea la pérdida , dice este observador , es una prueba evidente que este licor es el mas importante del hombre , y que se segrega de todos los humores de su cuerpo. La naturaleza le destinó venas y nervios que de toda la circunferencia van á terminar en los órganos de la generacion como á su punto céntrico. Luego que éstos se hallan en estado de replecion y de calor , experimentan un prurito que se comunica á todo el cuerpo , y le imprime un estímulo plácido y

agradable. En este estado todos los humores entran en una especie de fermentacion, de la que separándose lo mas precioso y balsámico, es conducido por la médula del espinazo desde el cerebro á los órganos genitales.

Galeno adoptó este sistema, y dice: "Este fluido es el mas importante y mas espirituoso de todos los humores que componen la máquina del hombre. Hay venas y nervios para conducirlo de todas las partes del cuerpo á los testículos, y así no es de admirar que un coito freqüentado enerve y debilite, puesto que estos actos privan al hombre de su parte mas esencial. El mismo Galeno, para apoyar esta sentencia recopiló en su historia filosófica las opiniones de los mejores físicos de aquellos tiempos que trataron esta materia." Permítansenos citar algunas. Aristóteles, cuyas obras de historia natural serán estimadas ínterin que los hombres conozcan el precio de las observaciones, y la dificultad que presenta esta carrera, le llamó *excremento del último alimento*.

Voz que significa la parte mas perfeccionada de nuestras digestiones , que tiene la facultad de reproducir otros cuerpos semejantes á aquel que le ha engendrado. Pitágoras dixo , que el licor espermático era la flor de la sangre. Alcmeon , uno de los primeros físicos y médicos que ha conocido la utilidad de disecar los animales , y el Paganó , que tuvo las ideas mas exáctas de la esencia del alma , fueron de sentir que este licor era una parte del cerebro. Un médico célebre de este siglo adoptó y simplificó este sistema. Él hizo ver en el teatro anatómico los canales por donde transmigraba este fluido del cerebro-á los testículos ; fundando su opinion en los fenómenos de agotamiento y debilidad que se siguen al hombre á consecuencia del abuso que este hace de los placeres sensuales.

Platon y Demócrito pensaron que este licor era un derrame de la médula del espinazo. Aquel filósofo grande que constituyó la felicidad del hombre en los placeres , mas que al mismo tiempo

les impuso leyes que el héroe cristiano no reprueba; Epicuro, digo, cuya doctrina ha sido tan cruelmente desfigurada por los estoicos, que aquellos que la recibieron por este órgano han tenido por un disipado, dice el señor Fenelón, al hombre mas continente y de mejores costumbres; y cuyos principios de moral son la censura mas rígida de los pretendidos sectarios del día, que no conociendo de este filósofo virtuoso sino su nombre, usan de él indignamente para autorizar sistemas infames que detestó; Epicuro, repito, fué de opinion que el licor espermático era una parte del alma y del cuerpo, y sobre este principio impuso leyes muy económicas para su conservación. Aunque todas estas opiniones se diferencian de algun modo, todas prueban que este licor es el mas precioso y el mas importante del cuerpo humano.

¿ Será este el mismo fluido que baxo el nombre de espíritus animales circula por los nervios, y concurre á las fun-

ciones mas principales del cuerpo y del alma ; cuya disipacion y deprabacion producen una multitud de enfermedades tan freqüentes como peligrosas ? Para responder á esta quëstion con seguridad era preciso poseer mayores conocimientos de los que tenemos en el dia de la naturaleza íntima de estos dos líquidos ; y así nos limitaremos á referir sistemas ingeniosos , y algunas conjeturas verisímiles de los mejores fisiólogos. Se comprehende fácilmente que entre el cerebro y los testículos hay mucha relacion , puesto que estos dos órganos separan de la masa de la sangre una linfa muy sutil y elástica , destinada por la naturaleza á fortalecer el cuerpo y el alma. Estas linfas tienen tal analogía , que la pérdida de qualquiera de ellas ocasiona males del mismo orden. Gorter apoyó esta sentencia , y dice : " el licor espermático es el mas perfecto , el mas trabajado , el mas importante , y el que resulta de todas las digestiones : su íntima conexiôn con los espíritus animales evidencia que del

mismo modo que estos trae su origen de los humores mas perfectos del cuerpo. Esta opinion y otras , que es inútil citar , prueban que este licor y los espíritus animales son de una naturaleza muy análoga ; y creo , que con justo título se podia llamar al licor espermático *aceyte esencial* , ó *espíritu vivificador* ; cuya falta hace débiles y vápidos al resto de los humores que giran en el círculo de toda la máquina.

El estado de salud consiste en un ejercicio plácido , fácil y perfecto de todas las funciones del cuerpo y del alma. El hombre goza de este estado feliz ínterin que las excreciones y secreciones se efectúan en debida forma ; pero luego que alguna de éstas se hace excesiva , el cuerpo experimenta un ejercicio incómodo ó perturbado de todas , ó de algunas de sus funciones , y cae en el estado de enfermedad. Dirán: ¿ si el humor espermático existe depositado y aislado en sus órganos respectivos , su pérdida excesiva qué influencia puede ocasionar al resto de la

máquina? El exemplo siguiente puede prevenir esta objecion. Es inconcuso, que la pérdida de leche, aunque poco continuada, debilita en tal grado á la nodriza, si su salud no es muy vigorosa, que su influencia se resiente toda la vida; y que las mas robustas sufren muchos males, si la lactacion ha durado mucho tiempo. La razon es obvia. Los receptáculos que contienen los líquidos quanto mas se vacian, por una consecuencia de las leyes de la economía animal, tanto mas los líquidos se dirigen en mayor abundancia á aquella parte: si la evacuacion es muy profusa y continuada, todos los humores padecen, la nutricion se altera, y el hombre se debilita, se enflaquece, y cae finalmente en estado de enfermedad. Mas: la leche es un humor simplemente nutritivo, y su pérdida excesiva solo daña en quanto disminuye la copia ó cantidad de los otros líquidos: por el contrario, el licor espermático es un humor activo que produce efectos necesarios para el juego de sus órganos, y

aun para el de toda la máquina; los cuales cesan quando su evacuacion es excesiva y sin tiempo. Yo me explicaré. Hay humores, tales son el sudor y la transpiracion, que abandonan al cuerpo en el momento en que son separados y expelidos del círculo. Hay otros, tal es la orina, que despues de esta separacion y de esta expulsion son retenidos por tiempo limitado en sus órganos respectivos; de los cuales no salen hasta que se hacen un agente incitativo, que obliga mecánicamente á los órganos á su excrecion y evacuacion.

Hay finalmente otra clase de humores, que separados y expelidos como los segundos, deben retenerse en sus receptáculos para adquirir una especie de fermentacion y perfeccion necesaria para otros destinos importantes quando vuelvan á entrar en el centro de los humores. De este género es el licor espermático, que despues de segregarse y retenerse en los testículos pasa de este órgano por el canal deferente á las

glándulas seminales, y de estas por los vasos absorbentes refluye al círculo de los demás humores para fortalecer y vigorar la máquina. Muchas pruebas se podrían citar para demostrar este fenómeno. Pero será bastante la siguiente. Los órganos genitales separan continuamente en un hombre sano una porción de este líquido que pasa en seguida á sus receptáculos propios, cuyos diámetros no son á veces suficientes para contener todo el humor que se trabaja en un solo día: no obstante, hay hombres continentes que lo conservan años enteros. ¿Que sucedería pues si este licor no refluyese á los vasos de la circulación? Este hecho lo apoya y demuestra con exactitud la disposición orgánica de los vasos secretorios y conservadores de este licor, y la magnitud de las venas, que es mas considerable que las arterias en esta parte, lo que no sucede en el resto del cuerpo.

La absorcion de este líquido se efectúa en las vexigas seminales, en los

testículos, en las epididimis y en el órgano deferente, que es el canal por donde el licor espermático pasa de los testículos á las glándulas espermáticas. Galeno, aunque ignoró este mecanismo, llegó á penetrar, que los humores le absorbían, que se enriquecían con él, y que todo estaba en plenitud en aquellos que no se disipaban por los placeres de Venus. Las investigaciones de este célebre observador no fueron bastantes para llegar á comprehender cómo una cantidad tan pequeña fortalecía y vigoraba todas las partes del cuerpo. La experiencia sin embargo, y los fenómenos que observó en la naturaleza humana, le obligaron á decidirse y creer, que era una de las causas que contribuyen á la conservación de las fuerzas, y que la pérdida abundante de este fluido precioso acarrea males terribles.

El modo con que operan todos los fenómenos que hemos indicado, es uno de aquellos problemas, cuya solución es difícil. Todo quanto podemos decir

acerca de este punto con apariencias de verdad se reduce, á que este licor hace funciones de un agente incitativo, cuya calidad parece la demuestra su olor fuerte, la irritacion y el dominio que exerce en los órganos genitales. Este humor dotado de esta qualidad, absorvido y mezclado íntimamente con los humores, estimula blandamente los sólidos, y les da mayor reaccion. La circulacion de todos los líquidos es mas pronta y animada, la nutricion mas exácta; y finalmente todas las funciones de la máquina se efectuan con mas energía que quando falta este auxílio. Los eunucos, que son todos lampiños, lánguidos y cobardes, apoyan este hecho.

Terminaremos esta seccion copiando á la letra lo que dice un hombre célebre de este siglo. "El licor espermático está depositado y detenido en las glándulas espermáticas interin que el hombre ya formado no haga el uso que corresponde de él, ó no lo pierda involuntariamente en los ensueños lascivi-

vos. En aquel tiempo crítico lo excita á la reproduccion; y una gran cantidad de este licor pasa á la masa de los humores, y mezclado íntimamente con ellos hace aparecer fenómenos que nos admiran: como son la barba, el cambio de voz y de las costumbres mismas. Porque, añade este sabio, la edad no es la causa que produce estos fenómenos, segun lo demuestran los eunucos. Se presenta aquí naturalmente una cuestión curiosa. Es á saber: ¿por que estos no experimentan los mismos accidentes que padecen aquellos que se disipan por el abuso de los placeres sensuales? Responderemos al fin de la seccion siguiente.”

## SECCION VII.

*Exámen de las circunstancias que acompañan la emision espermática.*

Tal es la fábrica de la máquina del hombre, que para que este goce el placer de la salud, la naturaleza le desti-

nó una multitud de filtros que segregasen ó separasen lo superfluo de los alimentos ; cuya operacion se comprehende baxo el nombre de secreciones y excreciones. Entre estas hay unas que se efectuan sin que el hombre las sienta, tal es la transpiracion cutánea. Otras se hacen en el estado sano , y aunque el hombre las percibe, ninguna influencia resulta á la máquina. Mas la excrecion espermática tiene necesidad para su evacuacion de un sacudimiento general de todo el sistema nervioso , y de un movimiento progresivo y rápido de todos los líquidos para dar una salida precipitada al material que está retenido , parte en sus vasos , y parte en todo el resto del hombre. Este concurso necesario de todas las partes que componen la máquina animal , es una prueba evidente de su influxo y su importancia ; y los movimientos de vibracion reiterados freqüentemente son muy suficientes para trastornar el equilibrio de los sólidos y de los líquidos.

El coito , dixo Demócrito , es una

especie de epilepsia , y quando no lo sea , es una accion muy violenta que debilita y enerva prodigiosamente , en fuerza de sus vibraciones , todo el sistema nervioso. Los exemplares que hemos referido , en los que hemos hecho ver , que en muchos desgraciados acompañaban varias veces á la emision espermática verdaderos movimientos convulsivos y aun la epilepsia , y que esta circunstancia contribuyó infinito á deteriorar su salud , confirman la autoridad de este filósofo antiguo. La languidez , el abatimiento , la displicencia , y otros síntomas que se siguen luego que se consuman estos actos son otra prueba nada equívoca , de que la pérdida del licor espermático no produce por sí sola este efecto ; sino que los movimientos , la postura y la conmocion general de todo el sistema contribuyen de acuerdo á producir todos los males indicados.

Se puede atribuir á estos movimientos espasmódicos el efecto espantoso que nos refiere Platero. " Un ciudadano

ilustre, dice, de los cantones de la Suiza, hombre ya viejo, se casó con una jóven. En la noche de sus bodas, y al querer disfrutar los placeres del himeneo, fué atacado de una ortonea ó dificultad de respirar, que impidió sus deseos. Este mismo fenómeno se reproducia todas las veces que intentaba el mismo ensayo. Consultó por desgracia á muchos charlatanes, y uno le prometió, que despues del uso de algunas drogas, que incautamente le hizo tragar, podia sin riesgo presentarse en la palestra de Venus. Fiado en la palabra de su Esculapio hizo nuevos experimentos, pero siempre con la misma suerte; no obstante los deseos y la confianza le hicieron dar un paso mas; y este infeliz hombre murió repentinamente entre los brazos de su muger."

Las palpitaciones violentas que acompañan algunas veces á la emision son otro síntoma espasmódico que acarrea efectos funestos. " Hipócrates habla de un jóven, á quien los excesos con el otro sexó y el vino le ocasionaron este

accidente mortal." "Doleo ha conocido á un hombre que ha sido atacado en el acto venéreo de una vibracion del corazon tan violenta , que le hubiera quitado la vida si hubiera llegado á consumir el acto." La historia del infante que hemos referido es una prueba nada obscura de que no se ocultaron á la sagacidad del sabio Rast los estragos que produce esta accion espasmódica; puesto que en aquella edad no podia este infante segregar licor espermático sino alguna linfa de las glándulas prostatas. Se hallan en Hoffman iguales observaciones.

Sanctorio estableció de positivo , que los movimientos de vibracion que acompañan al coito debilitan y enervan mucho mas que la pérdida material. Es de admirar que su comentador Gorter hubiese querido persuadirnos lo contrario , sosteniendo que los movimientos que acompañan la emision son naturales. Ademas de que un hombre solo no hace ley , Noguez , Quizney y Lister, que expusieron la misma obra , opina-

rón que los accidentes que se subseguían al abuso de los placeres sensuales se debían mucho mas á la debilidad que producian los movimientos convulsivos en el acto de la emision que á la pérdida material. El coito, dice Noguez, es un movimiento violento y espasmódico de todo el sistema nervioso, que indispone los nervios, y los hace susceptibles de todos los males de este género. Borelli, uno de los primeros que han creado la fisiologia, dice, que el acto venéreo va siempre acompañado de un sacudimiento general; y que la reiteracion de estos actos debilita el cerebro y todo el género nervioso.

La cantidad excesiva de sangre, que en el tiempo del acto venéreo entra en los vasos rubros de aquella entraña, es otra causa poderosa que destruye el sistema nervioso, y que mas de una vez ha producido la muerte. La diseccion anatómica demostró freqüentemente estas desgracias; y experiencias diarias de esta catástrofe se hallan en las obras

de observadores dignos de crédito. Hoffman cuenta la historia de un militar que murió apoplético en los brazos de su amiga : se le disecó el cerebro , y se halló lleno de sangre. Este crecimiento , que en el acto del coito se verifica en aquellos vasos , nos da muchas luces para explicar mecánicamente el trastorno de las facultades intelectuales que se subsiguen al hombre á consecuencia del abuso de la sensualidad. Una porcion de sangre excesiva , si entra con frecuencia en los vasos del cerebro , los debilita en razon de la tirantez violenta ; por consiguiente resisten ménos á las impresiones , y se hacen susceptibles en este estado de los desórdenes físicos y morales ya referidos.

El estómago , que es la oficina principal que necesita mayor robustez como que de ella depende la fuerza y energía de toda la máquina , es la entraña que se resiente mas pronto quando el hombre abusa de los placeres sensuales. La mayor parte de los órganos

que componen nuestros cuerpos son activos y pasivos, á excepcion del estómago que es todo activo. El número de nervios que componen esta entraña, su conexi6n con todas las partes principales, y otras muchas circunstancias, son la causa de que quando este 6rgano se altera todas las funciones se resienten. Así es, que quando el estómago hace mal la digestion, los humores adquieren una especie de crudeza que los inutiliza para sus destinos; y ent6nces la nutricion se hace mal, y el cuerpo se debilita. El estado que nos presenta una persona que padece una digestion penosa, nos asegura de la grande influencia que tiene el estómago en el resto del cuerpo. Las fuerzas se pierden en este tiempo; una displicencia general se apodera del paciente; los sentidos se embotan, y el alma se enerva. En una palabra, nunca se asemeja mas un hombre de espíritu á un fatuo que en el tiempo de una digestion penosa.

Payva, célebre médico de Portugal,

habitante en Roma , nos dió algunos avisos útiles acerca de la debilidad prodigiosa en que cae el estómago á consecuencia de estos excesos. Quando los deseos sensuales , dice , suben en los jóvenes á la mayor altura , experimentan en la parte superior del estómago una sensacion agradable al tiempo de satisfacerlos ; mas si la satisfaccion es superior á sus fuerzas , experimentan en la misma parte un dolor lento , pero muy incómodo. Ellos pagan bien caro sus excesos con el marasmo y la consuncion dorsal. Areteo ha conocido esta verdad ; y Boerhaave , que se expresó en los mismos términos que Payva , añade , que este síntoma se disipa quando las fuerzas se reparan. En el tratado de nervios que dió al público este corifeo de los médicos confirma este hecho , y establece una máxima muy útil para el ejercicio práctico ; á saber: que quando al abuso de los placeres del amor sucede el síntoma referido ó la epilepsia , es necesario que el médico dirija todo el método curativo á

:

fortificar y restablecer la acción de los nervios estomacales. Este efecto se consigue por el uso de los remedios tónicos, combinados y variados según los casos.

Las malas digestiones, y la debilidad del sistema nervioso que es el producto, como hemos dicho, de los movimientos espasmódicos que acompañan la emisión espermática, son el pórtico por donde entran los accidentes paralíticos. Cuando la digestión se vicia, los nervios del estómago y el suco-nervio que los penetra, ó los espíritus animales, que son la última obra de la cocción, se efectan sensiblemente, tanto por la debilidad nerviosa estomacal, quanto por la crudeza que resulta al resto de los demás humores, de los cuales se segregan los espíritus animales. Por otra parte, como el licor espermático y los espíritus son tan análogos, la pérdida excesiva de cualquiera de estos dos fluidos perjudica al sistema nervioso, que es el origen del sentido y movimiento; y los pacientes caen en

un estado de torpeza é insensibilidad, que puede llamarse *predisposicion* á la parálisis. Además de los peligros que se siguen á la máquina independientes de la pérdida excesiva de espíritus animales, el abuso de estos placeres trastorna la economía animal, porque privándose los sólidos de un agente incitativo, qual es el licor espermático, se arruina una de las principales causas que influyen y contribuyen á la digestion, coccion y nutricion.

Hay entre las enfermedades del estómago y los nervios un círculo vicioso: las primeras producen las segundas; y éstas, formadas, contribuyen infinito á hacer que progresen aquellas. Quando los trabajos anatómicos no fuesen suficientes para asegurarnos de esta verdad, la observacion diaria era suficiente para convencernos de ella. Los males de nervios que se observan en todos aquellos que no actuan bien sus alimentos, dan á entender la dependencia que tiene el sistema nervioso con el estómago: y los males de este

órgano en los que padecen hipocondría ó histerismo prueban la misma dependencia. Todos estos hechos, que no se ocultaron á la sagacidad de los observadores, evidencian el círculo vicioso que hay entre el estómago y el sistema nervioso.

Ademas de estos desórdenes, el abuso de los placeres del amor trastorna la insensible transpiracion. Sanctorio, á quien debemos los mejores conocimientos de los buenos y malos efectos que produce esta evacuacion en nuestros cuerpos, llegó á determinar por las leyes de la Stática la cantidad que de dicha transpiracion se disminuye en el hombre por los placeres sensuales. Como esta excrecion es superior á todas en el estado sano, una vez suprimida ó disminuida, es necesario que resulten una multitud de males y sintomas diferentes. Se comprehende fácilmente que no hay enfermedad que no pueda traer su principio de estas tres causas. No entraremos en la explicacion individual de todas ellas. Este detalle haria

muy larga esta obra ; y por otra parte no podia ser útil ni interesar sino á los médicos ; quienes hallarán bien descritas las enfermedades que acarrea el trastorno de la transpiracion insensible en Gorter , y aun en Clifton que ha detallado los peligros de esta evacuacion respecto de los gotosos.

Guncio nos ha dado una explicacion mecánica muy bella de los males que produce el abuso de la sensualidad en los órganos de la respiracion ; y entre otros habla de un hombre , que á consecuencia de este abuso incidió en una tos continua. Yo he observado este síntoma en un jóven que murió víctima del vicio solitario. Él habia concurrido, como otros , á Montpellier para entregarse á la carrera de las ciencias. Sus excesos en este infame vicio le produxeron una tisis acompañada de tos tan acre y violenta , que mas de una vez llegó á incomodar á sus vecinos. Las evacuaciones de sangre que su médico le ordenó , sin duda con el objeto de aliviarle este síntoma , fueron inútiles ó

mas bien perjudiciales. Apeló por fin á los ayres de su pais , que era el Delfinado , lleno de esperanza de que el uso de los caldos atemperantes de cangrejos y tortuga afectuarian una curacion pronta ; sin embargo este infeliz murió , á pocas horas de haber llegado á su casa , consumido enteramente.

Si comprendiesemos la naturaleza del alma y la del cuerpo , y conociésemos la influencia recíproca de estas dos substancias , podriamos explicar la causa de la debilidad en que caen las facultades de aquella quando el hombre abusa de la sensualidad ; pero como ignoremos este fenómeno , no estamos obligados á resolver varias dificultades que se presentan acerca de este objeto: lo único que podemos asegurar es que la conexi6n estrecha de estos dos seres es incontestable ; pues se observa diariamente que la circulacion de la sangre un poco mas ó ménos pronta , algunas onzas de alimento de mas ó de ménos , una taza de cafe en lugar de un poco de vino , un sueño mas ó mé-

nos largo ó tranquilo , una evacuacion de vientre mas ó ménos abundante , una transpiracion muy fuerte ó muy débil, trastornan enteramente nuestro modo de ver y juzgar los objetos. De una hora á otra las revoluciones , que se efectuan én nuestras máquinas , nos ponen en estado de sentir y raciocinar de diferente manera , y nos inclinan á la virtud ó al vicio ; como le explicó Regnier , poeta célebre de este siglo , en los versos siguientes.

*Tout , suivant l'intellect , change d'ordre et de rang :  
Ainsi c'est la nature et l'humeur des personnes,  
Et non la qualité , qui rend les choses bonnes.  
C'est un mal bien étrange au cerveau des humains.*

Igualmente se sabe que de todas las enfermedades á que está expuesto el hombre , las que afectan el alma con mas prontitud y mas energia son las del género nervioso. Los epilépticos, que al cabo de algunos años degeneran de ordinario en la estupidez , nos dan una triste prueba de esta verdad fatal. Ellos nos convencen al mismo tiempo,

de que los actos venéreos , que segun hemos dicho son una ligera epilepsia, deben producir los mismos trastornos que esta enfermedad ; y que los sentidos y las facultades intelectuales son las que estan mas expuestas á la acción depresiva que los excesos sensuales ocasionan. Sanctorio y Hoffman han hecho un esfuerzo para explicar físicamente las causas que contribuyen á disminuir y debilitar las funciones de los sentidos , particularmente de la vista. Sus razones , aunque son muy ingeniosas, no son suficientes para demostrarnos el motivo por qué este órgano sufre con preferencia , y padece tantos desórdenes á consecuencia del abuso de estos placeres. Todo lo que se puede asegurar con certeza es , que los nervios que se distribuyen en esta parte son muchos y muy finos , y que se resienten en proporcion á su cantidad y estructura ; segun se evidencia por la grande copia de espíritus que en el acto venéreo se observan en ella , baxo la apariencia de un chispeo eléctrico ; fenó-

meno que denota á un tiempo la conmocion general de toda la máquina, y la debilidad que debe suceder por una ley constante en este sentido.

Es fácil resolver ahora por qué los eunucos no experimentan los mismos síntomas nerviosos que acabamos de numerar, puesto que ellos, privados de los órganos genitales, no engendran licor prolífico. Hay dos razones muy suficientes. Primera: los eunucos no disfrutan las ventajas que produce este licor precioso depositado en los órganos genitales, ni la sangre pierde las partes balsámicas de que se forma aquel licor. Ellos no experimentan los cambios que se deben á este líquido, ni están expuestos á los males que acarrea su pérdida excesiva. Nos explicaremos mas bien si se nos permite el uso de términos metafísicos. Hay licor espermático *in actu et in potentia*: el primero ocasiona los fenómenos referidos en la introduccion á esta obra; y el segundo fortalece el alma y el cuerpo: los eunucos, es verdad, que por falta

de órgano no gozan de aquellos cambios; pero la máquina, que no pierde las partes preciosas de que se forma el licor espermático, no se empobrece. Mas quando éste se ha separado de la masa de los humores, y se derrama profusamente, entónces sí que su privacion debe causar males terribles. La segunda razon y mas verisímil, es que los eunucos no sufren estos espasmos ó pequeñas epilepsias, á las quales se atribuyen segun se ha demostrado todos los males que se siguen despues de una pérdida abundante de licor espermático.

Los accidentes y conseqüencias fatales que experimentan las mugeres disipadas, traen el mismo origen que los que suceden á los hombres. El licor que ellas pierden es ménos precioso, puede <sup>1</sup> ser, que el del hombre, y su

<sup>1</sup> El abuso de la sensualidad hace ménos estragos en las mugeres que en los hombres, puesto que se observa que un gran número de ellas hace comercio de su incontinencia, prostituyéndose infamemente á un vil interes, sin

falta no las debilita acaso tan prontamente. Pero quando ellas abusan de estos placeres, su sistema nervioso, que es mas débil y mas irritable, es susceptible de accidentes mas violentos y mas espantosos. La experiencia nos hizo ver que excesos de esta naturaleza ocasionaron males análogos á los de aquel jóven de quien habla Zimmermann. Yo he sido testigo de un triste espectáculo de este mismo accidente; cuya historia puede servir para contener el corazon

que al parecer su salud se resienta. Sin embargo, la experiencia nos enseña que la mayor parte de estas infelices; ó son victimas de sus desórdenes, ó se ven atormentadas en la flor de su edad de males los mas crueles, independientes de aquellos á que estan expuestas por sus indiscretas aventuras. Igualmente tiene acreditado la observacion, que los malos partos, tan freqüentes en nuestros dias, no traen de ordinario otro origen que el abuso de la sensualidad: y que es imposible precaverlos, si la muger no se contiene luego que se siente embarazada. ¡Felices los estados en que un libertinage monstruoso, capaz de ocasionar estes y otros desórdenes, no se substituye á los placeres dictados por la naturaleza!

mas corrompido. "Una jóven de edad de veinte y tres años desafió á seis dragones españoles, y sostuvo el asalto una noche entera en una casa inmediata á las puertas de Montpellier. A la mañana la llevaron en una silla de manos al hospital; y á la tarde perdió esta infeliz la vida, bañada en sangre por una hemorragia del útero." Hubiera sido muy importante haber observado si este flujo habia sido originado por alguna dilaceracion de la matriz, ó habia dependido de alguna dilatacion mecánica de sus vasos, ocasionada por la accion aumentada de este órgano.

## SECCION VIII.

### *Peligros particulares del vicio solitario en ámbos sexôs.*

Hemos visto ya que los accidentes, que experimentan todos aquellos que se disipan con el otro sexô, son terribles; mas los que acarrean las poluciones voluntarias, ó vicio solitario, son tan es-

pantosos, que no podemos hallar colores con que pintarlos. Aquellos que todo lo quieren atribuir á milagro establecen por causa única de éstos la voluntad especial de Dios, que quiere castigar en este mundo tan horrendo crimen. Persuadidos pues de que todos los cuerpos celestes y sublunares estan necesariamente sujetos á ciertas y determinadas leyes, por medio de las quales se rigen y gobiernan; y de que jamas se altera el órden económico, que en el principio del mundo les impuso el Autor supremo, á excepcion de un pequeño número de casos reservados, no debemos ni podemos recurrir á causas milagrosas, ínterin que no se observe en los hechos oposicion manifiesta con las causas naturales. En el caso en cuestión, todos quantos males sufren estas víctimas, los podemos explicar por las leyes físicas de la mecánica animal, y por la estrecha union que hay entre aquella y el alma. La costumbre de recurrir á causas milagrosas es tan antigua como el hombre. Hipócrates al

describir una epidemia maligna que atacó á los Scitas, quienes la atribuyeron á un castigo particular de Dios, refutó ya entónces este abuso, y dixo: es verdad que esta plaga desoladora viene de Dios, del mismo modo que todas las cosas del universo, que sin embargo son naturales y consiguientes á las leyes de la naturaleza que el Ser supremo les impuso en el principio del mundo.

Sanctorio en sus observaciones médicas indicó una de las causas que contribuyen á producir los efectos peligrosos que atacan á los que son víctimas de este vicio. El coito moderado, dice, es útil quando la naturaleza lo solicita; pero si la imaginacion es el agente principal de esta solicitud, entónces debilita el cuerpo y enerva el alma, sobre todo la memoria. Vamos á explicar la razon en que está fundado este aforismo. Es innegable que la naturaleza en estado sano jamas inspira deseos sensuales, sino quando los órganos de la generacion estan muy re-

pletos de licor espermático, que por haber adquirido mucha espesitud no puede pasar á la masa de los mas humores que giran en el círculo. Este obstáculo da á entender que su evacuacion, quando no sea precisa, á lo ménos no debilitará la máquina. Mas: tal es la organizacion de las partes genitales, que la accion de estos órganos se pone en movimiento, no solo por la presencia redundante de licor espermático, sino por la imaginacion que influye prodigiosamente en estas partes. Ella se hace señora de los deseos, y los pone en el mismo estado que quando la naturaleza sabia los produce; y los deseos conducen á los actos, que son tanto mas perniciosos, quanto son ménos necesarios.

Los órganos de la generacion tienen necesidades, como todos los órganos de que se compone la máquina; mas la naturaleza, si se consulta bien, jamas las indica sino quando realmente está necesitada. El hambre, por exemplo, y la sed manifiestan la falta de

alimento y bebida ; sin embargo , si se come y bebe mas de lo que exígen estas sensaciones , el cuerpo no se repara , sino que se debilita y enerva altamente. La necesidad de orinar y de la excrecion fecal es dictada apropósito segun el órden de su mecanismo ; no obstante , una costumbre viciosa puede pervertir la constitucion mecánica de estos órganos , de modo que la necesidad de estas evacuaciones cese de ser dependiente de la cantidad de los materiales que deben evacuarse. En este estado el hombre se sujeta á necesidades sin necesidad , segun acontece á las víctimas del vicio solitario. La imaginacion corrompida es la que solicita estos actos ; el poder de la costumbre los hace mas frecuentes ; y aunque la naturaleza no se dé por entendida , como los esfuerzos se reiteran , los deseos se avivan , y los peligros se multiplican. Finalmente , á consecuencia de las leyes de la economía animal , todos los líquidos se dirigen á las partes mas débiles , y al cabo de algun tiempo se

acumula en los órganos genitales una cantidad excesiva que excita continuamente al hombre á su evacuacion, ó se derrama el licor voluntariamente, ya en los ensueños, ó bien por un flujo continuo que forma la gonorrea simple.

Se puede notar aquí que el vicio solitario tiene un riesgo muy grave y particular, y es el de que los jóvenes ántes del tiempo de la pubertad pueden caer en esta raza de sansualidad inmunda. Es verdad, que no es muy frecuente hallar monstruos del uno y del otro sexó que abusen de aquellos placeres que dicta la naturaleza ántes del tiempo que esta lo indica; pero la experiencia y las observaciones referidas nos ponen fuera de duda, que la corrupcion de costumbres produce brutos luxuriosos, que se disipan consigo mismos en un tiempo en que apenas tienen señales de virilidad. Estos exemplares sirven para hacernos observar cuidadosamente á los infantes hasta tanto que lleguen á la edad madura,

porque en esta época un gran número de circunstancias puede separarlos de un comercio corrompido ; y la razon ya formada , y los principios morales de que debe estar penetrado su corazon, son bastantes para desviarlos de un crimen tan horrendo , que la misma naturaleza lo aborrece.

Otra segunda causa , que hace detestable esta odiosa y criminal manobra , es el imperio que toma sobre todos los sentidos : imperio que merece se describa segun se halla pintado en la onanía inglesa. Esta raza de sensualidad , dice el autor , si por desgracia se arrayga en el corazon de los jóvenes, los persigue criminalmente noche y dia en medio de las ocupaciones mas serias, y en los actos mismos de religion. Ella es un ave de rapiña que conserva en las garras los deseos y las ideas lascivas hasta en las orillas del sepulcro. La víctima únicamente entregada á meditaciones obscenas sufre todos los males crueles que experimentan aquellos literatos que fixan su alma en un

solo objeto ; y esta meditacion profunda y continuada es una de las causas principales que contribuyen á debilitar el origen de los nervios. El alma pues entregada á un solo objeto , y sufriendo una accion continua , debe padecer una debilidad que le inhabilita para recibir otras ideas , que pudieran borrar aquellas que le aniquilan por su larga exístencia. Acabados por esta fatiga no interrumpida estos infelices caen en todos los males del cerebro ; como son la melancolía , catalepsia , fatuidad , pérdida de sentidos , debilidad del género nervioso , y todos los otros males que hemos notado.

De esta meditacion profunda y sostenida nace otro peligro muy trascendental á la sociedad , que es la inaptitud en que caen estos infelices de reflexionar , aun quando sus facultades intelectuales no lleguen enteramente á pervertirse. Qualquiera que sea el destino ó profesion á que ellos se entreguen ó dediquen , jamas pueden progresar ; porque sus costumbres perni-

ciosas arruinaron el alma , y la inhabilitaron para aquel grado de atencion y reflexion que necesita el hombre para descoliar en las ciencias y artes. Yo puedo afirmar , que esta incapacidad de fixarse los jóvenes , y la disminucion de sus facultades intelectuales han puesto á muchas plantas fértiles en estado de ser estériles á la sociedad : estado lastimoso y miserable que constituye al hombre inferior al bruto , y le hace con justo motivo objeto mas digno de desprecio , que de la piedad de sus conciudadanos.

De estas dos causas unidas resulta necesariamente otro peligro , que es la frecuencia de los actos. Una vez que la costumbre echó raices , el alma y el cuerpo concurren como de reata á solicitar este crimen. El alma , únicamente entregada á pensamientos inmundos , excita movimientos de este género , y si alguna vez llega á distraerse por otras ideas , los humores acres , estimulando los órganos de la generacion , le recuerdan bien presto sus costumbres vi-

ciosas. ; Ay Dios ! ; quanto sería de desear que la verdad de estas reflexiones penetrase el corazon de los jóvenes de uno y otro sexô , para que ellos pudiesen preveer que el primer crimen que se comete en esta raza de sensualidad inmunda arrastra al segundo ; que á medida que los motivos ilusorios se aumentan , la razon , que podia contenerlos , se debilita ; que ellos se hallarán á poco tiempo aislados en un mar de miserias , sin divisar un puerto seguro que les sirva de auxilio y amparo en un naufragio cierto ; y que finalmente , si algunas veces los males los despiertan , y el peligro de la vida los espanta por algunos minutos , la potencia de la costumbre los zambullirá de nuevo , y los sepultará en un letargo profundo !

*Virtutem videant , intabescantque relictâ.*

Pers.

Quando el peligro está muy inmediato, el tiempo oportuno para su remedio está siempre muy léjos.

*Cinis et manes et fabula fies :  
Vive memor lethi : fugit hora :  
Hoc quod loquor inde est.*

Pers.

En la época que yo estudié la filosofía en Génova , tiempo cuya memoria me será muy lisonjera todo el resto de mis dias , uno de mis condiscipulos llegó á este estado horrible , por manera que no podia ser señor de abstenerse de esta criminal y destructora obscenidad , aun en el tiempo de la lectura escolástica : el tal pereció miserablemente consumido y acabado al fin de dos años. Se halla otra observacion semejante en la onanía ; y el célebre autor que compuso el extracto de la edicion latina de esta obra , que es un discurso que apareció en Berna hace quatro años , refiere en ella que todo un colegio <sup>1</sup> entretenia por medio de este

<sup>1</sup> ¿ Se me tendrá pues por un declamador porque me atreva á decir que este vicio , indigno de ser nombrado por su enormidad , se enciende y propaga en casi todas las casas destinadas para la educacion pública ? *Zimmermann* , t. 2. pag. 175.

infame vicio el enfado y disgusto que le inspiraban las lecciones metafísicas, que un profesor muy viejo les daba precisamente en las horas del sueño. Yo no salgo garante de esta historieta, y creo se dirige mas bien á probar, que los jóvenes, aun incapaces de reflexionar, pueden caer en esta infame disolución por falta de vigilancia de aquellos maestros á quienes está encargado el formar sus corazones y sus costumbres morales.

El mismo autor acaba de hacer imprimir en una obra, que no he tenido el gusto de leer, pero que un crítico ha colocado á la par de las mejores producciones de este siglo, la observacion siguiente. "Se ha descubierto y podido averiguar algunos años ha, que una sociedad de bribones, de edad de catorce á quince años, se reunia con frecuencia para la práctica infame de este vicio, y que habia corrompido toda una escuela." Esta observacion se halla en el tom. 2.º del tratado de la experiencia que el célebre Zimmermann ha publica-

do ; obra que pueden leer con gusto y provecho aun aquellos que no posean conocimientos de medicina.

Los esfuerzos que se necesitan para desviar el alma , una vez que se halle poseida de esta infame costumbre , son otro peligro terrible en que caen estos criminales : peligro que se halla bien pintado en una carta de un paciente, que en compendio dice. " Son precisos todos los socorros de la religion para romper y destruir un hábito que nos recuerda á cada instante este vicio infame. Y os confieso, lleno de vergüenza y rubor , que la vista de un objeto femenino , qualquiera que sea , me excita deseos sensuales ; y que muchas veces no tengo necesidad de estos estímulos, porque mi alma , acostumbrada á ideas sucias y deshonestas , está siempre en aptitud para representarme objetos de concupiscencia. Es verdad , que quando esta pasion se inflama y enardece en mí , me recuerda al mismo tiempo vuestros consejos ; y entónces me abstengo y combato ; pero esta misma lu-

cha me agota y aniquila. Si vos hallarais algun medio para poder desviar mis pensamientos, creo que mi curacion estaria bien cerca de conseguirse."

Puesto que el exemplo es la causa que tiene mas poder para fixar la atencion, referiremos otra historia que prueba toda la fuerza de esta costumbre. "La salud de cierto jóven príncipe se arruinaba de dia en dia sin poder indagar la causa. Su médico sospechó que podia ser este vicio; lo observó, y lo sorprendió en el hecho. Él confesó entónces que uno de sus criados de cámara le habia instruido en este crimen, que reiteraba freqüentemente. La costumbre habia adquirido tal poder en su corazon, que las consideraciones mas obligantes, pintadas con los colores de una retórica enérgica, no pudieron extinguirla. El mal continuaba aumentando, y sus fuerzas se perdian á pasos largos. Pero los remedios tónicos, y una centinela de vista que tuvo por ocho meses, le pudieron salvar la vida."

Hemos visto ya en el extracto de la onanía, que la reiteracion frecuente de este crimen habia producido entre otros síntomas el furor uterino. Despues que los órganos genitales se debilitan por la frecuencia de estos actos, contraen una irritacion particular, que los obliga á caer en un afecto espasmódico, que haciendo funciones de un estimulante, independiente de toda causa externa, ocasiona este síntoma vergonzoso. Entre las enfermedades de que son susceptibles todas las partes que forman al hombre, hay una que ataca á los órganos secretorios de la orina, y consiste en un deseo casi continuo de querer expeler este líquido. La irritacion y debilidad de los órganos genitales, ocasionada por el abuso de la sensualidad, produce una enfermedad análoga. El alma habituada á una sola idea, incapaz de admitir otras que puedan destruirla, se dexa arrastrar por estos estímulos mecánicos, y los deseos de consumir el acto se realizan. ¿ Es de admirar que el concurso de estas dos cau-

sas unidas, moral y física, acarrean este mal horrendo que degrada la naturaleza humana? ; Que ideas tan apropiado para contener aquellas personas en quienes se divisan aun vestigios de rubor y de pudor!

La frecuencia de las erecciones, que acometen incesantemente á estos miserables independientemente de las emisiones de licor espermático, es otro peligro que sirve para multiplicar sus males, y que arruina del todo el sistema nervioso. Todos los órganos, que constituyen la máquina del hombre, estan dotados de una qualidad que llaman los físicos elástica; la qual se va perdiendo, á proporcion que el órgano sufre una tirantez violenta y duradera. En este estado los espíritus se dirigen en mayor abundancia á aquella parte, se disipan, y las funciones del resto padecen. He aquí una causa que hace peligrosas las erecciones frecuentes. Otro síntoma que sigue á los que se entregan al vicio solitario, es una especie de parálisis de los órganos

de la generacion , de la qual nace la impotencia viril y la gonorrea simple. Para que los vasos ó canales , que contienen los líquidos , puedan conservarlos , es preciso que no pierdan su tono y fuerza elástica. Los órganos genitales despues del abuso de la sensualidad se relaxan y debilitan , y el licor espermático se escurre , y da lugar á la gonorrea , que es una enfermedad análoga á las pérdidas blancas de las mugeres , á quienes de algun modo podriamos llamar afecto catarroso: indisposicion que no está limitada precisamente á la membrana que viste la garganta, narices y pulmon , sino que tambien ataca con frecuencia las entrañas interiores. La historia nos presenta exemplares frecuentes de este mal , tratado con poca suerte , porque los observadores no le han sospechado.

Ya hemos notado que los movimientos convulsivos que acompañan la emision espermática eran una de las causas que concurrían á debilitar y á enervar á los que abusaban de la sensua-

lidad. La observacion siguiente prueba que la misma posicion corporal produce estragos considerables. "Un cirujano hábil y de mucha verdad me refirió, que un hombre corrompido y entregado por una especie de gusto extravagante á la Venus ínfima del pueblo, no la disfrutaba sino en pie y en las esquinas de las calles; y que al cabo de algun tiempo habia caido en una languidez nerviosa, acompañada de males crueles de riñones, y de una atrofia ó desecacion de las caderas y piernas con una parálisis de estas partes; síntomas que se habian atribuido á la posicion con que este infeliz se entregaba á sus placeres obscenos. Todos estos síntomas se multiplicaron, hasta que finalmente murió consumido, y en tal estado, que su aspecto movia la piedad y el espanto." Esta observacion prueba los peligros en que caen las víctimas de una sensualidad caprichosa; y que quando las fuerzas se pierden por dos causas depresivas, la debilidad y los otros síntomas se aumentan prodigiosamente.

Por exemplo : una persona que está en pie ó sentada tiene necesidad para conservar esta postura , particularmente la primera , de hacer obrar un gran número de músculos ; esta accion y curso de muchas partes disipa los espíritus y debilita la máquina. Los convalecientes que no pueden sostenerse en pie sin experimentar mucha debilidad, los enfermos mismos que no pueden estar sentados en sus camas sin sufrir este mismo síntoma , prueban que la postura violenta concurre á aumentar los males en cuestión. El hombre tendido ó acostado no tiene necesidad de la concurrencia de muchos músculos para sostenerse en esta accion ; por consiguiente la consumacion de estos actos debe producir mayor debilidad en la una que en la otra de estas dos posiciones. Sanctorio ya indicó este peligro , quando en uno de sus aforismos dice : *usus coitûs stando , lædit ; nam musculos , et eorum utilem per spirationem diminuit.*

Observaciones bien contestadas ma-

nifiestan otra causa peligrosa, á la qual, aunque parece débil, algunos físicos muy sabios han atribuido mucha influencia. Toda la superficie de nuestros cuerpos está dotada de poros destinados á diversos usos; los unos para evacuar la parte superflua de los alimentos, y los otros para absorber una gran parte de los fluidos que nos rodean, y conducirlos al círculo para los usos prescritos por la naturaleza, que sería inútil indicar aquí. Este torrente invisible de fluidos entra y sale sin cesar en nuestros cuerpos con la diferencia de que en los débiles la entrada es mas considerable que en los robustos; motivo porque aquellos gozan muchas ventajas de la atmósfera que los rodea. La transpiracion de las personas sanas contiene siempre alguna cosa nutritiva y fortificante; y ésta inspirada y recibida por otra débil contribuye de algun modo á fortificarla y vigorarla. Á esta causa los observadores atribuyeron los buenos efectos que produjo en David el consejo que se le dió de que

se acostase con una jóven para reparar sus fuerzas y vigorar sus espíritus. Esta tentativa ha causado los mismos efectos á otras personas en iguales circunstancias. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que esta práctica perjudica al jóven que pierde y no recibe, y que si recibe son exhalaciones débiles, corrompidas y pútridas. La transpiracion insensible es mas activa y espirituosa en el tiempo del coito, porque la circulacion de los líquidos está mas aumentada, lo que de algun modo contribuye á la emision. En este acto todo es recíproco; el uno inspira lo que el otro transpira: pero faltan estos recursos á la víctima del vicio solitario; así que no es de admirar que este crimen aislado esté sujeto á tantas menudencias, que de algun modo contribuyen á aniquilar las fuerzas y la vida.

Otra causa que aumenta los peligros de esta raza de sensualidad es el cúmulo de pasiones, que deprimen al alma, y la reducen á un estado miserable y digno de lástima. La vergüenza,

la confusión, el horror, la pena y la ansiedad son síntomas que abruman continuamente á estos desgraciados en el momento en que fixan la vista en los estragos que produce este crimen detestable, y en los peligros que los rodean. Entónces se rompe el velo, y el retrato de su conducta se representa baxo un aspecto horrendo; como que se reconocen delinquentes de un delito que los hombres morales detestan, y que la Justicia divina castiga sin dar treguas con pena de muerte. ¿ Los paganos mismos no han reputado este delito infernal por uno de los mayores crímenes que puede cometer el hombre?

*Hoc nihil esse putas, scelus est mihi crede sed ingens  
Quantum vix animo concipis ipse tuo.*

Tal es el grado de corrupcion en algunos contornos del mundo, que los excesos con el otro sexô son reputados como costumbre, y los mas delinquentes en este articulo no ocultan sus faltas, ni se ven despreciados de sus ciudadanos. Mas, ¿ qual es el criminal

consigo mismo que se atreva á confesar su infamia? Esta necesidad de disfrazarse baxo unas sombras misteriosas, y de ocultar este crimen, ¿no es una prueba evidente de que no debia existir en la naturaleza? ¡Quantas víctimas han perecido en un océano de miserias por no haberse atrevido á manifestar la causa de sus males! En la onanía se leen estas terribles palabras. “Yo quisiera mas bien morir que presentarme ante vos despues que os he confesado mis delitos. Estoy persuadido de que nadie se compadeceria de mi suerte si llegase á saber el origen de mis males. La vergüenza que me causa el que los hombres conozcan que he delinquido en este vicio abrevia mis dias.” En efecto, aquellos que delinquen seducidos de la inclinacion que grabó la naturaleza en todos los corazones, son mas dignos de disculpa que los que se entregan á este vicio solitario que la misma naturaleza aborrece. El hombre arrastrado por una pasion amorosa es digno de lástima, y mucho mas dis-

culpable que aquellos, que no solo atropellan las leyes divinas y naturales, sino tambien los sentimientos mas dulces y tiernos de la naturaleza. Estas ideas, que no se ocultan á los delinquentes, ocasionan la tristeza y el despecho, como ya hemos observado en la seccion quarta de esta obra: pasiones que producen una multitud de consecuencias funestas, segun lo demostraremos adelante, sin que haya pretexto de justificacion, ni motivo de consuelo en esta vida; circunstancia que aumenta altamente sus penas.

*Miseri quorum gaudia crimen habent.*

## ARTÍCULO III.

## DE LA CURACION.

## SECCION IX.

*Medios de curacion propuestos por otros médicos.*

**H**ay algunas enfermedades en las cuales el suceso de los remedios es casi seguro. Todas las que se subsiguen al hombre á consecuencia del abuso de los placeres sensuales , sobre todo del vicio solitario , no entran en esta clase. El pronóstico que puede hacer el médico quando éstas llegan á cierto punto , es triste y espantoso. Hipócrates anunció la muerte. Boerhaave las llamó enfermedades miserables. Su comentador dice , que siempre las trató sin buen suceso. Yo he visto morir á algunos , y á otros no he podido aliviar en sus mi-

serias. Sin embargo, estos ejemplares no deben desanimar ni desalentar á un profesor sabio. La historia médica nos presenta algunas enfermedades de este género, curadas á beneficio de un régimen y método bien indicado y sostenido. La coleccion de la onanía inglesa, las observaciones de los otros médicos y mi propia experiencia confirman esta verdad.

Hipócrates en el mismo libro en que detalló la consuncion dorsal, segun la hemos referido en la seccion primera, indica los medios de curacion. He aquí lo que dice. "Quando los enfermos se hallan en este estado, aplicadles fomentos á todo el cuerpo: en seguida les administrareis un remedio que les haga vomitar, otro que purgue la cabeza, y un tercero que evacue el canal intestinal. Despues del uso de los purgantes les administrareis leche de burra, ó de vaca, por el espacio de quarenta dias. Interin los pacientes hagan uso de la dieta láctea, les prohibireis todo alimento, á excepcion de unas tazas de

papilla preparada con harina de cebada y leche. Al cabo de este tiempo se les permitirá el uso de alimentos fáciles y tiernos, principiando por pequeñas cantidades, para nutrirlos por este medio hasta que lleguen á recobrase de sus pérdidas. Ellos evitarán por un año la palestra de Venus, y todo ejercicio violento: se limitarán á paseos reducidos, evitando el frio excesivo y el sol. Finalmente, se emprenderá esta curacion en la primavera, si el caso no urge demasiado.”

Hipócrates, aquel hombre grande y sabio profundo, á quien por la excelencia de su mérito, particularmente por sus observaciones incontestables, todos los médicos miraron siempre como el primero y mas hábil de sus legisladores, y cuya doctrina recibida de todo el mundo sabio obra millares de curaciones despues de millares de años; Hipócrates, digo, manda emprender la curacion de estos males por los vomitivos y purgantes. La autoridad de este legislador podria hacer ley, si la

experiencia no hubiese demostrado que este método es perjudicial, y sus consecuencias fatales en el mayor número de casos. Debemos creer que estos dos remedios fueron fundados en una falsa teoría, y que el mismo Hipócrates desengañado por la práctica los proscribió; puesto que en otra parte de sus obras colocó á estos enfermos en la clase de aquellos en quienes estan contra-indicados; práctica que está recibida por todos los autores de mérito que han tratado de enfermedades de nervios, quales son todas las que hacen el objeto de esta obra.

En las consultas médicas de Hoffman se hallan observaciones que prueban, que el uso de los vomitivos en las enfermedades subseguidas al abuso de la sensualidad ocasionó estragos considerables. "Un hombre disipado por este género de vicios cayó en un estado de languidez nerviosa, con todos los síntomas de la consuncion dorsal: sus sentidos se habian debilitado, sobre todo la vista, de modo que ya no divisaba

los objetos sino como envueltos en medio de una nube densa y obscura. En esta época un charlatan le prescribió un vomitivo, baxo el pretexto de precaverle una calentura pútrida, que temió podría sucederle á consecuencia de una indigestion que padecia el enfermo por el uso de carne salada de puerco. El resultado del remedio fué producirle una hinchazon enorme de cabeza, y hacerle perder enteramente la vista.”

Boerhaave quando trata estas enfermedades, conociendo la dificultad de su curacion, quiso mas bien indicár los obstáculos que presenta, que señalar los medios para obtenerla. Todas las experiencias que se han hecho, dice, en este género de males y el resultado de los remedios son bien poco favorables. La leche necesaria en estos casos, como el estómago de los enfermos se halla arruinado, no se digiere bien, y produce la diarrea; síntoma peligroso, porque aumenta la languidez. El ejercicio á caballo, que es otro remedio

fortificante, los abate y debilita. Los remedios aromáticos y espirituosos les son insoportables; y sus efectos siempre temibles. El solo recurso que nos resta en tales casos es el uso de las cosas no naturales, como el ayre, los alimentos, &c. los baños frios y las friegas secas á todo el cuerpo, baxo ciertas precauciones, son muy necesarias en esta clase de enfermos.

En la coleccion de las consultas médicas de Boerhaave, que ha publicado Haller, se halla otra observacion de un hombre incontinente y de edad de treinta años, á quien un vomitivo, administrado en el tiempo que su salud se hallaba arruinada por iguales excesos, entre otros estragos que produjo, le inhabilitó enteramente para este género de placeres. Los órganos genitales se relajaron á tal grado, que el licor espermático se derramaba poco á poco todas quantas veces la naturaleza excitaba alguna ereccion, aunque fuese imperfecta. Los dolores de estómago y riñones se hicieron mas violentos y dura-

deros, y la debilidad de las piernas se aumentó considerablemente.

El mismo Boerhaave se conoce halló iguales dificultades por la respuesta que dió á la consulta que le hizo este enfermo. Estos males, le dice, son muy difíciles de curar; y como una vez echen raíces, sus efectos se resienten toda la vida. Quando su malignidad se manifiesta, ya el cuerpo se halla en un estado de agotamiento; y los remedios mas bien indicados para repararle son de ordinario muy estériles. A pesar de este pronóstico, que no es siempre cierto, se ensayarán el método y remedios siguientes. 1.º Un régimen de vida nutritivo, preparado de aves y viandas tiernas y substanciosas: algunas pequeñas cantidades de vino muy generoso, qual es el de Tokay. 2.º El ejercicio á la mañana en ayunas, graduándole diariamente á proporcion que el cuerpo vaya tomando robustez. 3.º Friegas á todo el cuerpo con una franela perfumada con humo de incienso. 4.º Hará uso de media dracma de la

opíata anotada al n.º 1.º de dos en dos horas , bebiendo encima dos onzas del cocimiento del n.º 2.º Yo espero , concluye , que os restablecereis al cabo de dos meses con el régimen y remedios que os prescribo. Este hombre murió pocas semanas despues sin querer servirse de estos consejos. ¿Qual hubiera sido el efecto de este método? Es un problema que nosotros no podemos resolver. Zimmermann me ha escrito que ha usado del mismo método con otro enfermo por espacio de dos meses , sin que hubiese producido bien alguno.

Hoffman indicó las precauciones y medios que es preciso establecer para la curacion de estos males. Si las fuerzas se hallan arruinadas , dice , se evitarán todos los remedios debilitativos; tales son los astringentes , los refrescantes , los saturninos , los ácidos , los nitrosos , todos los evacuantes , y particularmente el opio y sus composiciones. Toda esta clase de remedios que tienden directamente á destruir las fuerzas , deben proibirse en este género

de males. Sin embargo de los efectos perniciosos que enseña la experiencia, su uso es muy frecuente y comun en algunos profesores, que para pasar por doctos é innovadores, adoptan en público algun sistema, aunque entre éste y su práctica no se halle la menor conexión; y abusando de ciertas verdades que deslumbran, caen y hacen caer fácilmente en el error.

Sería inútil ya citar preceptos y observaciones de otros prácticos para manifestar las dificultades que presenta la curacion de estos males, y los perjuicios que ocasiona el uso de los vomitivos. Nos contentaremos con referir la historia siguiente, que se halla en un tesis muy interesante que contiene catorce exemplares relativos al asunto. "Un hombre de edad de treinta años, panadero de oficio, llegó á experimentar tal grado de debilidad en los nervios ópticos, que le inhabilitó para la continuacion de su trabajo. Fatigado de ensayar remedios para curar esta especie de gota serena, y deshauciado

de recobrar su antigua vista , despues que recorrió muchos hospitales , vino por último al de incurables de esta ciudad. Penetrado de compasion y humanidad , dice el autor de las observaciones , al ver un hombre en la flor de su edad constituido en la mendiguez , y privado de un sentido que hace parte de las delicias de la vida , traté de informarme menudamente y con cautela de la causa que habia ocasionado este accidente , y de todos sus síntomas. Este infeliz , entre otras cosas , me dixo: que sentia una sensacion dolorosa en toda la region lumbar , la que se aumentaba conocidamente en los cambios del tiempo ; que sus piernas trémulas y débiles no podian sostenerse muchas veces sin apoyo ; que tenia las facultades intelectuales tan enervadas , que algunas ocasiones se sentia como estúpido ; y que ademas padecia continuamente vértigos y otros síntomas espasmódicos. Como todos estos síntomas podian ser equívocos , despues que gané su confianza , solicité vivamente que me

declarase si en algun tiempo habia tenido la desgracia de mancharse con el vicio solitario: lleno de rubor y confusion puso mis sospechas fuera de duda, y le ordené entónces las pildoras del n.º 3.º para que tomase la cantidad de seis granos dos horas despues de una ligera cena, y que á la mañana siguiente se purgase con una onza de sal de Inglaterra. Estos remedios, que continuó por algunos dias, le hicieron algun bien; y finalmente la dieta láctea segun el consejo de Hipócrates, las friegas, los baños frios y la quina terminaron enteramente la curacion, y se puso en estado de entregarse de nuevo á su oficio: sin embargo le aconsejé otro destino, temiendo que la aspiracion del polvo de la harina le formase en el estómago y pecho, aun débiles, una especie de amasijo que le perjudicase la salud en razon de su debilidad.”

Los principales remedios que se hallan descritos en la onanía inglesa son secretos misteriosos que el autor se ha

reservado : no obstante , hemos sabido que son la base de estos pretendidos específicos los tónicos y corroborantes; y que todos los remedios debilitativos se hallan proscritos enteramente en esta obra. Estos remedios obrando insensiblemente , dice el autor , restauran las fuerzas agotadas y destruidas , fortifican el sistema nervioso , nutren y enriquecen los órganos genitales de ámbos sexós. En una palabra , operan quanto su inventor les manda. Hay otra composicion que lleva por epigrafe *licor restaurante* , á la qual , si se ha de creer lo que charlan sus apasionados , se le atribuye entre otros efectos la virtud de reparar las partes balsámicas del fluido nervioso , que se ha disipado por el abuso de los placeres de la sensualidad. Ademas de estos remedios conocidos , se hallan fórmulas privadas, y entre éstas se encuentran dos combinadas de muchos simples. La primera se compone de ámbar-gris , aromas muy estimulantes , y otras drogas de la misma clase. La segunda es un linimento

compuesto de aceytes esenciales, bálsamos y tinturas acres. Todas estas composiciones son muy estimulantes, y por otra parte su resultado es poco conocido; y así será ocioso referirlas aquí según se hallan en sus autores.

Lieutad, médico de los infantes de Francia, hombre literato, que despues de haberse distinguido entre los anatómicos, acaba de perpetuar su memoria entre los profesores de mayor opinion por sus obras de medicina, hizo reflexiones muy sabias relativas á estas enfermedades en un compendio de medicina que acaba de publicar. Los capítulos que tratan de la consuncion dorsal libidinosa se hallan rotulados, el primero con el nombre de *calor morbosus*: el segundo con el de *vires exhaustæ*; y el tercero con el título de *anæmia*: enfermedad frecuente y olvidada hasta que este hombre apreciable y otros manifestaron sus síntomas, causas y método curativo.

Lewis fue el que se extendió mas en la curacion de estas enfermedades ter-

ribles. Sus ideas y las mías concuerdan en todo , especialmente por lo que mira á la quina y baños frios : conformidad que hace una prueba en favor del plan que hemos seguido. Se extractarán aquí dos aforismos ; y el resto de la obra me servirá para apoyar mi práctica en el artículo siguiente. La curacion que se debe emprender para remediar los estragos físicos y morales que produjo el abuso de la sensualidad , dice Lewis , se limita al uso de remedios útiles y convenientes , y á la exclusion de todos aquellos que pueden hacer progresar el mal. Sin embargo, es preciso decir que los auxilios mas bien indicados y aplicados baxo este principio serian inútiles , si el paciente no se limitase á un régimen exácto y conveniente de vida. El ayre en que respire , debe ser sano , y en proporcion al estado de debilidad en que se halla. Los alimentos fortificantes y nutritivos , elegidos de la clase de aquellos que no irriten ni enciendan. El sueño moderado , y en aquellas horas que

dicta la naturaleza. El ejercicio á pie y á caballo es de la mayor importancia: y si las evacuaciones naturales van sin orden, debe el médico, ante todas cosas, moderarlas. Finalmente, la distraccion, la compañía de amigos, la lectura honesta y de puro recreo, y el uso de los placeres inocentes contribuyen mucho á fortalecer el cuerpo, y particularmente el alma. Todos los remedios deben ser de la clase de los tónicos y fortificantes, evitando todos aquellos que, aunque tales, pueden irritar el sistema nervioso, y promover las secreciones y excreciones.

Este autor recomienda como eficaz, en lugar de té y café, que segun su opinion son dos plantas muy perjudiciales á los nervios, la infusion del torongil, añadiéndole á cada taza media onza de mixtura balsámica compuesta de nata de leche, yema de huevo, y unas gotas de aceyte esencial de canela. En efecto, esta composicion, que es un verdadero remedio balsámico y fortificante, forma una bebida muy agra-

dable al paladar, y acomodada al estómago, según lo hemos notado repetidas veces. Lewis en la clase de sus remedios fortificantes indica el plomo y sus preparaciones químicas. Faltaríamos á nuestra obligación si no advirtiésemos aquí al público, que á pesar de la autoridad de este sabio, y de otros dignos de respeto, el uso interior de este metal es un verdadero veneno. La ignorancia de los empíricos proporcionó diariamente en las sociedades desgracias frecuentes á consecuencia de su abuso; cuyos efectos lamentables hemos visto más de una vez. Sería bien, que, si se quiere conservar en las farmacopeas como otros venenos, su administración fuese reservada á aquellos sujetos que deben estar en estado de conocer sus virtudes y sus peligros; que no se indicase sin estas precauciones en las obras destinadas al público; y que se castigase severamente á los charlatanes que abusan de esta substancia deletérea, y á los boticarios que la despachan sin la for-

malidad que les está prevenida.

Terminaremos esta seccion extrac-tando el método sencillo y eficaz que el inmortal Stork propone para comba-tir este género de males. "Se princi-piará , dice , nutriendo poco á poco á los enfermos por medio de substancias succulentas preparadas con harina de arroz , avena ó cebada. Si las fuerzas digestivas estan muy arruinadas , como sucede de ordinario quando los excesos llegan á cierto punto , por manera que el estómago no pueda aun soportar es-tos alimentos , entónces es preciso pro-porcionar una nodriza jóven y robusta al enfermo ; cuyo auxilio ha servido mas de una vez para sacar de las ori-llas del sepulcro á muchos esqueletos vegetantes que han llegado á este esta-do fatal por sus excesos. Luego que el paciente vaya adquiriendo fuerzas , y el estómago se halle ya en estado de recibir medicamentos , el uso de una infusion de vino generoso con el hierro, quina y canela es muy apropósito para reanimar la fuerza estomacal y desper-

tar el apetito. El ejercicio moderado y el ayre del campo son absolutamente necesarios para completar la curacion. Combinados todos los métodos que hemos referido, se ve con placer que van fundados los unos y los otros sobre unos mismos principios, y que los remedios que prescriben todos los autores son muy análogos y relativos á un mismo fin: conformidad que inspira la confianza, y hace un elogio del método curativo.

## SECCION X.

### *Práctica del autor.*

Los médicos observan diariamente enfermedades cuya causa es incompreensible; y por esta razon es muy difícil determinar las indicaciones, y arreglar el método de su curacion. Sin embargo, la naturaleza las cura muchas veces fácilmente, con tal que el médico no le turbe sus movimientos saludables; circunstancia que no sucede

en las enfermedades que acarrea el abuso de la sensualidad. No se ignora su causa, que segun Lewis es la debilidad general del sistema nervioso, acompañada regularmente de extenuacion de carnes y de gordura, ya con fiebre, ó bien sin este síntoma; la indicacion curativa baxo estos principios es fácil de formar, y los profesores estan de acuerdo en lo esencial del método: pero como por una fatalidad el mejor plan y las indicaciones mas bien fundadas burlan muchas veces sus esperanzas, es indispensable fixar con exactitud todos aquellos principios que han de servir de brújula para poder atacar á estos males en su origen. Es innegable que la relaxacion general de las fibras musculares y nerviosas, y la alteracion de los fluidos son las causas próximas que producen los accidentes y males que acarrea el abuso de la sensualidad; y que el plan de curacion debe dirigirse á restablecer el sistema nervioso, y devolver á la máquina las partes balsámicas y espirituosas que las

evacuaciones excesivas le han robado. Como los remedios calientes, volátiles y aromáticos, que despiden un olor muy fuerte y agradable, pueden promover una evacuacion capaz de aumentar la debilidad, se deben excluir enteramente en estos casos. El cuidado principal se debe dirigir á la eleccion de alimentos dulces y blandos que puedan reparar la substancia gelatinosa de que se halla faltosa la máquina. Los caldos analécticos ó restaurantes, tales son las substancias extraidas de las aves y carnes recentales condimentadas con un poco de vino generoso, zumo de naranjas dulces, nuez moscada y canela, llenan bien esta indicacion; añadiendo á este régimen el uso de aquellos remedios que posean la virtud de favorecer la transpiracion, y reanimar el principio de la vida.

Los médicos rutinarios y superficiales estan persuadidos de que las confecciones cardiacas, y un gran catálogo de remedios, de que abundan las farmacopeas, pueden restituir las fuer-

zas á los enfermos débiles , y que han arruinado su salud por todo género de vicios y desórdenes. ¡Que ignorancia tan trascendental! Tristes experiencias demostraron á los hombres mas grandes de todos los siglos , que no hay una cosa mas difícil que restituir la fuerza y robustez al hombre despues que las ha perdido por los excesos sensuales. El célebre Gorter dice , que es tan fácil quitar al hombre las fuerzas, como difícilísimo el devolvérselas. Esta sentencia se comprehende fácilmente observando que los alimentos y los remedios no son otra cosa que unos instrumentos de que se vale la naturaleza para que los unos reparen sus pérdidas, y los otros le ayuden á vencer algun estorbo que ella no pueda superar en el caso que se presente. Pero pregunto, ¿que significa este nombre *naturaleza*? Es la fuerza vital dividida respectivamente en todas las partes que componen al hombre. Quando este agregado de fuerzas no está enteramente arruinado , los alimentos y medicamentos

pueden servirle de auxilio para restaurar las fuerzas perdidas ; mas quando la naturaleza está en un estado de *deficit* , se puede comparar á un arquitecto abatido por una calentura ardiente, que aunque se le presenten instrumentos y materiales , no puede ni funcionar ni emplearlos. Esto mismo sucede en las enfermedades que dependen de falta de fuerzas, ó atacan directamente la vida. Los alimentos en estos casos no reparan , y los remedios no obran. En la práctica se observan diariamente estómagos que conservan los alimentos; pero no teniendo aquellos fuerza para extraerles su materia nutritiva , se precipitan éstos por las leyes de su gravedad específica, sin reportar bien alguno á la máquina. Otras veces detenidos largo tiempo se corrompen , y se vomitan baxo la misma forma que si estuviesen cerrados en vasos de plata ó de porcelana. En estas circunstancias ¿ que podemos prometernos , ni que ventajas esperar de los alimentos ?

La debilidad ó relaxacion es mas ó

ménos considerable en los pacientes : se presentan algunos en quienes la naturaleza no está enteramente arruinada, no obstante que sus fuerzas se hallen muy deterioradas ; en estos casos los alimentos pueden proporcionar muchos recursos , y los remedios algunas esperanzas. El resto de fuerzas saca algun partido de los primeros por medio de un régimen exácto de vida ; y los últimos , que deben ser todos unos agentes incitativos propios para estimular la fibra sensible , y darle la reaccion que ha perdido , contribuyen de acuerdo á reanimar el principio de vida que está apagado. La dificultad que presenta esta operacion, es la necesidad de calcular la debilidad de fuerzas , y el poder de los agentes incitativos que las han de reparar : cálculo que maquinalemente practica un ginete quando aplica el acicate á un caballo débil para obligarle á la salida de un pantano. El acicate obligará ciertamente al animal á un esfuerzo ; mas si no salva el pantano , el ginete no hará otra cosa

que rendir el caballo , y acabar de agotar sus fuerzas.

La debilidad que trae origen del vicio solitario ofrece en la eleccion de remedios una dificultad muy grave que hace su uso digno de toda atencion. Por una ley general del movimiento animado, quando éste se aumenta en nuestra máquina , sus efectos se resienten mas en aquellas partes que estan mas débiles : en las víctimas del vicio solitario los órganos de la generacion deben ser de todas las partes que componen su máquina , segun hemos ya demostrado , las mas irritables y débiles; y el uso de remedios fortificantes , sobre todo si estan dotados de alguna qualidad estimulante , puede aumentar aquella irritacion , y ocasionar necesariamente conseqüencias peligrosas.

Antes de exáminar y describir los remedios convenientes , trataremos de las cosas no naturales, que hacen una parte principal en la curacion de estos males; y principiaremos por el órden regular exáminando el ayre y sus efectos.

## ARTÍCULO IV.

## DE LAS COSAS NO NATURALES.

## SECCION XI.

*Del ayre.*

El ayre tiene mas influencia sobre nuestros cuerpos que el agua en los

Los físicos miran este fluido como un cuerpo elástico, invisible y trasparente que nos rodea por todas partes, nos vivifica y conserva la vida, al qual llaman ayre atmosférico: los químicos como un compuesto de gases eléctricos, de calor solar, de luz y emanaciones de diferentes especies; y los médicos como un agente que obra en lo exterior é interior de nuestros cuerpos por sus calidades esenciales, independientemente de las combinaciones y movimientos excitados por las leyes de la naturaleza.

La accion de este fluido, obrando segun sus diferentes relaciones, comprime por todos lados la superficie de nuestros cuerpos,

peces , y su accion obra en los animales sin dependencia de sus fuerzas ; circunstancia muy apreciable para los males de languidez. Aquellos que han habitado lugares pantanosos en los calores del estío , que mudaron de habitacion de las ciudades al campo , que han respirado el ayre al nacer el sol, al medio dia , ántes ó despues de llover,

penetra los pulmones , se introduce en los órganos de la deglucion , se mezcla íntimamente con los gases que desprenden los alimentos en el canal intestinal al tiempo de la digestion; y sus buenos ó malos efectos varian en el hombre segun las combinaciones que experimenta de este fluido , ya por sus calidades esenciales, ya por la impregnacion de otras substancias físicas de que es susceptible.

No se puede negar que los últimos trabajos de los químicos , despues de Priestley , y con especialidad los de Lavoisier y Chaptal , nos dieron muchas luces sobre las calidades esenciales de este fluido , y el grande influxo que tiene en todos los cuerpos sublunares. Esta carrera ha sido abierta y cimentada con mucha gloria por Boyle y Ales ; y aunque en el día poseemos los mayores conocimientos de este fluido , es preciso en esta materia como en otras no confundir teorias especiosas y proba-

conocen su grande influencia , y comprehenden todas las ventajas que puede ocasionar la eleccion de este ó aquel ayre para reparar los cuerpos débiles y destituidos de fuerzas. Por una ley general el mas útil para restablecer una atonía es el seco y templado : el húmedo y el muy caliente son perniciosos. Yo he conocido un enfermo de

bles con verdades demostradas ; porque restan que hacer muchas observaciones ántes de completar un sistema sólido de la accion y del modo con que el ayre influye en nuestras máquinas. Por esta razon , uno de los primeros cuidados que toman aquellos que tratan estas materias para no caer en error , es diferenciar los hechos de las teorías , distinguir las demostraciones de las conjeturas , y lo probable de lo cierto. En el estudio de los efectos sensibles que produce este fluido consideraremos dos cosas ; es á saber : las mutaciones que el ayre experimenta de nuestra parte , y los fenómenos que nos hace sentir ; cuyo exámen lo dirigiremos muy de paso hácia el fluido vital , que sirve para la respiracion , que rodea la superficie de nuestros cuerpos , y penetra el canal alimenticio.

Reiterados experimentos han demostrado, que el ayre vital es un cuerpo compuesto de

esta especie , á quien los grandes calores quitaban enteramente las fuerzas, y cuya salud variaba en el estío segun la alternativa de los dias mas ó ménos calientes. El ayre muy frio es ménos temible ; y quando no excede de ciertos grados es útil para remediar los males de languidez ; lo que no sucede con el caliente , que aumenta la relaxa-

dos fluidos gaseosos ; el uno se llama respirable , porque conserva la vida á los animales, sirve para calcinar los metales , y para la combustion de todos los cuerpos sujetos á la accion del fuego. A la base respirable de este fluido le dieron el nombre de *oxígeno* , vez derivada de dos palabras griegas que significan *ácido* y *engendro*. En efecto , una de las propiedades mas generales es la de formar ácidos , combinándose con la mayor parte de todas las substancias susceptibles de esta modificacion. El otro fluido , llamado gas carbónico , quando el ayre está exênto de substancias moféticas , como su cantidad es poco considerable , no influye sensiblemente en la economia animal. Los conocimientos del ayre vital deben pues ser de mucha importancia en la medicina , ya por sus propiedades esenciales , y ya por ser susceptible de otras substancias deletéreas , capaces de atacar el principio de nuestra vida. El

cion de las fibras, y disuelve los humores. Los caribes, quando se ven atacados de afectos paralíticos á consecuencia de los cólicos convulsivos á que estan sujetos, si no pueden hacer uso de los baños frios, que se hallan hácia la parte del norte de la Jamayca, se contentan con fixar su habitacion en algun contorno en que el ayre sea mas

detallar todas sus propiedades sería prolongar esta nota, y así nos circunscribiremos á observar los efectos mas considerables que el ayre puede producir en las enfermedades de languidez que hacen el objeto de esta obra.

Está bien averiguado ya, que el ayre atmosférico no sirve para la vida, sino en proporcion al ayre vital que contiene; y que el principal efecto de éste es comunicar el calor á la sangre, extraer de este fluido rubro los gases superfluos, que combinados con la base del ayre vital forman el gas carbónico que se expela en la respiracion. Estos conocimientos útiles y ventajosos nos dan bastantes luces para creer, que en los males de languidez, acompañados frecüentemente de falta de calor, la eleccion de un ayre puro, y el uso de alguna agua mezclada con una porcion de ayre fixo ó puro, podrán contribuir mucho para su remedio, segun dicea Cullen y Macbride.

frio que el de sus pais : y sola esta mutacion les produce siempre un bien muy considerable.

La calidad esencial que se debe buscar en este fluido es la de que no esté recargado de miasmas dañosos , y que no haya perdido por su detencion en las poblaciones aquella especie de calidad vivificante , que es la que le da

Los enfermos mismos sienten por un instinto natural la necesidad de respirar este ó aquel ayre. Las personas atacadas de úlceras en el pulmon , ó consumidas por una fiebre lenta, como experimentan efectos perniciosos del ayre muy caliente y vivo , y observan que éste les irrita , y que aquel aumenta el calor que los devora lentamente , lo anhelan húmedo y templado. Pero quando los enfermos sufren males de languidez , en los quales la atonía de las fibras y la crudeza de los humores producen la debilidad y la falta de calor vital , huyen maquinalmente el ayre húmedo , los lugares pantanosos y vecinos á los rios ; pero apetecen con ansia el ayre seco de las montañas áridas y países arenosos , el qual , ademas de la sensacion plácida y agradable que les ocasiona , contribuye infinito á su curacion.

En todos los males originados de calor , y acompañados de reseccion de fibras , el ayre

toda su eficacia, y á quien se podría llamar espíritu vital, porque reanima á las plantas, y da vida á los animales.

Este espíritu, para disfrutarle con todas las ventajas de que es susceptible, se debe buscar en la atmósfera de los campos abiertos y ventilados: tal es el que se respira en una campiña alta y

húmedo es uno de los principales remedios con que se debe contar para destruirlos. Guiados de este principio los médicos mas sabios aconsejaron que se colocasen en las habitaciones de estos enfermos hojas frescas de árboles; y que se regasen muchas veces al dia. Celio Aurelio, el mejor metodista de los antiguos, dirigió todos sus cuidados en la curacion de las enfermedades á la eleccion del ayre. Él indicaba las habitaciones ya grandes, ya pequeñas, altas ó baxas, segun las comprendia necesarias: otras veces mandaba colocar los enfermos en grutas ó subterráneos; y que se acostasen sobre hojas de sarmientos, mirtos, granados ó sauces. Persuadido pues de que el ayre que respiramos sin cesar era mas importante para la curacion de las enfermedades que los alimentos y medicamentos, tomó sobre este particular las mayores precauciones, hasta llegar á prescribir la forma de la cama y sus cubiertas.

poblada de yerbas y arbustos aromáticos. Aretéo quiere que los enfermos se detengan en las orillas de las fuentes y riachuelos, porque las exhalaciones que despiden, y la alegría que inspira la diferencia de objetos fortifican el alma, reaniman las fuerzas, y restablecen la vida. El ayre de los sitios habitados, aspirado y respirado sin cesar, no solo

Nadie ignora que el ayre atmosférico está mas ó ménos recargado de gas hidrógeno, y que á proporción de su pesadez influye en nuestros cuerpos. Las fibras de los animales muertos, y las cuerdas de los instrumentos que se forman de sus despojos, nos confirman esta influencia. Si el ayre es muy húmedo, es decir, si está recargado de gas hidrógeno, las fibras muertas se relaxan y desentonan: pero si es muy seco y caliente, se contraen y arrugan. Estos dos hechos manifiestan claramente dos qualidades sensibles y muy importantes para el uso médico, segun se presenten las indicaciones. En los enfermos en cuestión como la causa de sus males depende de la atonía del sistema nervioso, se dexa conocer bien que el ayre húmedo y muy caliente debe aumentar el origen de sus males del mismo modo que el frio excesivo, segun la opinion de Hipócrates; y que el ayre seco y templado, estrechando

está faltoso de su espíritu vital, sino que se halla de ordinario impregnado de exhalaciones mefíticas; lo que no sucede en los campos, que quanto se aspira en ellos es un fluido vírgen impregnado de gases aromáticos y agradables, que despiden la tierra, y la mayor parte de las plantas de que se halla hermoçada la naturaleza.

Las fibras, y aumentando la transpiracion, se opone á sus progresos. Esta estrechez de las fibras aumenta el tono y vigor del sistema, disminuye la tendencia de los humores á la putrefaccion, despierta el apetito, y promueve las secreciones y excreciones. En los países secos y de buca temperamento separados de pantanos y de la esfera de los vapores húmedos hallamos una prueba de la salubridad de su atmósfera. En lo general todos sus naturales están exentos de males de nervios; y la salud, la estatura y robustez de los hombres nutridos en estos sitios, hace un contraste notable con la constitucion débil de los habitantes de países pantanosos y húmedos.

Generalmente se puede decir que el ayre templado es de la mayor importancia para la salud: sin embargo se presentan casos en que el ayre frio á ciertos grados, y renovado tiene muchas ventajas: tales son las enfermedades

Sería inútil indicar lo que hemos dicho, si los enfermos no se aprovechasen de estos avisos: es decir, que de nada sirve la eleccion de un ayre conveniente si no se respira. El que se aspira en las casas de los campos, aunque se renueve muchas veces, es con poca diferencia igual al de los poblados, y su influencia es muy endeble.

acompañadas de putrefaccion. Boerhaave ha demostrado que un animal encerrado largo tiempo en una estufa muy caliente experimentaba los efectos terribles de la corrupcion; y que el ayre frio y seco era uno de los mejores correctivos. Se puede gozar de este socorro exponiendo los enfermos en los lugares abiertos al ayre y al viento en las enfermedades de este genero para impedir sus progresos: de lo contrario, toman un grado de intension terrible, capaz de producir la peste misma. Este hecho es un principio ya contestado de que los médicos deben estar persuadidos para proporcionar á los enfermos este socorro, mandando abrir las ventanas de las habitaciones muchas veces al dia.

Desde la mas remota antigüedad se ha notado ya, que muchas substancias poseian la propiedad de disolverse en este fluido elástico, y que combinadas con él, aumentaban el prin-

Deben pues los enfermos , para disfrutar toda su salubridad , buscarlo en la atmósfera abierta de los bosques y los campos , con las condiciones que hemos indicado. Sin embargo , habrá casos en que , aunque quieran aprovecharse de este bien , no lo permitirá su debilidad: entónces deben por lo ménos renovarlo muchas veces al dia , mandando abrir

cipio de la vida. Hipócrates ha conocido este fenómeno , y ha deducido de este conocimiento consecuencias muy útiles para la curacion de muchos males. Los médicos modernos apoyaron esta doctrina ; y todos concuerdan en que el ayre de la mañana , cargado de exhalaciones balsámicas que despiden los vegetales , es muy importante para las enfermedades de languidez. Los hombres , siguiendo los pasos á la naturaleza , han substituido los vapores aromáticos , introduciéndolos artificialmente en las habitaciones. Pero es preciso observar , que estas substancias las mas veces alteran la atmósfera , y que jamas se logran por este medio las ventajas que proporciona el ayre de los campos , prados y bosques , aspirado sobre todo en las horas que los árboles y flores despiden sus partes balsámicas.

Aunque el ayre es frecüentemente , segun acabamos de decir , el agente principal para la

puertas y ventanas para que entre en las habitaciones un torrente fresco y puro; práctica necesaria y útil en todas las enfermedades, con tal que se preserve en este tiempo al enfermo de su excesiva impresion, que podria perjudicarle por su estado de debilidad.

Es de la mayor importancia, y este consejo no se limita á los enfermos de-

conservacion de la vida por sus diversas propiedades; igualmente se hace muchas veces el manantial de nuestras de-gracias. Sin hablar de las qualidades ocultas que los antiguos soñaron, la experiencia nos ha hecho ver que la humedad excesiva, y el tránsito de un ayre frio al caliente trastornan el orden de la naturaleza, y suprimen la transpiracion insensible. Los dolores vagos, las fluxiones, las fiebres reumáticas y catarrales, los reumatismos y otras muchas enfermedades agudas no traen de ordinario otra causa que este cambio repentino; alternativas que si son muy frecuentes producen efectos fatales, y aun muertes repentinas.

Otro peligro con que el ayre amenaza la vida de los hombres, independientemente de los cambios y calidades sensibles, cuyo conocimiento ocasionó tantas ventajas á la medicina, es el cumulo de vapores ó miasmas exhalados

bilitados y acabados , el respirar el ayre de la mañana. Podemos decir que todos aquellos que se privan de él, quedándose en una atmósfera sufocada y entre cortinas , renuncian voluntariamente el auxilio mas fortificante de la naturaleza. El fresco de la noche le devuelve el principio vital que habia perdido en el dia ; el rocío que se eva-

de las substancias animales podridas, de que se impregna por falta de precaucion. Los hospitales, las cárceles, los cementerios, y generalmente todos los lugares habitados por muchos hombres reunidos son el manantial de esta causa peligrosa. El ayre en estas habitaciones llega á un grado de putrefaccion capaz de producir la peste ; como sucedió en Londres, que sacando de la cárcel unos reos para oír la sentencia de muerte en una sala de jueces, quedaron aquellos vivos, y murieron éstos repentinamente, comunicándose el contagio á los demas asistentes ; caso que refiere el sabio Pringle.

No hay aun en el dia conocimientos positivos del modo con que estas substancias pútridas comunican al ayre sus propiedades destructoras. Los médicos de todos los siglos indagaron los medios de corregirlas ó neutralizarlas ; y entre los procedimientos recomenda-

pora insensiblemente , impregnado de substancias aromáticas , le hace un verdadero medicamento , muy apropósito para vigorizar los nervios. Se puede decir , que á esta hora , y en un campo espacioso y bien poblado de árboles sanos , navegan los hombres enmedio de un océano de esencias vegetales , cuyos efectos sensibles son el bien estar,

dos al asunto , uno de los mas eficaces , y que produce efectos muy ventajosos , es sin disputa el que debemos al señor Mencies. El señor Gimbernat acaba de publicar una traduccion de los experimentos hechos por este sabio profesor acerca de la eficacia del ácido nítrico , para exterminar los miasmas contagiosos : descubrimiento que se debe al Dr. Smith. Su principal ventaja , dice , es la de poderse administrar sin el mas leve inconveniente en los sitios habitados ; circunstancia que hace preferible su método á la administracion de otros ácidos minerales muy nocivos á la respiracion y á la vida. Las fumigaciones se hacen descomponiendo el nítrate de potasa ( nitro ) mediante la accion del ácido sulfúrico conocido en el comercio con el nombre de aceyte de vitriolo , el qual en virtud de la afinidad con la potasa , se une con ella , y despide el ácido nítrico en forma de vapor blanco. Para desinfectonar qual-

la fuerza, el apetito y la frescura que todo el mundo siente en el resto del día.

Yo puedo asegurar que he visto todos estos efectos en enfermos hipocondríacos que han practicado este consejo: ellos experimentaban una alegría tan notable que no se ocultaba á los mismos que los rodeaban: es fácil comprender lo que este efecto importante puede influir en los males de consunción, que siempre están unidos con la hipocondría.

quiera habitación infecta, se cierran las puertas y ventanas: se coloca en arena caliente una taza de loza con media onza de ácido sulfúrico concretado (aceyte de vitriolo): luego que éste recibe de la arena el correspondiente grado de calor, se derrama graduadamente en otras tazas de barro que tengan media onza de nitro muy puro hecho polvos finos: se agita esta mezcla con una espátula de cristal hasta tanto que el vapor principia á desprenderse; y entónces se proporciona de modo que cunda por todas las partes de la habitación y camas de los enfermos.

## SECCION XII.

*De los alimentos.*

La eleccion de alimentos <sup>1</sup> para todos aquellos que se hallan en estado de debilidad debe ser dirigida por estos dos principios. 1.<sup>o</sup> Hacer uso de aquellos que se digieren fácilmente, y que

<sup>1</sup> Alimentos son en general todas aquellas substancias, que introducidas en nuestros cuerpos sirven para su nutricion: es decir, proveen la materia que necesitan para su crecimiento y reparacion diaria. Hipócrates colocó los alimentos baxo un solo género que comprehende especies diferentes, relativas entre otras calidades á la humedad y sequedad. Estas dos clases divididas segun su cantidad y calidad forman la materia nutritiva para el crecimiento; fortifican y reparan nuestros cuerpos de sus pérdidas continuadas, proporcionando á cada parte lo que le corresponde segun la propiedad de que ha sido dotada en su origen. Esta substancia de los alimentos penetra hasta los huesos, nervios, venas y arterias: se extiende á los músculos y membranas: forma la grasa, sangre, linfa, médula espinal y los espiritus animales.

baxo pequeñas cantidades contienen mucha substancia nutritiva. Este aviso es de Sanctorio *coitus immoderatus postulat cibos paucos et boni nutrimenti*. 2.º Evitar cuidadosamente todos los alimentos salados, acres y estimulantes. La indicacion que se presenta exige que se restituya la accion estomacal; y una cantidad excesiva de alimentos, extendiendo las fibras de este órgano en vez de cumplir la indicacion, aumenta la debilidad; y los enfermos experimentan una especie de abatimiento y congoja que agrava sus males. Estos inconvenientes se evitan con la eleccion de los alimentos que hemos indicado, tomados con frecuencia y en pequeñas cantidades, que es el medio mas seguro para que proporcionen fácilmente su materia nutritiva: de otro modo la accion estomacal ya lánguida se destruye enteramente por la gravedad especifica de los alimentos, sobre todo si son duros, acres y dificiles de digerir.

Estos dos principios nos dan luces para formar el catálogo de aquellos ali-

mentos que son útiles ó perjudiciales en estos casos. En la última clase se comprehenden aquellos que por su naturaleza son duros é indigestos. Las carnes de puerco , aquellas que el arte ha endurecido por medio de la sal y el humo , preparacion que al mismo tiempo las vuelve acres ; las muy crasas y aceytosas que relaxan las fibras del estómago y disminuyen la accion de los sucos gástricos ya embotada : todos los de esta clase , digo , deben excluirse , ya por su calidad indigesta , ya porque adquieren en el estómago un carácter acrimonioso , que irritando las fibras produce dolores , obstrucciones , pervigilios , ansiedades , y aun la misma fiebre. En una palabra , todos aquellos que tengan la desgracia de haber arruinado el estómago , deben evitar con el mayor cuidado los alimentos crasos. Las pastas formadas con grasa de qualquiera especie son alimentos muy fuertes y superiores á las fuerzas de un estómago arruinado. Las legumbres potageras , como son las judias , habas y

guisantes, y toda especie de hortaliza, particularmente las que despiden un olor muy fuerte, son extremadamente perjudiciales á los enfermos por su calidad estimulante, y por la cantidad de ayre que encierran y desprenden al tiempo de la coccion.

Las frutas fundentes, tan útiles y saludables en los males inflamatorios y en las obstrucciones, con especialidad en las del hígado, y en otros muchos accidentes, jamas convienen en estos casos, porque debilitan y relaxan las fuerzas del estómago, aumentan la dissolution de la sangre, y como fermentan en el estómago ocasionan una cantidad prodigiosa de ayre que produce distensiones enormes que trastornan enteramente la circulacion de los humores. Ademas de estos efectos perniciosos, el uso de las frutas imprime en los sucos digestivos una especie de ácido que ocasiona accidentes muy penosos: lo qual las excluye enteramente. Yo he presenciado una distension espantosa en una jóven, á las veinte y quatro

horas de haber parido con mucha suerte, por haber hecho uso de una porcion de fruta. Su vientre se habia extendido de tal modo, que presentaban los tegumentos un color obscuro; y las fuerzas se arruinaron á un grado, que hizo temer un síncope mortal.

Aunque segun acabamos de decir son muchos los alimentos perjudiciales, tambien los hay en la naturaleza muy útiles y ventajosos. Se pueden comprender en esta clase todas las carnes de animales tiernos y substanciosos, nutridos en pastos de buena calidad: tales son las terneras, corderos, pollos, pichones, codornices, chochas, perdices, y algunas especies de pescado, exceptuando siempre los crasos y pingüinosos. Los enfermos han de dirigir sus cuidados, tanto á la eleccion de alimentos, quanto al modo de prepararlos. El mejor modo es estofar las carnes á un fuego blando y dulce, de suerte que conserven sus sucos<sup>1</sup> ali-

<sup>1</sup> Los sucos alimenticios ofrecen muchas

menticios; ó bien cocerlas lentamente en pequeñas cantidades de agua. Las carnes cocidas en una cantidad excesiva de líquido pierden su substancia; los sucos nutritivos se hacen inertes para la nutricion; las fibras carnosas desnudas de substancia se vuelven insípidas al gusto, y adquieren una dureza que se resiste á la accion del es-

dificultades en su eleccion para proporcionarlos y combinarlos con la debilidad estomacal. Es indispensable, comparando la fuerza del estómago, y la resistencia que los alimentos oponen, calcular las fuerzas de los unos y de los otros. Debemos pues notar, que todo alimento duro y de un gusto sobresaliente está exênto de este cálculo, porque jamas conviene á los estómagos débiles. Hipócrates comprehendió baxo esta clase todos aquellos que son muy dulces, muy amargos y muy ácidos. Si alguna de estas qualidades es muy sensible, entónces el estómago se resiente, la coccion no se hace, la nutricion se altera, y la máquina se debilita. Mas si lo que se come y bebê está exênto de estas qualidades predominantes, como el pan, las carnes recientes y otros alimentos vegetales, cuya utilidad está ya contestada por la experiencia de todos los tiempos, el estómago lo adopta, la nutricion se efectua, y el hom-

tómago. Finalmente, quanto mas tier-  
nas son las carnes, tanto mas fáciles  
son de digerir; y se separa de ellas  
con mayor facilidad la substancia nu-  
tritiva.

Por mucho que sea el cuidado que  
se tome en la eleccion y preparacion de  
los alimentos, en esta clase de males se  
presentan enfermos, cuyo estómago no

bre se repara de sus pérdidas. El carácter que  
deben tener en general los alimentos para que  
proporcionen fácilmente la substancia nutritiva,  
es una dulzura moderada, exenta de toda ca-  
lidad acrimoniosa. Esta circunstancia es muy  
importante para que puedan sufrir las altera-  
ciones necesarias en la economía animal; las  
que se efectuan poco á poco y en diferentes  
partes de la máquina, hasta tanto que la natu-  
raleza se aproveche de toda la substancia útil  
para sus destinos. En el estómago, que es don-  
de se efectúa la segunda elaboracion, se forma  
el quilo; y éste por sus canales privativos pasa  
á la masa de la sangre, y mezclado con ella,  
adquiere un carácter animal necesario para la  
nutricion: últimamente, distribuido en todas  
las partes de nuestros cuerpos toma la forma  
que necesita para recompensar á cada una de  
ellas su pérdida, en proporcion á la necesidad  
en que se hallan.

puede soportarlos en la forma de sólidos, y entónces es indispensable reducirlos á la de líquidos. La mejor preparacion es extraer la substancia nutritiva de alimentos animales por medio de una ebullicion larga y lenta en pequeñas cantidades de agua. Pero como estas substancias son muy propensas á podrirse, es preciso prevenir este inconveniente por medio de los ácidos, añadiéndoles para este fin las harinas, un poco de vino generoso, ó unas gotas de zumo de limon. Aunque las harinas no tienen la ventaja de contener baxo un pequeño volúmen mucha substancia nutritiva, sin embargo, su uso es absolutamente necesario para dulcificar la displicencia que produce un régimen enteramente animal, y prevenir la putrefaccion que se seguiria si no se le añadiesen los ácidos vegetales; sin cuyas precauciones se manifiestan en el estómago los síntomas del alkali espontáneo, y sus conseqüencias fatales trascienden bien pronto á toda la economía animal. Las harinas de cebada,

maiz, arroz ó sémola unidas á los caldos de animales, formando con ellas una especie de crema, presentan un alimento muy ventajoso para los estómagos que estan muy arruinados; porque estas mezclas á mas de reunir lo que hay de mejor en el reyno vegetal y animal, precaven los peligros perniciosos á que cada uno de ellos está expuesto. Las carnes impiden la acedia de las harinas, y éstas la corrupcion ó putrefaccion de aquellas. Se comprehende bien esta teoría, observando que las enfermedades pútridas son mas comunes en todas aquellas partes del mundo, en que sus habitantes hacen mayor uso de alimentos animales que de vegetales. Quando los estómagos no estan enteramente arruinados, se puede permitir el uso de algunas frutas, elegidas por su especie y madurez, prefiriendo las del estío á las de la primavera por su calidad astringente.

Los huevos corresponden al género animal, y son muy apreciables por su substancia nutritiva: usados en forma

líquida , se digieren con facilidad , y fortifican ; pero si estan muy cocidos, son un alimento pesado , indigesto y de ninguna utilidad para la nutricion. El mejor modo de hacer uso de los huevos es tragarlos en el momento que salen de las aves , ó bien despues de haberlos puesto algunos minutos en agua hirviendo. La leche y los huevos son muy análogos por la substancia gelatinosa que contienen ; y generalmente el uso de éstos está indicado en todos los casos en que se manda aquel fluido animal.

La leche es otro alimento . que reúne en sí todas las circunstancias que se desean para la curacion de las enfermedades subseguidas al abuso de la sensualidad. La naturaleza fecunda y pródiga se complace en preparar diariamente para nuestros usos , sin necesidad de condimento alguno artificial, este fluido alimenticio , simple y fácil de convertirse en nuestra substancia. La leche es un alimento capaz de nutrir con mayor rapidez que las subs-

tancias animales , y no está como éstas expuesta á la putrefaccion : satisface á un tiempo la sensacion del hambre y de la sed : precave y remedia el calor febril : promueve nuestras secreciones y excreciones : prepara y dispone la máquina á un sueño dulce y tranquilo. En una palabra , es el alimento y medicamento el mas apropósito , sin disputa , para cumplir y satisfacer las indicaciones que se presentan en las enfermedades en cuestión. Lewis nos dice , que observó los mejores efectos del uso de este fluido agradable. Zacuto Lusitano refiere que la leche restableció enteramente á un jóven disipado y consumido por una fiebre lenta acompañada de disuria y calor ardiente ; síntomas que le habian sobrevenido despues del abuso de los excesos venéreos. Aunque sus virtudes medicinales y nutritivas son tan heroycas , una qualidad peculiar destruye freqüentemente sus virtudes , y le hace producir en la economía animal distintos efectos de los que se debian esperar de su uso : esta

qualidad es la descomposicion espontánea á que por su naturaleza está sujeta. Si este fluido se detiene largo tiempo en el estómago , ó si este órgano está inundado de substancias propias para descomponerlo ó desnaturalizarlo, separándose el suero , cuajo y crema que son sus partes constituyentes , resultan los cambios que observamos diariamente , y en vez de nutrir produce efectos muy perniciosos. La substancia seresa por la propension que tiene á la acedia , puede algunas veces subir á un grado muy considerable , y producir la flatulencia y otros síntomas morbosos , especialmente la diarrea , por su parte azucarada que la hace laxante. El cuajo y la crema ocasionan desórdenes del mismo género , y aunque no se manifiesten con tanta prontitud , al cabo de algun tiempo , adquiriendo estas substancias en los intestinos el mismo grado de acedia , ocasionan síntomas mas peligrosos. Boerhaave , á quien no se ocultaron estos peligros , dice : que el uso

de la leche debe ser siempre muy circunspecto , porque á proporcion que es un alimento muy difícil de digerir , sus conseqüencias son fatales si el estómago no se halla en estado de actuarlo bien. A pesar de estas dificultades, las ventajas que se pueden esperar del uso de este fluido agradable son muy considerables ; y es necesario indagar todos los medios para precaver los obstáculos que puedan inutilizar una substancia que encierra en sí una virtud medicinal y alimenticia.

Qualquiera que sea la leche que se elija para la curacion de estos males, se tendrá mucho cuidado en que la hembra que la subministre sea sana y bien acondicionada. Ademas la leche se mezcla difícilmente con otros alimentos ; y así es indispensable que el enfermo , quando haga uso de ella , tenga el estómago vacío , cuidando de no recargarlo jamas ; porque una ligera indigestion imprime en este órgano un principio que corrompe la leche , y puede hacer al mas sano de los alimen-

tos un verdadero veneno. La dieta láctea excluye sobre todo aquellos alimentos que puedan avinagrarla , como son las frutas crudas ó cocidas , y toda otra substancia ácida.

Aunque los médicos han disputado mucho sobre qual leche debia ser preferida , no entraremos aquí en el examen de esta disputa , porque esta digresion sería poco interesante. Nos contentamos con indicar á los aficionados á la literatura la disertacion maestra del difunto Apples que trata exáctamente esta materia. En la práctica médica se recurre á la leche de muger , de burra , de cabra , de vaca y de yegua. Cada una de ellas posee calidades diferentes , y así es preciso compararlas con las indicaciones que presenta la enfermedad. Hay pocos casos que excluyan la leche de vaca , y en que ésta no pueda suplir la falta de las otras. Los gefes de la medicina han creido que la de muger era mas fortificante, y que por consiguiente merecia la preferencia á las demas. Esta opinion,

aunque fundada en un principio ruinoso , tiene en su favor algunas observaciones prácticas que evidenciaron su preferencia y utilidad en casos en que las otras sirvieron de poco provecho. Pero como está expuesta á la descomposicion espontanea al contacto del ayre mucho mas que las otras , y es preciso para que produzca buenos efectos usarla por medio de la succion , raras veces puede tener cabida en la práctica. Galeno conoció estos inconvenientes , y substituyó á la leche de muger la de burra : y Capivacio en la historia que nos cuenta de cierto príncipe romano , historia que es inútil referir aquí , confirma los perjuicios que puede acarrear la succion en los pechos de una muger.

Muchos médicos han opinado que la leche de burra era la mas análoga á la de muger. Esta opinion se puede decir que está cimentada mucho mas en el capricho que en la experiencia. La observacion diaria demuestra que la leche de burra es la ménos eficaz , y

mas expuesta á producir los afectos de la acedia morbífica ; y que la gran cantidad de suero de que abunda , haciéndola freqüentemente laxante , le quita su virtud tónica. El baron de Haller se atreve á decir , que la leche de burra cumple raras veces lo que los médicos le mandan , y los enfermos desean. Últimamente , qualquiera que sea la leche , una vez que el estómago la actúe bien , es innegable que es un remedio heroyco , sobre el que se puede contar para la curacion de las enfermedades mas graves , y con especialidad de las de nervios , por la abundancia de espíritus animales que contiene , y por sus partes balsámicas , capaces de reparar las pérdidas que ha sufrido la máquina por la pérdida abundante de licor espermático.

Antes de separarnos de lo que concierne á los alimentos , recordaremos dos preceptos útiles. El primero es de Horacio , que prohíbe enteramente la mezcla de alimentos. Este aviso es fácil de comprehender , observando las

dificultades que presenta á la digestion la diversidad de manjares. El otro, igualmente necesario, es una masticacion exácta: este es un socorro cuya privacion se resiente en los estómagos fuertes, y hace caer á los débiles en todos los accidentes de una digestion penosa. La experiencia nos hizo ver males de estómago muy crueles, y debilidades inveteradas que se han disipado sin otro socorro que la masticacion exácta; y hemos conocido personas sanas y robustas acometidas de estos mismos accidentes en el tiempo en que una indisposicion de la dentadura no les permitia masticar bien los alimentos.

Todas estas precauciones y menudencias son absolutamente necesarias; y no deben despreciarse quando se trata de un asunto tan serio qual es la salud. Los honores, la riquezas y las distinciones que proporciona la sociedad, son inútiles sin este bien. Estos sacrificios son menores de lo que se cree, y en prueba de ello podriamos

citar muchos exemplares de personas que han cambiado sin trabajo alguno la variedad y finura de manjares exquisitos por aquel régimen sencillo que indica la naturaleza, y que agrada siempre á los órganos del gusto quando estan en su estado natural. Un paladar sano y sensible halla mayor placer en los alimentos simples que en los compuestos: los sazonados artificialmente y condimentados con aromas le son insoportables; pues que nota en ellos un gusto y sabor que no perciben los órganos obstruidos. Un oído fino descubre en los sonidos las pequeñas diferencias que se ocultan á otro ménos sensible; lo mismo sucede respecto de los sabores en los nervios del órgano del gusto quando no perdieron su sensibilidad. Aunque este régimen sea molesto, que no es tanto como se piensa, la satisfacción de que se cumple con una de las primeras obligaciones, es un motivo muy interesante, y una recompensa muy lisonjera para todos aquellos que pueden com-

parar el estado de la salud con el de la enfermedad , y el de la vida con el de la muerte.

Las bebidas hacen otra parte del régimen tan importante como los alimentos. Se deben prohibir á estos enfermos todas aquellas que puedan aumentar la debilidad y la relaxacion de los nervios , disminuir la accion de los succos digestivos , y aumentar la acrimonia de los humores. Las aguas tibias, el té<sup>1</sup> y el café producen de ordina-

<sup>1</sup> Té. Es una hoja pequeña , seca , rollada, de sabor un poco amargo y astringente, y olor suave y de violeta ; se saca de un arbusto que se cultiva en el Japon y la China. Hay tres especies de té ; la mas comun es el verde , que es ligeramente astringente al gusto , odorifero, y da al agua un color verde obscuro. La segunda especie , que es la mas preciosa , se llama té imperial , porque se reserva en la China y el Japon para el emperador y los grandes del reyno ; la hoja es grande , poco rollada, de un verde vivo , y de un olor sutil y agradable, del qual viene poco á Europa. La tercera especie , que es un té moreno , se llama comunmente té *bohé* ; la hoja es pequeña , rollada, obscura y de un color bruno ; tiene el sabor y

rio estos efectos. El autor de una obra superior á todo elogio, cuya continuacion esperan con impaciencia todos los que se interesan en los progresos de la medicina, hizo un retrato de los peligros que acarrea el abuso de estas bebidas, muy apropósito para que las miren con respeto los aficionados

olor del té verde, y es algo parecido en su olor á la rosa. Se cree que todas estas especies de té son las hojas del mismo arbusto, y que se diferencian solamente por el tiempo en que las cogen, y el modo de prepararlas. El té es un diurético cálido quando se extrae su tintura un poco fuerte con el agua. Pero si es moderada, ademas del sabor grato que se halla en esta bebida, facilita la digestion, anima ligeramente la sangre, abate los vapores del vino y precipita la bilis: se aromatiza algunas veces con un poco de canela, y se llama té á la sultana ó á lo persa. Los chinos ponen en lugar de canela el anís de su tierra, al que llaman anís estrellado. Se hallan muchas yerbas en Europa que hacen las funciones del té, y que se emplean del mismo modo, como son la melisa ó torongil, la pequeña salvia, los culantrillos, y las yerbas vulnerarias de los suizos; cuyo uso seria muy útil con respecto á la salud y al dinero.

El café es una simiente de color de gris obs-

que vinculan sus delicias en el uso de estos brebages.

Los licores espirituosos, que en oposicion á las aguas tibias parece merecian algun miramiento, tienen inconvenientes gravísimos, que quando no los excluyen del todo, á lo ménos hacen muy circumspecta y singular su práctica. La accion de los licores espi-

curo, ó un poco amarilla, ovalada, convexa en el dorso, y aplanada por la otra parte, con un pequeño sulco que la divide por el medio. Estas simientes estan estrechamente unidas por su parte aplanada, y se encuentran dos de ellas en cada fruta de un árbol llamado *jasminum arabicum laurifolio*, que crece en la Arabia feliz y el levante; pero el mejor es el de Moka. El café tostado, y preparado con agua, es una bebida bastante conocida por el uso comun que se hace de ella, y se emplea con buen suceso en la debilidad del estómago, para acelerar la digestion, y disolver los xugos viscosos y tenaces de las primeras vias; aviva los espíritus animales, aumenta su secrecion, enrarece la sangre y disipa el sueño á aquellos que no estan muy acostumbrados á esta bebida; por consiguiente es útil á las personas que gozan de una vida sedentaria, y aun á los literatos si su uso es moderado. Pero en lo general el café es dañoso para los que estan sujetos á

rituosos es muy violenta y poco durable, porque irritan mas que fortifican; y si alguna vez llegan á producir este efecto, la debilidad que se subsigue es superior á la robustez momentánea que producen. Ellos, entre otros daños, ocasionan en las papilas nérveas del estómago una especie de obstruccion que destruye aquella sensibilidad de que se vale la naturaleza para exci-

hemorragias, ardores de pecho, cólicos nefríticos, almorranas, y en todos los accidentes que denotan grande disipacion de espíritus. El café alterado con la leche es muy nutritivo, y no disipa tan fácilmente las partes espirituosas de la sangre como aquel que está hecho con el agua: se han visto efectos muy felices del café mezclado con leche en las enfermedades de consuncion; y preparado de esta manera puede administrarse sin riesgo aun á las personas flacas, porque la leche templea mucho la demasiada actividad del café. No obstante, es muy del caso, ántes de decidirse sobre el uso de esta bebida, informarse del efecto que produce en las diferentes personas que estan acostumbradas á usarla, para que así pueda continuarse ó suspenderse segun las circunstancias lo exijan; porque la historia presenta muchos exemplares de males, y aun muertes acaecidas por el abuso del café.

tar el apetito. Finalmente, los licores espirituosos, y la mayor parte de las plantas aromáticas embotan á los sucos gástricos aquel grado de fluidez que les imprimió la naturaleza para indicar la sensacion del hambre, segun se observa en los borrachos, que generalmente no la sienten. Las personas, dice el ilustre autor que acabamos de citar, que beben diariamente licores despues de la comida con la mira de ayudar la digestion, se engañan miserablemente, y en vez de conseguir lo que desean, arruinan sus fuerzas digestivas.

La bebida mas saludable es el agua natural pura, añadiéndole una parte igual de vino, que no sea humoso ni ácido: el primero irrita los nervios, disuelve los humores, y aumenta la debilidad de todo el sistema; el segundo disminuye la fuerza digestiva, y promueve abundantemente la orina; lo que perjudica á los enfermos, como toda evacuacion excesiva. Es innegable que los mejores vinos son aquellos que abundan de mucha tierra y aceyte, y

están exentos de muchos espíritus y sal; tales son los tintos de Borgoña, Rhône y Neufchatel, y los blancos del Grave, Pontak, España, Portugal y las islas de Canarias: los de Tokay, con tal que puedan adquirirse, son superiores á todos los vinos del mundo por su gusto y virtud estomacal. Sin embargo, para el uso ordinario no hay ninguno que merezca preferirse á los de Neufchatel y España. Los países que carecen de buena agua pueden proporcionársela purificando la que tienen por medio de la filtración, ó por la infusión del hierro, ó quálquiera otra planta aromática y agradable, tales son la canela, el anís y las cortezas de naranjas dulces. El rum<sup>1</sup>, que es el extracto de una planta nutritiva, reanima y fortalece del mismo modo que el vino, y aun nutre con mayor ventaja, y por esta

<sup>1</sup> Buchan recomienda por nervina una tisana preparada con agua natural, azúcar, zumo de limón, y una pequeña cantidad de rum; de cuya mezcla resulta una bebida agradable, llamada vulgarmente ponche.

razon puede ser de mucha utilidad en algunas circunstancias.

Entre las bebidas fortificantes y útiles se debe colocar el chocolate<sup>1</sup>, el que con justo título pertenece á la clase de alimentos. El cacao, que es su

<sup>1</sup> El chocolate es un alimento agradable, y es un verdadero medicamento quando se trata de fortificar y reanimar las fuerzas. Conviene generalmente á todos aquellos que estan amenazados de la enfermedad de consuncion: pero como hay temperamentos en quienes produce malos efectos á causa de la gran cantidad de materia oleosa que contiene, es indispensable que los médicos quando le administren examinen primeramente las indicaciones. Es un compuesto de cacao y azucar; y quando no contiene mas que esto, se conoce en Francia con el nombre de chocolate de salud; y se llama chocolate con vainilla quando entra esta substancia en su composicion. Se cree vulgarmente que el chocolate con vainilla es muy cálido, y que no es tan bueno para la salud como el que no la tiene; sin embargo, parece cierto que la virtud estomacal de la vainilla y canela facilita la digestion del chocolate, y que por esta ventaja debe ser preferible, especialmente quando es corta la cantidad de estas dos substancias odoríferas.

Aunque se podrian citar aquí algunas opi-

base principal, contiene mucha substancia nutritiva, y la mezcla de azucar y aromas precave todo lo que puede tener de perjudicial por aceytoso. Lewis asegura, que el chocolate con leche fresca es un excelente desayuno

niones de hombres grandes que han tratado de esta bebida, y que la han recomendado como eficaz para todos los males de debilidad, nos contentaremos con referir lo que dice Gerónimo Piperi, célebre italiano. "El chocolate es una bebida celestial, y un alimento y remedio que precave y cura muchas enfermedades. Aprovecha con especialidad, y alarga la vida á los viejos: reanima la accion estomacal, aumenta el apetito, y repara las fuerzas: remedia las congojas, vómitos y cardialgias; y preserva á los intestinos de flatos y cólicos vaporosos. Finalmente añade, que el chocolate conviene á todas edades, sexôs y temperamentos, y en la mayor parte de los desórdenes que sufre la economía animal." Segun el realce que dió á esta bebida se comprehende que debia ser muy aficionado á ella. No obstante, aunque parece paradoxa quanto refiere, es innegable que esta bebida alimenticia produce los mejores efectos en las enfermedades de languidez; y que su uso moderado debe tener lugar en todos los males en qué conviene el vino y la quina.

para las personas consumidas y debilitadas. Yo conozco, añade, á un infante de tres años que se hallaba en el último grado de consunción, abandonado ya de su médico, á quien su madre restableció administrándole chocolate con frecuencia y en pequeñas cantidades. Sin embargo, no se puede recomendar este alimento generalmente, porque se observan estómagos que no lo soportan.

Finalizaremos esta sección indicando un aviso general, y es, que toda bebida excesiva, qualquiera que sea, es muy dañosa en todos los males que nacen de evacuaciones abundantes de sangre ó licor espermático. El abuso de la bebida enerva los sucos digestivos, debilita la fuerza estomacal, aumenta la relaxación de las fibras de los nervios, liquida los humores, impide la nutrición, y prepara el cuerpo á todas las especies de hidropesía. Observaciones diarias manifiestan desgracias fatales ocasionadas por este abuso; y podemos asegurar, que muchos males produci-

dos por la atonía ó relaxacion que ha causado el uso excesivo del vino, se han disipado sin otro auxilio que la abstinencia de la mayor parte de la bebida.

### SECCION XIII.

#### *Del sueño.*

Todo lo que podemos decir del sueño se reduce á tres artículos, que son su duracion, el tiempo, y las precauciones necesarias que se deben tomar para poder gozar de un sueño tranquilo. Desde que el hombre llega á la edad adulta, siete horas de sueño<sup>1</sup>, ó á lo

<sup>1</sup> Aunque es muy difícil explicar la manera con que se efectúa el sueño, porque aun nos resta mucho para conocer la naturaleza íntima de los nervios, y la constitucion del cerebro; generalmente está recibido que quando en la economia animal se agotó una porcion considerable de espíritus animales, la escasez de este fluido no puede conservar abiertos los tubos cónicos de los nervios, y entónces se vuelven estos incapaces de transmitir las im-

mas ocho le son suficientes ; el dormir mas ó detenerse mas tiempo en la cama ocasiona los mismos males que la quietud excesiva , excepto en aquellos que han hecho mucho exercicio durante el dia. Sin embargo , el exercicio parece se opone al sueño , puesto que los que se exercitan mas son los que duermen ménos ; y por el contrario , los que

presiones. Las fibras irritables se ponen en accion por la presencia de los espiritus , y su falta hace desaparecer el movimiento en ellas ; en este tiempo se pierde el sentido , y se suspenden todas las acciones voluntarias , interin no se trabaja otra porcion competente de fluido espirituoso. Esta operacion se efectua durante el sueño , y la nueva porcion de espiritus que se elabora vuelve de nuevo á abrir los orificios de los nervios , los quales recobran la cantidad necesaria para los usos de la vigilia. Boerhaave dice , que el sueño es aquel estado de la médula del cerebro en que los nervios no tienen bastante influxo para que los órganos del sentido y de los movimientos voluntarios exerzan sus funciones. Cullen dice , que el fluido nervioso es susceptible de diferentes estados de movilidad , á los quales da el nombre de *excitamiento* y *collapsus* ; pero no se atreve á explicar en qué consisten estos estados , ni

gozan de una vida sedentaria son los que caen en este abuso. Los enfermos pues debilitados deben no pasar de este término, á no ser que la falta de fuerzas no les permita estar largo tiempo en pie; y aun en este caso es preciso estar en cama lo ménos que sea posible. Lewis dice, que quanto ménos se duerme, tanto mas tranquilo

por consiguiente el modo con que se efectúan el sueño y la vigilia.

La naturaleza sabia dictó la noche para el sueño. La falta de luz, el silencio que inspira la obscuridad, y los vapores de que está cargada la atmósfera contribuyen de acuerdo con la escasez de espíritus á la suspension de nuestros sentidos. Las meditaciones nocturnas producen la extenuacion, la debilidad, la palidez y la tristeza: se disipan los espíritus animales, y las partes balsámicas de la sangre: los sólidos se desgastan, se pierde el hombre antiguo, y no se renueva por la nutricion.

Es pues de la mayor importancia desviar todos los estorbos capaces de interrumpir á los enfermos un sueño plácido y dulce, para que en este tiempo se reengendre aquella substancia fluida y eléctrica que da vigor á toda la máquina. Los estimulantes interiores y exteriores contribuyen generalmente á producir un

y fortificante es el sueño.

Como el ayre de la noche es ménos saludable que el del dia , y los cuerpos débiles son muy susceptibles de su influencia , es necesario que lo eviten, acostándose á buena hora , y levantándose temprano. Este es un precepto tan conocido como despreciado ; y sus consecuencias tan ventajosas , que es ocioso

sueño turbulento y pesado , que léjos de servir para reparar las fuerzas las debilita. Los exteriores son todos aquellos que nos rodean , y que penetrando nuestros cuerpos son capaces de agitarlo. Como el ayre es el agente exterior principal que puede producir este efecto , es preciso proporcionarlo de modo que no esté recargado de miasmas estimulantes , mandando se acuesten los enfermos en habitaciones secas y espaciosas sin alcobas ; y que no fixen sus domicilios en aquellos sitios en que la atmósfera está cargada de exhalaciones malas. Se debe igualmente mandar que no se encierren en quartos reducidos , ni en los que tengan flores , porque éstas á la sombra despiden un gas mefítico , capaz de producir afectos convulsivos , y aun la asfixia.

Los braseros que muchos acostumbran tener en sus gabinetes son otro estimulante externo que produce efectos perniciosos , sobre todo,

recordar su importancia , especialmente respecto de las personas valetudinarias. Lewis fijó las horas que deben emplear en el sueño; estos son sus términos: se acostarán los convalecientes y débiles á las diez horas de la noche , y se levantarán en estío á las quatro ó á las cinco , y en invierno á las seis ó siete horas de la mañana. Yo

quando se conservan por la noche. La lumbre de las chimeneas , de qualquier modo que se disponga , y sea qual fuese la materia combustible , produce los mismos males quando las puertas de la habitacion no estan abiertas; pues entónces el fuego consume el oxígeno, y á consecuencia se llenan las piezas de exhalaciones flogístico-mefíticas. La humedad es otro agente exterior que puede interrumpir el sueño; y por esto se deben excluir las habitaciones situadas en lugares y paises húmedos; extendiéndose este cuidado igualmente á los colchones y cubiertas de la cama; porque la humedad, cerrando la insensible transpiracion, puede ocasionar desórdenes muy transcendentales. Los enfermos procurarán tener durante el sueño tal postura, que la cabeza esté mas levantada que el resto del cuerpo, para que los líquidos circulen con libertad, y no se remansan en el cerebro. El cuerpo mismo la exige naturalmente para que

quisiera que se habituasen igualmente á levantarse despues del primer sueño: esta costumbre, aunque puede ser penosa en el principio, se hace muy pronto fácil, y produce los mejores efectos. Hay personas achacosas que se hallan muy bien al despertar del primer sueño, y que si vuelven á dormir despiertan muy incomodadas: estas per-

la sangre pueda llegar hasta las extremidades inferiores, y fomentarlas; lo que contribuye infinito á producir un sueño tranquilo, segun dice Boerhaave, aunque se ignora la causa.

El sueño, si se disfruta con estas condiciones, restaura y fortifica nuestros cuerpos debilitados por las fatigas que sufren los órganos durante la vigilia, y sepulta en el olvido las penas y cuidados que afligen al hombre. El es un bálsamo que restituye el vigor que ha perdido la máquina, para que pueda el hombre á la mañana continuar en las penosas tareas de la sociedad, ó en los duros trabajos del campo. Mas á proporcion que el sueño produce todas estas ventajas, su abuso causa tristes y fatales consecuencias. El sueño excesivo hace caer todas las partes sólidas del cuerpo en la atonía. La sangre, que circula mas lentamente en este tiempo, se espesa y estanca en los vasos del cerebro: las facultades del alma se em-

sonas deben estar pues seguras de que pasarán bien el día, si á qualquiera hora que sea, se levantan al despertar del primer sueño; y de que lo pasarán mal si se entregan al segundo.

Nada repara tanto como una cena ligera. Lewis dice, que el tiempo del sueño es el de la nutricion, y no el de la digestion; y baxo de estos principios

botan y enervan: todos los sentidos se debilitan, y el hombre finalmente se hace craso, obeso y estúpido.

El paregórico de mayor virtud que se conoce para disponer la naturaleza á un sueño moderado y tranquilo, es la frugalidad. Nada ciertamente en el mundo lo trastorna tanto, y lo hace pesado y doloroso, como las cenas largas y la agitacion de las pasiones. He aquí por que el sueño abandona los palacios, y se acomoda en las chozas de los pobres mercenarios. El labrador, que no conoce las pasiones, ni tiene los nervios irritados por la demasiada comida y bebida, se acuesta y duerme; su sueño es tranquilo y profundo, y luego que la naturaleza se ha reparado, despierta y se levanta ágil, fuerte y alegre. Mas el hombre, agitado por las pasiones, y estimulado por los excesos de comida y bebida, bien poco disfruta el sueño, y si logra el reconciliarlo, es de un

imponia á sus enfermos una abstinencia muy severa. Él no les permitia cenar sino un poco de leche con algunas rebanadas de pan dos horas ántes de acostarse, para que el estómago en este tiempo pudiese actuar aquella porcion de alimento. La frescura, alegría y agilidad que se sienten á las mañanas son las conseqüencias de las cenas ligeras.

modo que no goza sus dulzuras; y como la naturaleza no se repara, se levanta á la mañana abatido, displicente y con mal gusto en la boca.

## SECCION XIV.

*Del ejercicio.*

El ejercicio <sup>1</sup> es de necesidad absoluta para las enfermedades de langui-

<sup>1</sup> El reposo y la quietud excesiva aumentan sensiblemente la debilidad; no obstante, el ejercicio debe ser moderado, de lo contrario, circulando con rapidez la sangre, y no hallando resistencia en los sólidos ya débiles, dispone y prepara los enfermos á males de otro género. Además, por una ley general, todo ejercicio violento, aun en el estado sano, es muy dañoso, porque exalta la bilis y liquida la grasa; ocasiona fiebres agudas, hemorragias muy violentas y sufocaciones. Se extravasan los fluidos, se alteran todas las excreciones y secreciones, y se pueden ocasionar en alguna de las entrañas principales congestiones ó rupturas que produzcan la muerte. Los enfermos lánguidos y débiles deben pues ejercitarse siempre en proporcion al estado de sus fuerzas, porque un cuerpo que no está sostenido por alimentos sólidos y bebidas activas, sucumbe á toda accion violenta, y en vez de adquirir fuerzas, las pierde sensiblemente: pero es indispensable aumentar y graduar diariamente el ejercicio segun las fuerzas se vayan resta-

dez: este remedio es muy penoso quando los enfermos estan muy débiles; y si estan poseidos de la pasion de la tristeza, es muy difícil determinarlos á que lo emprendan. Mas es preciso persuadirnos de que no hay una cosa que aumente conocidamente la debilidad como la inaccion. Las fibras del estómago, de los intestinos, y de todo el sistema se relaxan: los humores se encrasan; y á proporcion que los sólidos se debilitan, los líquidos se reman-

bleciendo. El exercicio á caballo es preferible, sobre todo quando las fuerzas estan muy arruinadas. Sidenhan logró por este medio efectuar curaciones de males crónicos que habian resistido á todos los otros remedios.

Si el movimiento violento es tan perjudicial, la inaccion y la quietud acarrear mayores desórdenes en toda la máquina. Las partes sólidas de nuestros cuerpos se entorpecen, la circulacion se empieza, los humores se encrasan, y las secreciones y excreciones se disminuyen: la sangre y la gordura se aumentan; ésta se arrancia, y poco á poco todos los líquidos adquieren una depravacion universal. Los sólidos al contacto de los fluidos desnaturalizados pierden su reaccion; y de estas dos causas unidas resulta una apatia general en las funciones

san en las últimas extremidades, y se forman obstrucciones rebeldes y difíciles de curar. La coccion, la nutricion, y las secreciones se trastornan: la sangre se hace aquiosa, las fuerzas se disminuyen, y todos los síntomas del mal se aumentan. El ejercicio precave todos estos males, aumentando la actividad de la circulacion; y las funciones se hacen en la máquina en fuerza de este movimiento aumentado, como si ella realmente gozase de su reaccion

del alma y del cuerpo. Ultimamente, resulta aquel estado infeliz y miserable en que vive el hombre para vegetar; existe, y no raciocina, hasta que la hidropesía ó la apoplejía vienen á terminar con una vida lánguida y desdichada.

Los hombres que aman la lectura, y que constituyen sus delicias en esta agradable ocupacion, conciben un amor decidido á la vida sedentaria. Es verdad que ínterin disfrutan el bien de la salud, viven y gozan del mayor placer; pero este bien estar de la vida sedentaria y estudiosa es muy efimero, y por una fatalidad, siempre es subseguido de males terribles. Todos los que se entregan á esta ocupacion, y no intermedian el ejercicio correspondiente, pierden el apetito, y su estómago

natural. Además de estas utilidades que ocasiona el ejercicio moderado, se consigue la de gozar el ayre puro, tan útil y necesario para vigorar los cuerpos débiles. Una persona que está quieta y no sale de su casa, gasta bien presto la parte vital del ayre que le rodea, y esto mismo le daña. Últimamente se puede decir, que el ejercicio suple á otros remedios, y que todos los remedios del mundo no suplen al ejercicio.

no es susceptible sino de alimentos fáciles de digerir; y aun con esta precaucion la mayor parte de estas gentes se ven atormentadas diariamente de flatulencias, y de una desazon de espíritu que ellos mismos no pueden explicar. Ellos caen en todo género de obstrucciones, diarreas y males de nervios. El sueño los huye, la sociedad los abruma, y su único placer lo constituyen en meditaciones profundas que los mina y devora sordamente. Juan Jacobo dice, que los hombres de letras son los que piensan mas y se ejercitan ménos; y que por este motivo son los mas enfermos y desdichados de la sociedad.

Para probar todo el poder que tienen el ejercicio y el ayre renovado en los males de nervios, referiremos la historia que sigue. Jaco-

La fatiga y la molestia que los enfermos experimentan en los primeros dias son un escollo en que tropieza y encalla la debilidad. Pero una vez que ellos superen este pantano, presto conocerán que los primeros pasos para vencerlo son los mas dificultosos. Yo me admiraba muchas veces al observar el grado de fuerzas que adquirian algunos quando se entregaban con constancia y paciencia á esta empresa. He visto algunas personas que se fatigaban al

bo Bernardino Enrique de Saint-Pierre, tan famoso por sus estudios de la naturaleza, como reprehensible por sus máximas de religion, despues de haber padecido muchas desgracias y pesadumbres, adquirió tal sensibilidad de nervios, que los estímulos físicos y morales mas ligeros conmovian todo el sistema. Los objetos se le representaban á la vista duplicados, por manera, que él, como *Edipo*, veia dos soles: su imaginacion se habia exáltado á un grado, que le hacia creer muchas veces que estaba hidrofóvico: la tristeza, la congoja y la ansiedad eran sintomas que jamas podia separar de su alma. Las fuerzas intelectuales y del cuerpo se habian arruinado de modo que no podia meditar, ni sostenerse en pie sin apoyo. Este hombre, que habia navegado largamente,

dar algunos paseos en sus jardines , y que despues de algunas semanas de haber hecho un ejercicio graduado iban á pie dos ó tres millas seguidas ; y regresaban á sus casas perfectamente bien.

El ejercicio á pie no es el único favorable ; pues el que se hace á caballo es mucho mejor para las personas débiles y obstruidas , ó para las que estan iniciadas de males de pecho ; y en el caso de mayor debilidad es preferible á todos el ejercicio en ruedas con

y sufrido con firmeza algunos peligros en sus largas navegaciones , no se atrevia despues á vadear un pequeño riachuelo temiendo ahogarse. Los conocimientos vastos de que estaba penetrado este sabio le dieron luces para comprehender , que el foco de sus males existia en los nervios : pero como habia conocido tres médicos famosos por las obras que habian dado á luz , relativas á los males de nervios , y que todos habian sido víctimas de sus pretendidos específicos , que fueron el opio , la quina , los baños y el ether vitriólico , se decidió á renunciar todo remedio farmacéutico ; y pasar al campo con la esperanza de que el ejercicio y el ayre puro modificarian su estado de salud. A poco tiempo se cumplió su esperanza ; y regresando á Paris , se entregó de nuevo á la vi-

tal que el movimiento no sea excesivamente suave y blando. Quando la estacion no permita que los enfermos salgan al campo, deberán ejercitarse en sus propias casas en ocupaciones ligeramente penosas, ó en juegos que agiten á un tiempo todas las partes del cuerpo; tales son la raqueta y la peonza. El aumento de apetito, el sueño dulce y tranquilo, y la alegría que sienten los enfermos son los efectos favorables que produce el ejercicio; pero es preciso tener la precaucion de no emprender jamas un ejercicio violento á luego de haber comido; y de no comer sin descansar despues de haber hecho ejercicio.

da sedentaria y á la meditacion, las cuales reproduxeron sus antiguos males. La necesidad de existir en aquella corte, y la memoria que le recordaba el específico de su salud, formaban un contraste que lo agitaba perenemente, segun se conoce por una carta suya, escrita á un amigo antiguo que vivia en una quinta, la que terminaba con estos versos de Virgilio.

*Atque utinam ex vobis unus tecumque fuisset.  
Aut custos gregis, aut natura vinitor uva.*

## SECCION XV.

*De las evacuaciones.*

Las evacuaciones <sup>1</sup> se alteran del mismo modo que las demas funciones,

<sup>1</sup> Las evacuaciones ordinarias, que se comprenden en la medicina baxo el nombre de excreciones y secreciones, son entre otras la saliva, la bilis, las materias fecales, el sudor, la transpiracion insensible, y en el otro sexó las que le son comunes. Como es de necesidad absoluta ponerlas en debida forma para emprender la curacion de todas las enfermedades, y con especialidad de las que traen origen de la pérdida de uno de los licores mas importantes de la máquina animal, qual es el espermático, indicaremos los perjuicios que el desórden de estas evacuaciones ocasiona; cuyo conocimiento puede ser importante para aquellos enfermos que vivan sin auxilio de un médico inteligente que pueda dirigirlos.

La saliva es uno de los fluidos que contribuyen infinito á la digestion. Si al quilo le falta este fluido, la coccion se disminuye, y la nutricion padece. Los médicos antiguos colocaron la melancolía en la clase de aquellos males que atacan al hombre á consecuencia de la pérdida abundante del fluido salival. Es de

y su desórden aumenta el de toda la máquina. Pero las que exígen mas miramiento , y que es preciso arreglar cuidadosamente , son la excrecion fecal, las orinas , la transpiracion y la saliva. El único medio de conseguir que estas evacuaciones se efectuen bien es obligar á los enfermos á los preceptos de un régimen exácto. Quando se hace uso de éste en debida forma , las evacua-

creer que se engañaron en esta opinion , y que la abundancia de saliva que se nota en los hipochondriacos es mas efecto de la pituita, que se engendra por falta de coccion , que no causa. Todos aquellos que escupen demasiado por algun vicio de las glándulas , ó por el abuso del tabaco de hoja , pierden el apetito , y se enflaquecen. Ruysch conoció un hombre que perdió enteramente el apetito por la pérdida abundante de saliva que le produjo una fistula formada en la glándula salival ; quien despues de algun tiempo cayó en una verdadera consuncion. Boerhaave dice , que quando la saliva se altera todos los líquidos se vician , y la máquina padece.

La bilis es otro fluido que se forma en el hígado , y que influye conocidamente en nuestra máquina : una de sus propiedades es la de resistir á la accion de los ácidos , disolver las partes tena-

ciones , cuya regularidad es el barómetro del estado bueno y malo de la digestion , se hacen segun corresponde. La que exíge mas atencion , y que es preciso favorecer como mas importante, es la transpiracion insensible. Este beneficio se consigue con el uso de las friegas , frotando todo el ámbito del cuerpo con una escobilla ó franela ; y si la transpiracion está muy lánguida,

ces y crasas de los alimentos , y ayudar á que se haga una mezcla exácta de todos ellos, para que de esta combinacion pueda formarse el quilo. Quando la evacuacion de este fluido no se efectua segun corresponde , y se deposita una gran cantidad en el estómago , ocasiona vómitos , diarreas , y aun males muy agudos. Estancado en el hígado ó en los canales cisticos , se forman cálculos biliosos : enfermedad frecuente , y desconocida hasta el siglo diez y seis , como dice el célebre Hóme. Los síntomas ordinarios que caracterizan este accidente son, entre otros , el dolor lento , la náusea , el vómito , y la inquietud ó desazon de los hipocondrios. La bilis , mezclada con la sangre , la vuelve agüosa , y ocasiona todas las especies de histeria. Un número considerable de médicos miraron este fluido como el manantial de casi todos nuestros males. Haen , y otros hicie-

no hay medio mas seguro para reanimarla, que el uso interior de camisas de lana. Los enfermos deben pues tener el cuerpo abrigado, y defendido de la impresion del ayre frío, como perjudicial á toda evacuacion cutánea: mas no deberán recargar el cuerpo con vestidos; porque esta práctica, ademas de debilitar los vasos de la superficie, cambia la transpiracion en un sudor

ron los mayores esfuerzos para desterrar este error, cimentado en la ignorancia de médicos rutinarios, incapaces de penetrar las causas de las enfermedades. Baglivio atribuyó con justo titulo á este fluido muchos de los desórdenes que padece nuestro cuerpo; y esta limitacion hace el elogio de los conocimientos vastos de este sabio práctico.

La evacuacion de las materias fecales corresponde de ordinario á la cantidad de comida y bebida: esta señal, y el que aquellas sean un poco consistentes, significa que la parte nutritiva de los alimentos se ha extraido útilmente para la nutricion. Los excrementos muy duros ocasionan al tiempo de su expulsion, á causa de los esfuerzos que se necesitan para efectuarla, dolores de cabeza, optalmias, descensos del ano, y otros síntomas peligrosos. La falta de esta excrecion, si es muy rebelde, origina

que aumenta la atonía en todo el sistema. La parte que todo el mundo, y en particular las personas débiles, deben tener mas abrigada y caliente, son los pies: precaucion que no se despreciaria con tanta frecuencia si se comprendiesen los graves inconvenientes que resultan de lo contrario á la economía animal. El frio continuado de los pies aumenta los males crónicos, con espe-

flatulencias, movimientos espasmódicos, principalmente en sugetos histéricos ó hipocondriacos. Los vapores que se desprenden de los excrementos adquieren una acrimonia putrida, la qual es frecüentemente el origen de una gran parte de los males de la piel. La misma retencion del ayre produce conseqüencias fatales. Se sabe por Suetonio, que el emperador Claudio, noticioso de que un ciudadano habia muerto por un escrúpulo de politica, publicó un edicto relativo á que todos sus vasallos pudiesen permitir el paso al ayre encarcelado, aun en presencia del mismo Emperador. El fluxo excesivo de vientre puede ser algunas veces util; pero generalmente manifiesta algun vicio en la economía animal. Zeviani, persuadido de que la evacuacion excesiva de vientre de un solo dia era mas peligrosa que la constipacion de quince en los males crónicos; ja-

cialidad en aquellos que estan amenazados de indisposiciones de pecho, cólicos y obstrucciones. Los sacrificadores, que marchaban con los pies desnudos sobre el pavimento del templo para inmolar sus sacrificios, eran frecuentemente atormentados de dolores cólicos.

La saliva se separa abundantemente en estos enfermos por la relaxacion de

mas deseaba ver el vientre muy corriente en los enfermos debilitados por el abuso de la sensualidad.

La evacuacion de la orina es mas abundante en los paises frios que en los calientes, porque se transpira mas en estos que en aquellos. Quando esta evacuacion es muy abundante produce una enfermedad muy peligrosa, llamada *diabétes*: Gatimara cuenta una historia muy rara de una muger, que en el espacio de sesenta dias habia orinado mil seiscientas y quarenta libras de orina. Boerhaave conoció á un jóven atacado de *diabétes lacticinosa* por el abuso que habia hecho del té y café para desviar el sueño, y estudiar noche y dia en un asunto importante. Aunque está calculado que la vexiga contiene hasta quatro libras de líquido, es dañoso el esperar que se acumule esta cantidad, pues se podrian seguir la supresion

las glándulas salivales; y de este desorden resultan dos perjuicios, que son, la debilidad que ocasiona toda evacuacion excesiva, y la alteracion que debe sufrir el estómago por la falta de este fluido. Lewis, conociendo estos inconvenientes, impedia absolutamente el uso de tabaco de hoja á sus enfermos, para evitar el tialismo que excitan las sales acres de que abunda esta planta.

total, y otros males executivos. Ticho Brahe paseando con el Emperador en Praga retuvo por política la orina; al cabo de algun tiempo sus esfuerzos fueron inútiles, y este hombre murió á pocos dias.

La transpiracion insensible es respectiva al clima del pais, estacion, temperamento del ayre, edad y alimentos. Al hombre sano que come y bebe hasta ocho libras de alimento y bebida, le corresponde la mitad de excrecion fecal y orina; y el resto se transpira. Esta evacuacion, y la de la orina en estio, guarda la proporcion de cinco á tres: en invierno por el contrario. En primavera y otoño son generalmente iguales. Las personas que estan en la edad madura transpiran poco, porque la orina y la evacuacion de vientre son mas abundantes que en la juventud. Quando la transpiracion sube á un grado muy considerable debili-

Recordaremos aquí la inspiracion que comunica una persona sana y robusta, de la qual ya hemos hablado, para que se ensaye como remedio en algun caso en que pueda tener cabida. Capi- vacio halló por útil hacer acostar su enfermo enmedio de dos nodrizas. Y es muy verisimil que la inspiracion de su respiracion contribuyó, puede ser, tanto como la leche, á restablecer sus

ta y enerva todo el sistema, si no se atajan sus progresos. Todos los médicos sabios se alarman y miran con respeto en los males crónicos la transpiracion muy aumentada, que es el sudor; sin embargo, los charlatanes y empiricos excitán diariamente esta evacuacion por medio de remedios activos, sin reflexionar que la mayor parte de los enfermos mueren envueltos en una atmósfera de agua: error que es trascendental á personas muy racionales, pero preocupadas en este artículo.

El defecto de la transpiracion se suple por medio de la orina, y su desórden no es de ordinario muy peligroso: pero la supresion repentina produce reumas, tos, erisipelas y afectos paraliticos. Esta evacuacion se suprime de ordinario quando el cuerpo está muy acalorado, y pasa de una atmósfera caliente á otra fría: se trastorna igualmente por excesos de comida

fuerzas. Elídeo, contemporáneo de Capivacio, y preceptor de Foresto, á quien debemos esta observacion, aconsejó á un jóven, que estaba marasmódico, que tomase la leche de burra, y que se acostase con una jóven robusta: este consejo produjo un bien muy favorable; pero fué preciso abandonarlo, porque el enfermo confesó que no podia resistir el estímulo que le impelia á

y bebida, y por las pasiones del alma. Hay personas que se sientan y recuestan imprudentemente en los campos cargados de rocío; y otros se exponen á la frescura del ayre de la noche, sin reflexionar que este hecho suprime la transpiracion, y produce los males indicados. La supresion repentina del sudor es igualmente peligrosa. La historia nos refiere, que la enfermedad de Scarron le sobrevino por haberse arrojado bañado en sudor en el rio Sena.

Vista la descripcion que hace Tissot de todos los males que se subsiguen á las evacuaciones freqüentes de licor espermático, parece ocioso extendernos mas sobre este particular: no obstante, recordaremos lo que dice un filósofo moral. "La pérdida excesiva de licor espermático anticipa la vejez, vuelve á los jóvenes lánguidos, indolentes, afeminados y estúpidos. Si el animal no puede dar la vida á

abusar de sus fuerzas ya restablecidas. Sería no obstante de desear que este remedio útil, y experimentado entre los sabios de la antigüedad, se practicase en el día, á lo ménos entre los de un mismo sexô.

otro, añade, sino á expensas de la suya, ¿será de admirar que la profusion de este licor ocasione tantos estragos?" La mayor parte de los insectos masculinos mueren en el acto de la generacion: los pájaros no viven largo tiempo á causa de su lascivia. ¿El hombre pues, siguiendo el órden de la naturaleza, no debe abreviar la vida, si se entrega brutalmente á una incontinencia sin límites?

## SECCION XVI.

*De las pasiones.*

Vista ya la estrecha union que hay entre el alma y el cuerpo, es fácil comprender lo mucho que el bien estar de aquella debe influir en la máquina animal. Reflexionando los efectos perniciosos que producen las pasiones<sup>1</sup>,

<sup>1</sup> La sensibilidad é irritabilidad son siempre el órgano por donde el alma obra las pasiones, y percibe los sentimientos. La diferencia de las afinidades ó relaciones que tienen las pasiones del alma, y las diversas especies de estímulos materiales con las partes irritables, y una sensacion que produce movimientos contrarios en distintos sujetos, nacen de cierta modificacion que tienen los nervios en todas las partes, no solo de un individuo, sino de todos en general. De aquí proviene el que una misma enfermedad produce diversos efectos en diferentes sujetos: de aquí la grande variedad de ideas, costumbres y caracteres: y de aquí finalmente la propension á estas ó aquellas pasiones. Mas en el supuesto que todas, quando son violentas, obran con estrépito y estrago, recorreremos de paso sus efectos co-

especialmente la tristeza, se conoce la importancia de prevenir á los enfermos el que no se entreguen á sensaciones desagradables, capaces de debilitar el

munes, y particularmente los de la tristeza que, segun dice Tissot, está unida á los males de debilidad.

La accion de las pasiones es esencial á nuestra constitucion, segun acabamos de referir, y su origen reside en la sensibilidad de los órganos. Ellas obran de un mismo modo en todos los hombres, y mientras estan circunscriptas á sus justos límites son, digámoslo así, unos agentes conservadores que los mantienen siempre en accion, y los preservan de una apatia peligrosa, y de un letargo funesto: pero si son imperuosas y violentas, si llegan á superar la razon, y el hombre sucumbe á su tiranía, se convierten en otros tantos agentes debilitativos, que destruyendo la energia de los nervios, lo minan lentamente, y lo conducen á pasos largos al término fatal de la vida.

El que vive baxo el yugo de las pasiones, si se permite la comparacion, es como un instrumento de cuerdas, á quien el arco hace resonar con vibraciones mas ó ménos fuertes, y mas ó ménos duraderas. Todas las pasiones obran á consecuencia de un movimiento que imprime el alma en las fibras sensibles de que se compone nuestra máquina; y en proporcion á este movimiento, ó se elevan, ó se deprimen.

espíritu; y que es de necesidad absoluta precaverlas por todos los medios posibles en todas las enfermedades, particularmente en las de consuncion

men. Y como de la alternativa de tension ó relaxacion de las cuerdas resulta en los instrumentos la diversidad de sonidos; así de la misma alternativa en las fibras de los cuerpos animados nace la diferencia de las pasiones: y finalmente, como se pueden aumentar ó disminuir los sonidos que la vibracion de las cuerdas produce en el ayre, tambien el régimen moral es capaz de excitar, moderar y corregir las pasiones.

Todas las pasiones llevadas al exceso acarrear enfermedades muy terribles; y algunas veces ocasionan la muerte, ó constituyen al hombre en un peligro muy próximo. Desde la mas remota antigüedad estan de acuerdo los médicos mas hábiles, en que el sobresalto y el temor excesivo pueden ocasionar apoplejías mortales. Hipócrates ya miró este accidente como una enfermedad que resulta diariamente á consecuencia de las pasiones violentas. Una pasion, sin ser muy activa, causa constricciones espasmódicas en los órganos de la respiracion y locucion: el rostro se pone pálido, los labios pierden su color rosado, la circulacion de la sangre se disminuye, la lengua pierde el movimiento, y queda á veces como pegada al paladar. Esta misma pasion, que en

:

dorsal, que por su carácter disponen los enfermos á la tristeza; tristeza que por un círculo vicioso aumenta todos los síntomas del mal. Sin embargo, es-

un cuerpo sano produce tal trastorno, puede sin duda quitar la vida á un hombre destituido de fuerzas.

La alegría, que es la pasión mas dulce y agradable, y que segun Ciceron es un transporte voluptuoso del alma, quando llega á un grado superior, es mucho mas temible que la tristeza. La historia nos cuenta exemplares, acaecidos en todos los siglos, de los efectos fatales que ocasionó la alegría excesiva. Sofocles, para dar á entender la energía de su espíritu, compuso en su edad decrepita una tragedia famosa, y en el momento que le coronaron en el teatro murió de gozo. A Achílon de Lacedemonia le sucedió otro tanto al estrechar en sus brazos á su hijo amado, quando le adjudicaron á éste el premio de los juegos olímpicos. La misma suerte infeliz tuvieron aquellas matronas virtuosas al ver entrar en Roma á sus hijos, que volvian triunfantes de los campos de Trasiméno y de Cannas. Juvenccio Talma, al darle la noticia de que la república le habia decretado los honores del triunfo por la conquista de Córcega, cayó muerto al pie del altar en que se inmolvaban los sacrificios á sus idolos en accion de gracias. La nieta del célebre Leibnitz, casada con un ecle-

ta es una dificultad grave; ya porque los enfermos se complacen con esta pasión, ya porque las mas de las veces no pueden desviarla; del mismo modo

siástico protestante, despues de la muerte de su abuelo, halló baxo la cama de éste en un cofre sesenta mil ducados; y su alegría fué tal, que perdió la vida al encontrar un tesoro que no se esperaba de este filósofo.

La cólera es otra pasión violenta del alma, que siempre va unida con el deseo de venganza. Los efectos de esta pasión se manifiestan en todas las partes sensibles de la máquina. El rostro se enciende, los ojos centellean, los músculos se ensanchan, el corazón se agita, la sangre circula con ímpetu, y los sólidos se rompen muchas veces: se extravasa la sangre, y se forman en el cerebro congestiones ó hemorragias, que producen apoplegias, como sucedió á Valentino y á Atila.

El miedo eriza los cabellos, y produce en los poros la misma sensación que se percibe por la impresión del frío. Zimmermann refiere la historia de un jóven que tenía los cabellos negros, á quien se le volvieron de color de gris de resultas de una tormenta que sufrió en los mares inmediatos á Génova. Sthal habla de otro jóven distinguido, que habiendo sido procesado y sentenciado á muerte por cierto delito de estado, se encaneció enteramente la noche ántes del día en que habia de sufrir la

que no pueden precaver una accion febril, ó un dolor de muelas. Todo lo que se puede exígir de ellos es el que se presten á los remedios morales, ca-

pena ordinaria. Tristes exemplares nos han hecho ver, que el miedo y el sobresalto imprevisto ocasionan la muerte. Felipe II Rey de España, dixo al cardenal Espinosa... Cardenal, sabed que yo soy presidente... El cardenal se retiró tan sobrecogido de miedo, que perdió la vida á pocos dias. Felipe V murió repentinamente por la noticia de que sus exércitos habian sido derrotados en los campos de Plascencia. Quando se disecó el cadaver se observó que los ventriculos del corazon revosaban sangre.

El temor y el miedo de que los enfermos se sobrecogen quando llegan á comprehender que su mal no es susceptible de remedio, debilita y relaxa las fuerzas de todo el sistema, disminuye el vigor de la circulacion, arruina las digestiones, empeora todos los accidentes, trastorna el curso de la enfermedad, y ocasiona nuevos síntomas. La naturaleza debilitada se pone en un grado de languidez, superior á toda la virtud de los medicamentos. Boerhaave nada temia tanto en la curacion de los males como la accion y vehemencia de qualquiera pasion; y mucho ántes de este célebre sabio, Ambrosio Paré indicó el mismo peligro.

La tristeza, carcoma y polilla del alma y

paces de influir contra la tristeza: la mutacion continua de objetos, la lectura de puro recreo, y la compañía forman una sucesion de ideas agrada-

del cuerpo, obran en la economía animal lentamente, ó con rapidez, segun el temperamento del sugeto, y la seriedad del asunto. Unas veces esta pasion tiene por objeto un mal grave, real y presente: otras veces un mal infundado de poca consideracion, y de muy remota existencia. La tristeza generalmente no produce efectos tan executivos como la alegría, porque aunque abate la energía de los sólidos, y disminuye la circulacion de la sangre, esta misma circunstancia impide la actividad y rapidez de sus efectos. Sin embargo, hay repetidas experiencias que prueban haber quitado la vida esta pasion á muchos hombres de mérito. Homero fué uno de ellos, por no poder descifrar el enigma que le propusieron dos pescadores. La muerte de Meceñas causó en Horacio igual efecto; y Montaña refiere que habiendo sido muerto cierto oficial en el sitio de Oreen despues de haber hecho prodigios de valor, uno de los capitanes generales, deseando reconocer el cuerpo de este jóven guerrero, murió repentinamente al ver que era su hijo. Zimmermann ha conocido un padre de familia muy numerosa, que se hizo asmático en el momento en que murió su muger, á quien amaba tiernamente. Un médico rutinario

bles que distraen el alma , y reaniman de algun modo la vida : no obstante, la compañía no les produce bien alguno en muchas ocasiones , como he ob-

atribuyó este accidente á la supresion de un fluxo hemorroydal ; y baxo esta indicacion le prescribió remedios acres , los quales abreviaron la vida de este hombre sensible. Jorge Luis , príncipe de Olsteyn , á pocas horas de haber perdido á su amada esposa , mandó que se trasladase el cuerpo de la princesa del féretro en que se hallaba ya á otro de palo muy precioso : executada esta órden , se acercó el príncipe al ataud , se arrodilló en accion de orar , y cayó muerto bafiado en lágrimas.

Quando la tristeza no es violenta , no quita tan rápidamente la vida ; pero no obstante, sus conseqüencias no dexan de ser bien fatales. Se puede decir , que la tristeza es una verdadera desesperacion oculta , que mina el alma y el cuerpo , y que precipita muchas veces al hombre al suicidio. El hombre que se estremece siempre que medita acerca de la eternidad , y que mira con horror el momento en que ha de disolverse ; si llega á estar poseido de este género de tristeza , parece que halla placer en la consideracion de aquel instante terrible , que en estado de salud le espanta y horroriza ; y aun lo abrazaria gustoso si la religion no lo contuviese. En este contraste es preciso indagar la causa oculta que pone al hombre en tal

servado repetidas veces. La ociosidad, la inaccion y el abandono son tan perjudiciales á las personas que tienen el alma fixa en una sola idea , que es

estado, para precaver sus efectos desgraciados, dulcificando algun dolor lento que sea la causa de este desórden; cuyo remedio por una fatalidad no se encuentra muchas veces. Buscad, hombres orgullosos, decia Ciceron, un remedio en la naturaleza que mitigue el dolor lento que va á quitar la vida al amable Octavio, hijo de Marcó. Este género de pasion debilita el sistema nervioso, ahuyenta el sueño, arruina el apetito, y altera todas las secreciones y excreciones: la energía del cerebro se disminuye, el fuego vital se apaga, la sangre se remansa en las extremidades de los vasos, el rostro se pone pálido, y los extremos del cuerpo se enfrian. Ultimamente, el hombre en estas circunstancias se consume poco á poco hasta que, reducido á un esqueleto, termina sus dias desgraciados.

El estómago generalmente es la entraña que se resiente mas de la impresion de la tristeza: la coccion de los alimentos y la nutricion se vician, las indigestiones se multiplican, los humores se alteran; y de estos principios unidos resulta la flatulencia, los vértigos, los movimientos espasmódicos, el fluxo hemorroydal, y el catarro del útero. Todo el sistema pierde su accion, la bilis se estanca en el hí-

indispensable el distraerlas por la diversidad de objetos, capaces de borrar las ideas depresivas de que están afectadas. El ejercicio campestre, ya sea

gado, otras veces se mezcla con la sangre, y su color amarillo se presenta en el rostro para dar á entender el estado de aflicción y ansiedad en que se halla el alma.

Aquel pequeño dolor que ocasiona la tristeza lenta es otra de las causas que aumentan los males de languidez; sobre todo si el paciente tiene la penuria de vivir sin sociedad, y obligado á disfrutar una vida monótona. He aquí la razón por que los males de nervios y la radicación de las pasiones son tan frecuentes en los lugares y sitios aislados del trato y de la sociedad. Zúker, en una excelente disertación que publicó sobre el influxo de las pasiones, dice, que el retiro y la vida pasiva son dos causas poderosas de la mayor parte de las enfermedades del alma. Las inclinaciones, añade, quando se fixan en estos sujetos, como el alma no tiene proporción para distraerse por medio de otros objetos que borren las ideas que siempre le están afectando, aumentan considerablemente su actividad y duración. Finalmente, la soledad y ociosidad desecan los nervios, aumentan la debilidad de todo el sistema, y ocasionan todos los desórdenes que produce la vida sedentaria.

- Una de las especies de tristeza es el amor

á pie , ya á caballo , ó en ruedas , y la mutacion de paises , quando las fuerzas no estan muy arruinadas , satisfacen ventajosamente esta indicacion.

desgraciado : pasion que obra con estrépito y violencia , y que entre todas es la mas impaciente , y ménos susceptible de consejo. Un médico de París dice , que el amor sensual , por mas que se le disfrace , nace de una sensacion igual á la que produce el hambre , y los otros apetitos sensitivos , que bien dirigidos tienden á nuestro bien estar y conservacion. El sentimiento que inspira la naturaleza de perpetuar la especie , sentimiento tan saludable ínterin el hombre se contiene en los límites que prescribe la misma naturaleza , llega á ser un manantial de males , y lo conduce por diferentes caminos al sepulcro , como sucedió á Tasso que perdió la razon , y á la interesante y sensible Nina que fué víctima de un amor desgraciado.

Hay otra especie de amor que nace de la ambicion , y que no debe confundirse con el amor moral. Esta pasion va de ordinario con el corazon de las mugeres , cuyo orgullo y vanidad las arrastra hácia todo aquello que pueda lisonjearlas y asegurarlas alguna superioridad sobre las otras de su sexó. Quando ellas descubren en un hombre alguna autoridad ó distincion , de la qual pueden disfrutar , se dexan vencer de un delirio amoroso que tiende

Lewis quiere que los enfermos no esten solos: que eviten la vista de objetos del otro sexô; y que no se entreguen á ocupaciones ni lecturas serias. Estas

un velo sobre los defectos del objeto amado. Su corazon se hace cómplice de este sentimiento vano: ellas creen poder amar; pero la posesion rompe inmediatamente el velo, y manifestándose el objeto segun es en sí, toda la grandeza ilusoria que ocasionó el delirio amoroso no alcanza á dulcificar la amargura en que quedan anegadas. La historia nos presenta muchos exemplares de mugeres ambiciosas que murieron victimas de la tristeza, al mismo tiempo que se veian rodeadas de los resplandores del trono.

Si pues, las pasiones violentas, aun las mas agradables, consumen continuamente al hombre, lo minan poco á poco, y aun lo matan muchas veces de repente en su estado de salud: ¿qual no deberá ser su influxo en el hombre enfermo? En tal caso estas causas morales retardan la curacion de la enfermedad, y apresuran la muerte, si el paciente, dócil á los preceptos de un médico instruido, no las modera y corrige. Pero lo que debe causar mas admiracion es, que el arte pueda sacar de este principio de destruccion algunos remedios auxiliares, propios para reparar los desórdenes que las mismas pasiones produxeron en la máquina. Sí, tal es la mutua correspondencia que

son otras tantas causas, dice, que enervan el espíritu, y retardan la curacion. Yo no creo como Lewis que deba impedirseles generalmente toda lectura, sino es aquella que pide meditacion, y puede recordarles ideas, cuya memoria debia estar borrada enteramente de sus almas: mas los libros honestos, y de puro recreo, los distraen agradablemente, y precaven los estragos que produce la ociosidad.

hay entre lo fisico y moral, que un profesor sabio y diestro podrá valerse alternativamente del primero para ayudar al segundo. Nos importa pues, para curar y conservar al hombre, conocer á fondo el corazon humano, sus dobleces, inclinaciones, y los resortes que le mueven; aprovechándonos de sus flaquezas, para ilustrarlo, animarlo, calmarlo, y aun interesarlo á favor de un objeto, y distraerlo de otro. Mas para llegar á este fin es necesario que los profesores de medicina se dediquen con particularidad á la filosofia de su profesion, esto es, al doble conocimiento del hombre fisico y moral, y á la apreciable facilidad de combinarlos ámbos en el ejercicio de su arte.

## ARTÍCULO V.

## SECCION XVII.

*De los remedios.*

Seguiremos el mismo orden que en el artículo precedente , examinando los remedios que deben excluirse , ántes de referir los que son útiles. Y puesto que ya hemos visto que los volátiles y calientes , y en una palabra , todos los que excitan y promueven las secreciones y excreciones son dañosos y perjudiciales , nos resta examinar aquí el lugar que puedan tener las sangrías , los vomitivos y los purgantes.

Está casi demostrado en el dia , que hay dos casos únicos en que la evacuacion de sangre restablece las fuerzas , y que en los demas que se pre-

sentan las quita. El primero es quando se manifiestan síntomas que indican en las arterias aquel estado de plenitud, á quien llamaron los antiguos *pletora*. El segundo es quando la sangre se inflama y adquiere una consistencia densa que la hace inhábil para la circulación: enfermedad que ataca á las personas fuertes y vigorosas que tienen las fibras muy elásticas, y el movimiento de la sangre muy activo. En estos dos casos, segun contestan todos los médicos, la sangría, haciendo funciones de un remedio tónico, restituye las fuerzas, y salva al hombre de una enfermedad que podria ser mortal si se omitiese. Gilchrist dice, que todas las gotas de sangre son preciosísimas para las personas que estan débiles y consumidas; porque las fuerzas *asimilatrices* se hallan arruinadas á un grado, que apenas conservan sino lo preciso para sostener una circulación muy lenta. Lobb, que analizó muy bien los efectos perniciosos que ocasionan las evacuaciones, asegura que la san-

gría <sup>1</sup> administrada en sugetos que no tienen una cantidad excesiva de sangre disminuye las fuerzas, altera las secreciones y excreciones, y dispone toda la máquina á muchos males. Senac dice, que si falta la materia densa y roxa del fluido rubro, las sangrias son inútiles y perjudiciales. La experiencia manifestó claramente que la sangre de todos aquellos que se han disipado por el abuso de la sensualidad, es de igual naturaleza á la de las personas débiles y valetudinarias, en quienes generalmente estan contra-indicadas las evacuaciones de sangre. Espero que todos aquellos que se empeñan en curar estas

<sup>1</sup> Las evacuaciones de sangre no solo ocasionan la debilidad, privando á la naturaleza de una parte esencial que sirve para las funciones de la vida, sino que destruyen el equilibrio que tiene el sistema vascular con los otros líquidos, cuyo equilibrio comprime y repele los fluidos de los vasos laterales; por consiguiente la pérdida de este liquido, quando es intempestiva, destruye enteramente la reaccion nerviosa, y ocasiona desórdenes innumerables.

enfermedades por medio de la sangría, comparando su método con estos preceptos, fundados en la razón y una práctica reflexiva, conocerán su error, y se desengañarán por los efectos felices que deben prometerse.

El vomitivo es otro remedio tónico, que restituye las fuerzas quando se administra en el tiempo en que existe en el estómago un cantidad de materiales crudos, que por su gravedad específica pueden dañar las funciones de las demas entrañas. Tiene igual virtud quando aquel órgano se halla inundado de substancias podridas, cuyo efecto ordinario es producir la debilidad. En estos casos podrá tener cabida el vomitivo, si la existencia de los materiales amenaza mucho peligro, y no hay otro medio de evacuarlos. Estas circunstancias se hallan raras veces en los enfermos lánguidos y disipados; y aun quando se hallen algunas, la debilidad ó la atonía de las primeras vias es un contra-indicante poderoso que hace digno de atención el uso de este

remedio. Uno de los medios mas seguros que se pueden emplear para disminuir la cantidad de materiales crudos que hay en el estómago es el uso de los tónicos no astringentes: tales son un gran número de amargos,<sup>1</sup> que aumentando la reaccion del estómago, producen el efecto de digerir lo que es digerible, y evacuar lo superfluo.

La relaxacion general del sistema nervioso, y particularmente la atonía

<sup>1</sup> La raiz de genciana, la centaurea y las flores de manzanilla son los amargos mas simples, y desnudos de las calidades aromática y astringente, que se encuentran reunidas con tanta frecuencia en los otros vegetales de este género. El uso de estas plantas por su virtud tónica restablece las fuerzas del estómago, y su poder se extiende desde este órgano á todo el sistema, y aumentando su reaccion, favorece la fuerza intestinal, y promueve la expulsion de los materiales crudos. Sin embargo, se sabe por la experiencia, que el abuso de toda planta amarga y aromática produce en las fibras del estómago cierta impresion que las debilita por su virtud sedativa ó narcótica; principalmente los amargos astringentes, los quales ocasionan una condensacion en los sólidos, que aumenta su cohesion y torpeza.

de las fibras musculares del estómago, y la debilidad de los sucos gástricos son la causa que produce la crudeza de los materiales en todo el canal alimenticio ; la existencia de éstos indica muchas veces la necesidad de los purgantes : mas si se evacuan por este medio , resulta que el efecto se disipa, pero la causa del mal se aumenta ; y entónces hay que reparar el mal primitivo , y el desórden que ocasionó el remedio. Á proporcion que se insiste en este método , la debilidad se aumenta, las crudezas se reproducen , los males se duplican , y los intestinos no exercen sus funciones sino con una dependencia absoluta del arte. En una palabra , los purgantes en estos casos disminuyen el efecto aumentando la causa, y alivian momentaneamente para empeorar el mal. Á pesar de estos inconvenientes gravísimos , el método agrada á los enfermos , y éstos se obstinan en su uso , porque el alivio ilusorio que experimentan les hace creer una utilidad real : y por consiguiente atribuyen

los malos efectos que produce, mas bien á la insuficiencia, que á la operacion del remedio. Por otra parte los enfermos desean su alivio presente; y como hay pocos médicos que se opongan á sus caprichos, y les hagan ver las conseqüencias fatales que produce el abuso de esta práctica, cada dia insisten mas en su remedio favorito. Pero es muy importante en la medicina, como en la moral, el saber sacrificar lo presente por lo futuro: la ignorancia de esta ley tiene poblado el mundo de infelices y valetudinarios. Sería pues de desear que los médicos y los enfermos tuviesen presente la bella advertencia que se halla en la patologia de Gaubio acerca de los estragos que la rutina de purgar ocasiona á cada paso en la sociedad.

Aunque pueden presentarse en la práctica casos en que sea necesario el uso de los vomitivos y purgantes, es preciso mucha penetracion para conocerlos, y para distinguir ciertas señales que al parecer indican su necesi-

dad , pero que frecüentemente dependen de otra causa que exige auxilios diametralmente opuestos. Yo no entraré en el detalle de estas distinciones; me contento con indicar que los evacuates convienen raras veces en esta enfermedad. Lewis creyó que un emético dulce podia preparar útilmente las primeras vias para la aplicacion de los tónicos. Otros muchos autores han sido de esta opinion : mas yo recuerdo las dos observaciones de Hoffman , que prueban todo el peligro á que expone la práctica del emético : á mas de que sin otra experiencia que la lógica natural se comprehende , que un remedio que ocasiona las convulsiones , no puede producir bien alguno en aquellas enfermedades que son efecto de convulsiones reiteradas. No obstante hay circunstancias en que su uso puede ser necesario , y su efecto favorable , segun hemos observado mas de una vez.

Aunque el catálogo de los remedios que fortifican su irritacion es corto , hay algunos en la materia médica que

producen este bien ventajosamente : y los mas eficaces , segun tiene demostrado la experiencia , son la quina y los baños frios. El primero de estos se mira , ha mas de un siglo , independientemente de su virtud febrífuga , como uno de los tónicos mas superiores , y como calmante. Boerhaave recomienda la quina en estos casos. Los médicos modernos mas célebres le dan el nombre de específico para los males de nervios. Vandermonde cuenta , que observó los mejores sucesos del uso de esta corteza en un jóven , á quien los excesos con una muger habian puesto en un estado lastimoso. Lewis la prefiere á todos los corroborantes : Sthelin , en la carta que hemos citado dice , que él cree que la quina es el auxilio mas eficaz de todos para la curacion de estos males.

Veinte siglos de experiencias exactas y combinadas han demostrado que los baños frios <sup>1</sup> poseian las mismas vir-

<sup>1</sup> Aunque , segun dice Tissot , la virtud tó-

tudes que la quina. El doctor Baynard halló eficaz su uso en los desórdenes producidos por el vicio solitario, y por los excesos venéreos: particularmente en el caso en que, además de la impotencia y una gonorrea simple, había una debilidad tan grande, aumentada por las sangrías y purgantes, que se miraba el enfermo ya como en

nica de los baños fríos tiene en su favor veinte siglos de experiencias exáctas y combinadas, sin embargo el Dr. Brown acaba de interrumpirla sin fundamento, colocando á los baños en la clase de los agentes debilitativos. Como este remedio hace una parte principal en la curación de estos males, no será fuera de propósito observemos aquí la contrariedad que se halla sobre este particular en los elementos de medicina de este autor: contrariedad que prueba á un tiempo la virtud tónica de este remedio, y puede despertar la atención de algun Browniano que no se hubiese parado en ella. Brown en su materia médica coloca el frío en la clase de los agentes debilitativos ó asténicos; y á la consunción de los niños en la nómina de las enfermedades de debilidad ó asténicas. Brown sin embargo manda para su curación los baños fríos en estío. Si pues el frío es asténico, y la consunción corresponde á las

los bordes del sepulcro. Lewis se atreve á decir que en la clase de remedios internos y externos, que se cuentan como tónicos, no hay otro que iguale á los baños frios; porque fortifican los nervios, disipan el calor febril, y promueven á un tiempo la insensible transpiracion: finalmente añade, que bien dirigidos son un remedio mas eficaz que todos los otros juntos. Se debe no-

astenias ¿ como conciliar esta práctica? Acaso para salvar esta contradiccion tan notable, añade el pegote de que se haga uso de los baños tibios en la estacion fria. Está bien averiguado que la impresion del ayre, que es igual en todas las estaciones del año, obra en razon de los grados de frialdad y de calórico que tienen los cuerpos que la reciben. Si hay algun otro misterio que no alcancemos, ¿ por que manda Brown el ayre fresco y puro en esta misma enfermedad? ¿ No es un hecho que el ayre quanto es mas frio es mas tónico? El sistema nervioso se debilita y afloxa quando el ayre está recargado de calórico, y se fortalece y corrobora quando es frio y seco. Si Brown quiso decir que el frio á ciertos grados era debilitativo, no hizo sino convenir con todos los médicos desde Hipócrates hasta nuestros días.

tar tambien , que los baños frios tienen , como hemos dicho del ayre , una ventaja particular , y es la de que su accion obra sin dependencia de las fuerzas de la naturaleza ; lo que no sucede con los demas remedios , cuya accion se limita al sólido vivo , mientras que la de los baños frios se extiende aun á las fibras muertas.

La union de la quina y de los baños frios está indicada en esta clase de males por la paridad de sus virtudes : y combinados curan enfermedades que los demas remedios no habrian hecho sino empeorar. Por su virtud fortificante , febrífuga y sedativa restituyen las fuerzas , disminuyen el calor febril , calman los movimientos irregulares del sistema nervioso , remedian la atonía del estómago , restauran el apetito , facilitan la digestion y la nutricion , y restablecen todas las secreciones , principalmente la transpiracion insensible ; circunstancia que los hace tan eficaces en todos los males catarrosos y cutáneos. En una palabra , los baños frios

y la quina remedian todos los males que produce la debilidad, con tal que el enfermo no padezca tumores escirrosos, inflamacion, abscesos, ó úlceras internas: condiciones que no excluyen necesariamente sino los baños frios, pero que permiten de ordinario la quina.

Vi, hace algunos años, á un extranjero, de edad de veinte y tres años, que desde su mas tierna infancia se hallaba atormentado de males de cabeza crueles y casi continuos. El mal habia considerablemente empeorado con el uso de las sangrías, purgantes, aguas aperitivas, baños calientes, caldos alterantes, y otras drogas incendiarias. La combinacion de estos dos remedios hizo ménos freqüentes las accesiones, y los dolores se modificaron á un grado, que el enfermo se creyó al cabo de un mes enteramente restablecido; pero el haberlos dexado, y lo malo de la estacion, reproduxeron los mismos síntomas, aunque ménos freqüentes y violentos. A la primavera siguiente em-

prendió el mismo régimen, y tuvo la suerte de verse casi libre de este mal incómodo y penoso. Yo estoy persuadido de que los mismos socorros reiterados una ó dos veces lo hubieran curado radicalmente.

Otro hombre de veinte y ocho años vivia desolado por una gota irregular, que se le habia fixado en la cabeza, y le ocasionaba desórdenes espantosos, especialmente en el rostro. Él habia ya consultado á muchos médicos, y ensayado diversos remedios; y entre éstos una infusion de vino generoso de España, compuesta de aromas muy penetrantes, y dos vexigatorios en los muslos, que le ocasionaron síntomas muy violentos. En esta época se me consultó, y le aconsejé un cócimiento fuerte de quina y manzanilla, el qual continuado por seis semanas le dió un grado de salud, qual no habia gozado despues de muchos años. Sería inútil referir aquí mayor número de exemplares para probar la virtud fortificante de los baños frios y de la

quina <sup>1</sup>: la experiencia y los efectos felices que se observan del uso de estos dos remedios en los males de nervios y de languidez, bastan para pobrar su utilidad.

Quando empleo esta corteza en forma líquida, mando un cocimiento hecho en una libra de agua, ó de vino tinto segun la indicacion, con una onza de

<sup>2</sup> El mejor método de emplear esta corteza es, sin contradicción, en forma sólida, hecha polvos muy sutiles, y envuelta en algun xarabe aromático, como es el de cortezas de naranjas dulces, rosas secas y otros. En el dia quieren algunos que se haga uso de la infusion de la quina en agua fria. Para analizar y demostrar si la quina baxo esta forma es mas preferible, tendríamos que hacer una digresion extraña al asunto; y así nos contentamos con indicar que, supuesto que aun ignoramos el modo con que este remedio obra en la economía animal, el método mas seguro y eficaz es tomarlo en substancia; y si el estómago no lo admite así, en la forma que prescribe Tissot. La virtud tónica de la quina es tan activa, aun en forma líquida, que el baron de Pringle, por el resultado de sus experimentos deduxo, que el cocimiento de esta corteza, no solo precave la putrefaccion animal, sino que su

quina , para que se tome tres veces diariamente en cantidad de tres onzas; y si á este remedio se añade por la tarde , hecha la digestion , el baño frio, se llega á proporcionar un sueño tranquilo. He conocido á un jóven acabado por el vicio solitario que pasaba las noches en el pervigilio el mas inquieto, y á la mañana se hallaba envuelto en sudores coliquativos : la noche que se

virtud se extiende á la fibra muerta. He podido restablecer , dice , á su primer estado muchos pedacitos de carne corrompida , poniéndolos repetidas veces en un cocimiento fuerte de esta corteza ; y observé que no solamente se desvanecia el olor fétido , sino que tambien se restituia á las fibras su solidez natural. Este y otros experimentos , y sobre todo los efectos felices que diariamente observan los profesores, eternizarán su uso en la medicina , si los magistrados toman á su cargo el impedir que la ambicion falsifique esta corteza sagrada ; y si los médicos se dan prisa en desvanecer algunas preocupaciones que arraygó la ignorancia en el vulgo , contra un remedio mas digno de aprecio y estimacion que el oro ; porque este metal , si falta la salud , es de ninguna utilidad ; y la quina es freqüentemente un antemural de la muerte.

siguió al sexto baño durmió cinco horas, y se levantó por la mañana sin sudor, y ménos fatigado.

El hierro es un tercer remedio muy ventajoso en todos los casos de debilidad, porque fortifica con mucha eficacia, y no ocasiona irritacion alguna; que es lo que conviene á nuestros enfermos. Este metal se puede administrar en substancia ó en infusion: mas el mejor método, y la preparacion mas ventajosa son las aguas marciales, y sobre todo las aguas de Spa, uno de los tónicos mas poderosos que se conocen; las quales, sin ocasionar irritacion en la máquina, fortifican los sólidos, y dulcifican á un tiempo los líquidos. Las gomas, los amargos y los aromáticos dulces pueden ser útiles en algunos casos: los primeros que hemos indicado merecen generalmente la preferencia: sin embargo, si las circunstancias lo exígen, se buscarán y elegirán en la clase de los nervinos; llevando por brúxula en su eleccion las precauciones que hemos insinuado. Para re-

mediar los males es indispensable conocer su causa : observaciones incontestables nos han demostrado que esta ignorancia , y la falta de aquellas precauciones que exige una enfermedad hacen infructuosos los métodos mas bien indicados en la apariencia , sin que los médicos conozcan el origen de su poca suerte.

Mandé á un jóven , cuya historia hemos referido en la pág. 23 , las píldoras de mirra , anotadas al n. 5.<sup>o</sup> , y el cocimiento de quina del n. 6.<sup>o</sup> , que produxeron los mejores sucesos. He aquí un fragmento de su carta. " Conozco que cada dia voy mejorando : mis males de cabeza no son ya tan frecuentes ni tan violentos : mi estómago se va restableciendo , y los dolores de los miembros no son tan molestos." Este hombre se curó completamente : no obstante , jamas podrá llegar á aquel grado de fuerzas de que era susceptible su constitucion fisica , si no la hubiera arruinado por sus vicios. La fatalidad que experimenta la máquina quando el hombre se disipa

en el tiempo de su acrecimiento, tiene consecuencias que jamas se reparan. ;Oxalá que esta verdad se arraygara en el corazon de los jóvenes, y tuvieran presente la reflexion del sabio Linnæo! "La juventud, dice este naturalista, es el tiempo crítico en que se forma la salud robusta. Nada es mas temible que el uso precoz de los placeres sensuales: ellos disminuyen la vista, causan vértigos, arruinan el apetito, y enervan el alma y la razon. Un cuerpo debilitado en la flor de su edad jamas se repara de las pérdidas que ocasionan estos placeres ilusorios. Su vejez es pronta y lánguida, y la vida breve." Seis siglos ántes de la existencia de este filósofo, Plutarco en la obra sublime que compuso para la educacion de los niños recomendó la formacion de sus temperamentos como una cosa la mas importante. "No se debe despreciar, dice, precaucion alguna, ni cuidado que pueda contribuir á la robustez y elegancia del cuerpo; porque el cimientto de una vejez feliz es la

constitucion fuerte de la juventud : la templanza y la moderacion en esta edad son el pasaporte para envejecer dichosamente , y disfrutar una vida exenta de miserias y trabajos.”

A la observacion precedente , cuyos efectos felices se debieron á la quina, añadiremos otra , en la qual los baños frios fueron los que efectuaron la curacion. Un hombre bilioso instruido en el vicio solitario ya en la edad de doce años , vivia siempre débil , lánguido y cacoquímico : él habia tenido algunas enfermedades biliosas difíciles de curar : su cuerpo estaba seco , el rostro pálido , el alma triste , y sus fuerzas arruinadas. Los baños frios , y la mixtura del n.º 7.º le hicieron adquirir un grado de fuerzas , que no habia conocido ántes.

Una de las ventajas que tienen las aguas de Spa y la quina , igualmente que todas las aguas marciales , es que su uso no excluye el de la leche. Hoffman mandaba la leche de burra con una tercera parte de las aguas de Sel-

tér. <sup>1</sup> La debilidad del estómago, los ácidos, la inercia de la bilis, y las obstrucciones que hay en el baxo vientre son las causas principales que se oponen á la digestion de la leche, y excluyen su uso. Las aguas minerales vencen estos obstáculos, y facilitan la di-

<sup>1</sup> Las aguas marciales unidas con la leche son un medicamento muy enérgico para restituir al sistema nervioso la fuerza y vigor necesarios para la salud. Hoffinan en la disertacion que compuso y publicó con el nombre de casamiento de las aguas minerales con la leche, prueba con autoridad, razon y experiencia, que este maridage es un remedio muy eficaz para fortalecer el sistema nervioso; y que debe preferirse á todos aquellos, que con el nombre de especificos ha querido engrandecer la ambicion. Pero añade, que esta saludable mixtura es inútil quando los enfermos padecen fiebre hética, acompañada de sudores, diarreas coliquativas y tumores edematosos; síntomas precursores de la corrupcion, y presagios ciertos de la muerte: porque en estos casos se infama un remedio, que en otras circunstancias da la vida. Boerhaave elogia la virtud fortificante de este maridage con las palabras siguientes: *amabilis ille Dux se posuerat extra matrimonium, aquæ vero martiales et lac illum reposuerunt intra.*

gestion : la quina satisface las mismas indicaciones, y puede tambien mezclarse con aquel fluido animal, ó ántes para preparar las primeras vias, ó al mismo tiempo que se beben las aguas minerales.

Yo curé perfectamente á un extranjero, á quien la disipacion con una cortesana habia imposibilitado para todo acto de virilidad : la falta de nutricion y de sueño, y la atonía del estómago le habían descarnado á un grado muy considerable. A las seis horas de la mañana tomaba seis onzas de cocimiento de quina con media de vino de Canarias : una hora ántes del medio dia diez onzas de leche reciente de cabra, con un poco de azúcar y una onza de agua de flores de naranja ; y su comida era un pollo frito y frio, con un poco de pan y un vaso de vino generoso de Borgoña, con igual parte de agua. A las seis horas de la tarde volvia á tomar la misma cantidad del cocimiento de quina ; y despues de media hora entraba en el baño frio, en

el qual se detenia diez minutos ; y pasadas dos horas tomaba la misma cantidad de leche : con estos remedios se restableció tan bien , que al cabo de ocho dias recobró la señal exterior de la virilidad , y al mes sus antiguas fuerzas.

Algunos polvos absorbentes , algunas cucharadas de agua de menta , el azucar , ó el extracto de quina pueden ser útiles para precaver la degeneracion de la leche. Se puede igualmente hacer uso de la goma que han introducido los ingleses baxo el nombre de *Goma rubra Gambiense* , de la qual se halla una pequeña memoria publicada en la sociedad médica de Londres. El autor prueba que la virtud de esta goma es fortificar y dulcificar : calidades, que si corresponden en la práctica, la hacen muy apreciable para los enfermos en cuestión.

Finalmente , si á pesar de todas estas precauciones no es posible sostener la leche , se podrá ensayar la de manteca. Yo la he aconsejado á un jóven , en

quien un principio de hipocondría me hizo temer el uso de la leche entera. Los biliosos beben con placer esta bebida , y les ocasiona un bien notable: se debe preferir pues en todos los casos en que se nota calor febril , disposición erisipelatosa , y particularmente quando los excesos venéreos produxeron una fiebre aguda , tal como la de que murió Rafael , célebre pintor. Este remedio calma , diluye , dulcifica , desaltera , refresca , y al mismo tiempo nutre y fortifica ; lo que es muy importante en estos males , en los cuales las fuerzas se pierden con una prontitud de que no se puede dar idea. Mr. Gilchrist , que no hizo mucho aprecio de la leche para la tisis , sin embargo , recomienda la de vaca para esta enfermedad.

Después de la edición primera de esta obra me han consultado muchos desgraciados , que arruinaron su salud por el abuso de los placeres : algunos quedaron enteramente sanos ; un gran número aliviados considerablemente;

pero otros no adelantaron nada. Quando las enfermedades llegan á un cierto grado , todo quanto se puede conseguir es contener sus progresos , y modificar los síntomas. La leche en casi todas las curaciones ha sido el alimento principal: la quina , el hierro , las aguas minerales y los baños frios fueron los remedios. Algunos enfermos se alimentaban solamente con la leche ; otros no hacian uso de ella sino una ó dos veces al dia. Las partes genitales son siempre las que recobran mas lentamente sus fuerzas : he observado muchas veces que quando el cuerpo habia recobrado ya las suyas , aun aquellas estaban sin accion : se puede decir en este caso , que la parte que peca es la primera que está expuesta á la muerte.

Todos aquellos que aniquilaron sus fuerzas en la edad ya formada pueden curarse con mas facilidad , que los que se disiparon lentamente en la infancia. Estos , anticipando sus vicios en la flor de su edad , trastornan el acrecimiento de sus cuerpos ; y sus fuerzas quedan

siempre en un estado de pobreza. Los primeros se pueden mirar como afectados de una enfermedad grave, que destruyó la energía nerviosa y la fuerza vital: por consiguiente, como los órganos habían conseguido toda su robustez, la cesación de la causa, el tiempo y el régimen pueden restituirlos á su antiguo estado, á pesar del trastorno que padecieron. ¿Pero los segundos, que por sus vicios precoces no adquirieron aquella fuerza que su constitucion debia tener, cómo podrán restablecerse? Sería preciso que el arte produxese en estos las fuerzas, que por sus desórdenes no pudo formar la naturaleza en su infancia y pubertad. ¡Esperanza ridícula y quimérica!<sup>I</sup>

<sup>I</sup> ¿No somos injustos para con la medicina, dice Pinel, si exigimos de ésta lo que muchas veces es superior á todos los recursos de la industria humana, el poder de reanimar órganos consuntos y ajados, animar resortes deteriorados y sin energía, en una palabra, reparar todos los desórdenes ó estragos de las costumbres depravadas, del abuso de los deleytes, ó de un modo de vivir el ménos natural ó

Tristes observaciones nos han convenido de que todos aquellos que han tenido la desgracia de disiparse en la infancia, época que es una crisis de la naturaleza en que las fuerzas le son tan necesarias, jamas deben esperar ser fuertes ni vigorosos; y pueden llamarse felices, si llegan á disfrutar una salud mediana, exenta de enfermedades graves y dolorosas.

Quando mando la quina con el vino, circunscribo los enfermos á la dieta láctea, y les hago tomar aquel remedio á la mañana, y la leche por la tarde: en algunos ha sido preciso cambiar este órden, porque el vino á la mañana les hacia vomitar. Quando empleo las aguas minerales, les hago beber algunas botellas puras ántes de

el mas extravagante? ¡Ay Dios! Si los hombres conociesen esta injusticia, añade Zimmermann, no proporcionaria frecientemente á sus profesores la mejor de las ciencias tantos disgustos, ni sus beneficios se verian recompensados á cada paso con la desconfianza, el desprecio y el baxo concepto.

mezclarlas con la leche. Quando el mal es inveterado degenera en una **fac-coquimia**, que es preciso destruir ántes de empezar á restablecer las fuerzas: en estos casos son indispensables los remedios evacuantes, y operan eficazmente. Los tónicos, los nutritivos y la leche en estas circunstancias ocasionan la fiebre lenta; y el enfermo pierde las fuerzas á proporcion que hace uso de ellos. Quando los excesos llegan á un punto que arruinan las fuerzas de modo que pueda temerse la muerte, es preciso recurrir á los cordiales activos; tales son el vino generoso con un poco de pan, los caldos succulentos, la quietud, y la aplicacion sobre el estómago de un pedazo de franela empapada en vino con un poco de triaca. Si los excesos venéreos ocasionan una fiebre aguda, no se debe emplear la sangría, á no ser que esté indicada por la plenitud y dureza del pulso; y entónces es mejor satisfacer esta indicacion por medio de dos pequeñas, que por una grande. El cocimiento blanco, la tisa-

na de cebada , el nitro , las lavativas emolientes , los baños de pies , y el alimento de caldos farináceos son los remedios que estan indicados , y de que me he servido en estos casos con felicidad.

Los síntomas exigen raras veces un tratamiento particular : no obstante, quando se quiere fortalecer particularmente alguna parte del cuerpo , se puede añadir el uso de los remedios tónicos externos , tales son los emplastos y epítimas aromáticas. Gorter dice, que ha curado una gota serena , ocasionada por los excesos venéreos , por medio de los fortificantes internos , y de unos polvos nasales cefálicos , los cuales , por la irritacion que producian en la nariz , atraian un número considerable de espíritus al nervio óptico.

Sería inútil dar á este método curativo mayor extension , porque qualquiera que yo le diese , jamas podria servir de guia á los enfermos sin el socorro de un médico , para quien sería

ocioso. La prolixidad con que hemos tratado del régimen ha sido porque, quando los males no han hecho grandes progresos , pueden los enfermos sin riesgo dirigir su curacion , circunscribiéndose á los preceptos que contiene, y abandonando sus crímenes. Para terminar esta parte solo me restaria añadir la curacion preservativa ; falta que noté en la edicion primera de esta obra, y que un hombre célebre en la república de las letras por sus obras , y mas respetable aun por su talento y prendas morales , que por su nombre y empleos , que tan dignamente ocupó en una de las primeras ciudades de la Suiza , me hizo conocer de un modo bien fino. Referiré un fragmento de su carta con tanto mas gusto , quanto ella me señala lo que se debería executar. “ Yo quisiera ver de vuestra mano , me dice , una obrita en la qual expusieseis los medios mas seguros , y ménos peligrosos , de que deberían valerse los padres durante la educacion de sus hijos , y los jóvenes quando se ven en-

atregados á su conducta propia , para precaver aquella violencia de apetitos que arrastra la juventud á excesos , de que nacen males tan terribles , y desórdenes que trastornan su felicidad , y el bien de la patria. Estoy persuadido de que puede haber un régimen de vida que favorezca particularmente la continencia : y creo que una obra , que lo enseñase , y describiese á un tiempo las enfermedades que produce la impureza , sería superior á los mejores tratados de moral que se han escrito sobre esta materia.”

El señor Iselin sin duda dice bien, y confieso que nada sería mas importante que esta adición que él desea. Mas para tratar este artículo , si se hubiese de tratar como debe , era preciso establecer un gran número de principios , que , ademas de prolongar este discurso , le serian muy extraños. Por otra parte , algunos preceptos generales , aislados de los principios y divisiones necesarias , no solamente serian inútiles , sino que tambien podrian ser

peligrosos ; y así sería mejor escribir separadamente una obra que tratase con extension del modo de formar los temperamentos de los niños : materia que, aunque ha sido bien detallada por hombres célebres , admite aun muchas adiciones importantes , especialmente por lo que toca á las enfermedades peculiares de esta edad. Y así , á pesar mio, no trataré aquí esta materia. Todo lo que se puede decir es , que los jóvenes deben evitar la ñciosidad , las camas blandas, y la mucha detencion en ellas; los alimentos succulentos , aromáticos y salados ; los amigos sospechosos , y las obras licenciosas , como agentes poderosos prra promover los vicios , y corromper el alma y el cuerpo. Todos aquellos que estan encargados de la educacion pública deberán tener presente la reflexi3n sabia de S. Ger3nimo, que dice , que las fraguas de Vulcano, y los volcanes del Vesuvio no despiden llamas mas ardientes que las que se observan en los jóvenes nutridos de alimentos succulentos y demasiado vino.

Menjot, médico de Luis el Grande, describió la historia de algunas mugeres jóvenes, en quienes los excesos del hipocrás habian producido el éxtasis venéreo. El uso del vino y de las viandas es tanto mas temible, quanto aumentando los estímulos de la carne debilita, como dice Plutarco, la razon, que es la que debe resistirlos. Los médicos antiguos conocieron ya la influencia que el régimen de vida tiene sobre las costumbres; y Galeno nos ha dexado una obra muy pequeña sobre esta materia, pero la mejor que se ha escrito hasta nuestros dias:

Aquellos que digan que la diferencia de alimento y bebida no contribuye á que unos sean castos, y otros disolutos; estos fuertes y vigorosos, aquellos débiles y poltrones: aquellos, repito, que nieguen esta verdad, vengan á mí; y les prometo que todos sacarán grandes ventajas á favor de la filosofía moral si se limitan á mis consejos. Los disolutos se volverán castos, los insolentes y atrevidos moderados y cir-

insusceptos ; sentirán todos mayor energía en las fuerzas del alma , adquirirán mas genio , mas memoria , mas prudencia y mas talento : para cuyo fin les indicaré la comida y bebida , el ayre y los países que deben evitar ó elegir. Hipócrates , Aristóteles y Plutarco han escrito preceptos muy importantes relativos á este objeto ; y entre las obras que nos han quedado de Porfiro hay una que trata de la abstinencia de las carnes , en la qual reprocha á Firmo Castricio el haber abandonado el régimen vegetal , á pesar de que en su sentir era el mas propio para conservar la salud , y facilitar el estudio de la filosofía. Desde que haceis uso de las carnes , le dice , vuestra experiencia os ha enseñado que esta doctrina era bien fundada.

El preservativo mas eficaz , y acaso infalible , es sin disputa aquel que indicó Juan Jacobo en el tratado de la educacion. " Cuidad vigilantemente de los jóvenes ,<sup>1</sup> dice , y no los dexéis so-

<sup>1</sup> Las leyes de los Spartas , relativas á la

los ni de día ni de noche : acostarlos en camas y habitaciones separadas,

educacion , no perdian de vista al hombre desde el instante de su nacimiento , hasta ponerlo al abrigo de la vehemencia de las pasiones. Llegados los niños á la edad de siete años , época en que terminaba la educacion doméstica , ó se encargaban los padres de instruirlos del modo que lo ordenaban las leyes , ó sino los debian poner baxo la conducta de unos hombres muy respetables que tenia destinados la república ; los quales tenian la obligacion de dar cuenta de las faltas de sus alumnos á los magistrados. Su legislador Licurgo , conociendo el corazon humano , sus dobleces , inclinaciones y resortes estableció , entre otros preceptos , que los maestros jamas debian perder de vista á sus educandos , que los distraxesen continuamente con ejercicios interrumpidos y variados ; que los acostumbraesen á una vida sobria ; y finalmente , que les inspirasen el amor de la patria con tal actividad , que los entusiasmase ; para que penetrados intimamente de esta pasion pudiesen dominar á otras , que solo sirven para trastornar el bien de la patria , y hacer miserable al hombre mismo. Formados los Spartas desde su niñez por el exemplo , el ejercicio y la sobriedad , y entusiasmados por la mejor de las pasiones , fueron los republicanos mas robustos y virtuosos que tuvo la Grecia.

porque si llegan á contraer cierta costumbre funesta y terrible, llevarán hasta el sepulcro sus efectos lamentables, y tendrán siempre el alma y corazón enervados.”

Últimamente, por si el retrato que presentan las consecuencias fatales que se subsiguen al abuso de los placeres del amor, y especialmente de aquel vicio detestable, que se opone directamente á la conservacion de la especie humana, puede servir de freno para apartar á la juventud del abismo profundo á que de ordinario le arrastra su imaginacion corrompida, tracemos sus principales rasgos. Una ruina general de toda la máquina; una debilidad y entorpecimiento de los sentidos corporales y facultades del alma; la pérdida de la imaginacion y de la memoria; la fatuidad, la ineptitud, el desprecio, la vergüenza y la ignominia; todas las funciones trastornadas, suspendidas y dolorosas; enfermedades largas, dolores agudos y crónicos; males de la vejez en la edad de la fuer-

za ; la incapacidad y el disgusto para los placeres honestos ; el enfado y aversión de sus semejantes y de sí mismo ; la tristeza y el pesar de la vida ; el riesgo del suicidio ; la agonía , que es peor que los dolores ; los remordimientos , peores aun que la agonía , remordimientos , que creciendo diariamente , adquieren una fuerza incalculable , si el alma conserva aun vestigios de reflexión , y servirán tal vez de suplicio eterno , y de fuego inextinguible. He aquí en bosquejo la suerte reservada para aquellos que se conducen en esta vida , como si no temiesen la otra.

Terminamos este artículo con un aviso general á todos los que padecen enfermedades crónicas , y es , que jamas deben esperar que sus males , siendo el producto de una serie de errores de muchos años , puedan curarse en pocos dias. Deben sujetarse pues con tranquilidad y constancia á los enfados y disgustos que ocasiona una curacion larga , y el uso de unos mismos reme-

dios. <sup>1</sup> Si algunas veces la menudencia de los preceptos les parece despreciable, es porque ignoran su utilidad: pero es preciso que se recuerden á cada paso, de que el enfado y disgusto que ocasiona la necesidad de circunscribirse á todas las pequeñeces que exige un método monotónico, son muy inferiores á los que produce un pequeño mal. Podemos asegurar, que se observan diariamente enfermedades susceptibles de curacion, y que no se re-

<sup>1</sup> El gran Boerhaave advirtió á sus discípulos que los males crónicos no tienen origen muy diverso, ni piden muy diferente curacion. Y su ilustre comentador se queja de la crítica injusta que se hace de los médicos, porque administran en estas enfermedades unos mismos remedios. He visto, añade, que han formado por esta causa un concepto muy despreciable de hombres consumados en el arte de curar, quienes habian logrado la mejor opinion por sus curaciones felices. Consideren los que con tanta arrogancia desprecian este método sencillo en la curacion de las enfermedades crónicas, cuántos y cuán diversos males se curan con el solo uso de las aguas termales, segun está comprobado por espacio de tantos siglos.

median , porque los enfermos , aunque son tratados segun corresponde , desprecian preceptos pequeños , pero muy importantes. Hipócrates dice , que jamas las enfermedades se curan , si el enfermo no va de acuerdo con el médico ; y que es preciso que unidos conspiren ambos contra la enfermedad. Se ven todos los dias males muy rebeldes que ceden á esta armonía , y observaciones recientes nos demostraron , que la misma ferocidad cancerosa se doma á beneficio de un régimen bien dirigido y observado con constancia.

## ARTÍCULO VI.

## ENFERMEDADES ANÁLOGAS.

## SECCION XVIII.

*Pérdidas de licor espermático  
involuntarias.*

**H**emos demostrado ya los peligros y efectos fatales que se subsiguen al hombre á consecuencia de una pérdida excesiva de licor espermático por el abuso de todo género de placeres sensuales. Y puesto que en el principio de esta obra hemos notado que este líquido se perdía involuntariamente en el seno de los ensueños lascivos, y por otro derramamiento que se comprende en la Nosología con el nombre de gonorrea simple, vamos á detallar con la mayor brevedad estas dos enfermedades, y los desórdenes que producen en la economía animal.

Por una de las leyes de la union del alma con el cuerpo , aunque los sentidos estén encadenados , aquella se entretiene y juguetea con las ideas que ha recibido durante la vigilia. Otra ley, que generalmente nace de esta union, es que el alma puede en el sueño poner en uso y exercicio los movimientos necesarios para la execucion de aquellos deseos , que las ideas , con que ella está ocupada durante la vigilia , le sugieren. Entretenida pues con ideas relativas á los placeres del amor , y entregada enteramente á ensueños obscenos , los objetos que ella se representa producen sobre los órganos de la generacion los mismos movimientos que hubieran producido durante el tiempo de la vigilia ; y entónces los actos inmundos se consuman en la imaginacion , causando los mismos estragos fisicos que morales. Los órganos de la generacion en retorno estimulan muchas veces á consecuencia de su irritabilidad morbifica los objetos que estan como sellados en el alma por el

poder de la costumbre, y resucitan ensueños que terminan con las mismas pérdidas que los precedentes. Estos principios, aunque metafísicos, nos servirán para explicar dos especies de pérdidas espermáticas que se observan á cada paso en el hombre.

La primera es aquella que trae origen de una cantidad redundante; la que se manifiesta de ordinario en los sujetos sanguíneos, robustos y continentales. El calor de la cama rareface todos los humores del cuerpo, con especialidad el espermático, que es mucho mas susceptible de esta modificación que los otros fluidos; las vexigas seminales irritadas arrastran la imaginación, la que, hallándose entónces faltosa de socorros que le hagan conocer su estado ilusorio, se entrega maquinalmente á la execucion; y las ideas del coito producen el último efecto, que es la emision. Esta especie de pérdida creo no puede llamarse enfermedad, ántes mas bien se puede decir, que es una crisis favorable, ó una con-

moción de que se vale la naturaleza para deshacerse de un humor, que podría perjudicarle por su cantidad y retencion. Algunos médicos han negado este estado crítico ; pero es un hecho que este licor por su cantidad puede producir en la economía animal males muy graves, principalmente el priapismo y furor uterino , según la experiencia de todos los siglos.

Permítasenos acerca de este asunto una corta digresion , que no es extraña al objeto de esta obra. Galeno nos ha transmitido la historia de un hombre y una muger , á quienes la redundancia de este licor acarreó enfermedades muy peligrosas , que fueron remediadas renunciando la continencia á que voluntariamente se habian entregado. El mismo autor colocó la retencion de este fluido entre las causas capaces de producir accidentes muy serios. Yo he visto en Montpellier la observacion siguiente , que es muy semejante á la de la muger de quien habla este grande hombre. Una viuda muy robusta de

edad de quarenta años , acostumbrada por largo tiempo á los placeres del amor , se privó de ellos , y al cabo de algunos años cayó en unos accidentes histéricos que le impedían el uso de los sentidos , síntomas que se disipaban ordinariamente por un temblor general acompañado de una emision abundante. Se han publicado despues de la primera edicion de esta obra tres observaciones muy análogas ; la primera es de Weber , médico en el electorado de Hannover , la qual se halla inserta en una coleccion de exemplares que se publicaron sucesivamente : las otras dos son de Betbeder , y se encuentran en otra coleccion que dió á luz Richár , profesor de medicina en la ciudad de Marsella. Todas estas observaciones prueban , que los médicos no deben perder de vista esta causa morbífica , puesto que se presenta algunas veces en la práctica , para modificar el temperamento , y proporcionar socorros que puedan ser útiles.

Zacuto Lusitano nos refiere otra ob-

servacion muy interesante al caso. "Una jóven, dice, cayó en una accesion espasmódica tan violenta, que le quitó el sentido y conocimiento: despues de haber ensayado los mejores remedios con poca suerte, se le aplicó un pesario acre, el qual excitó una pérdida abundante que le hizo recobrar al momento los sentidos. El mismo Zacuto hace menojon de dos hombres á quienes la cesacion de los placeres amorosos perjudicó notablemente su salud; el uno fué acometido de un tumor en el ombligo, que, no pudiéndose resolver por remedio alguno, se disipó por último con el uso del matrimonio. El otro, cansado y debilitado por los excesos sensuales, los renunció del todo; pero seis meses despues principió á sentir vértigos, y en seguida accesiones epilépticas, cuya causa se atribuyó á un vicio del estómago. El uso de remedios estomacales empeoraron el mal, y este hombre finalmente murió de una apoplejía. Se disecó el cadáver, y se le observaron las entrañas en buen es-

tado , ménos las vexigas seminales y el canal deferente que estaban llenos de un licor verde , y llagados en algunas partes.”

Un médico respetable por su sabiduría , y que siguió largo tiempo los ejércitos austriacos en Italia , notó que aquellos soldados alemanes que guardaban el celibato eran frecuentemente atacados de convulsiones epilécticas , de priapismos y de pérdidas nocturnas ; accidentes que atribuyó este hombre grande á la demasiada secrecion de licor espermático , producida por el influxo del pais , que era muy caliente , y de los alimentos muy succulentos. Saubages , quando habla de los peligros en que caen las mugeres á consecuencia de la redundancia de este líquido , dice : el combate en que de ordinario viven algunas para apagar el estímulo de su temperamento , las hace víctimas de la tristeza y del per-vigilio ; y las emisiones involuntarias arruinan enteramente sus fuerzas.

Gaubio en su Patologia coloca la

continencia excesiva en la clase de las causas de las enfermedades. "No es muy frecuente, dice, el que la redundancia de este licor engendre algunos males; sin embargo, no se puede negar que en ambos sexos hay temperamentos en que la abundancia y retención puede perjudicar." La existencia de estos es muy rara, con especialidad en este siglo, que parece ser el de la debilidad. Baxo este principio, se engañan diariamente algunos médicos atribuyendo á esta causa los accidentes que atacan á las celibas, y aconsejándoles como específico el matrimonio: remedio mal indicado, y frecuentemente perjudicial, porque no destruyendo los vicios que sostienen á sus achaques, no hace sino añadir á éstos los que generalmente se subsiguen á las mugeres lánguidas en el tiempo del embarazo y del parto. <sup>1</sup> Volvamos al asunto.

<sup>1</sup> Aunque todos los médicos concuerdan en que el abuso de la sensualidad es muy perju-

Hemos visto que aunque la primera especie de fluxo , que trae su origen de la redundancia de este licor , no es una verdadera enfermedad , puede llegar á serlo por su frecuencia ; y que una evacuacion de esta especie prepara la naturaleza á otra por el poder de

dicial á la salud , sin embargo , hay algunos que fundados en la opinion de Hipócrates creen que el uso moderado puede ser útil con respecto á algunos temperamentos , tales son los frios y los húmedos ; y respecto tambien de las personas gordas. Máxima que segun el sentir de nuestro Rmo. Feixóo es falsa en lo fisico , y escandalosa en lo moral. Porque siendo tanto el cuidado , dice , que tienen los hombres de la salud del cuerpo , hay el peligro de que algunos , obligados á la continencia , la atropellan en contemplacion de su salud , sacrificando la del alma á la del cuerpo.

He aquí las razones con que refuta éste sabio á los protectores de la incontinencia... Si el exercicio venéreo tuviese el efecto de calentar , los incontinentes , despues de satisfacer su lascivia , se hallarian con mas viveza y vigor que ántes : ellos mismos aseguran que les sucede todo lo contrario ; es claro pues que no conviene á los frios. Del mismo modo no puede ser útil á los húmedos , porque la torpeza venérea roba la humedad mas espirituosa y

la costumbre , que hace que la reiteracion de movimientos se efectúe con mayor facilidad , y que éstos se reproduzcan por el influxo de una causa muy ligera ; observacion de mucha utilidad, y muy interesante para el conocimiento de la economía animal, de la qual, aunque Galien , y con especialidad Maty,

balsámica , y aumentando las humedades excrementicias , priva al cuerpo de un agente necesario para hacer debidamente las cocciones. Finalmente , de nada sirve á los gordos , como atestiguan las experiencias de muchos incontinentes que no por eso dexaron de engordar demasiado , como sucedió á Henrique VIII de Inglaterra , que fué uno de los principes mas lascivos que ha habido , y no obstante engordó tanto , que de un jóven galan se formó en él un viejo monstruoso. Dirán , añade el mismo: si el exercicio venéreo enfria , podrá convenir á los de complexion ardiente. Responde : que ni á estos conviene , ó por mejor decir , que es mas nociva á estos temperamentos ; porque el licor espermático , siendo por su naturaleza balsámico , dulce y gelatinoso , corrige los humores acres de que abundan los sujetos ardientes. Por consiguiente , tiene por inconcuso con Emilio Parisano , Patin y otros , que la incontinencia mas ó ménos á todos daña tanto en lo fisico quanto en lo moral.

han hablado con bastante primor, de ningun modo han llegado al término que merece este objeto. Finalmente, el mayor peligro que resulta de estas evacuaciones es, que si se hacen muy frecuentes y sin necesidad, causan los mismos estragos que si se excitasen por los otros medios prohibidos, como sucedió á Satiro morador de Thaso, que murió consumido en la flor de su edad por esta especie de fluxo nocturno involuntario. Zimmermann habla de otro hombre muy amable por su genio, á quien este fluxo habia arruinado toda la actividad de su espíritu. Hemos visto en la página 7 los males que Hoffman observó como efectos de esta evacuacion. Los síntomas comunes, que se siguen á las pérdidas involuntarias nocturnas de licor seminal despues que el mal ha progresado mucho, son la floxedad, la pereza, la consuncion y dolores vivos en los riñones, especialmente por la mañana. Yo he conocido cierto literato, á quien á consecuencia de un reuma despreciado se le dismi-

nuyó el sentido del oído ; el qual , con tal que experimentase alguna pérdida involuntaria espermática por la noche, se hallaba mucho mas sordo á la mañana siguiente.

Se pueden colocar en esta primera clase las pérdidas involuntarias nocturnas de todos aquellos, que acostumbrados á freqüentes emisiones se contienen enteramente. Tales eran las de aquella muger viuda de quien habla Galeno , á la qual la detencion ocasionó accidentes fatales del útero , viéndose al mismo tiempo durante el sueño atormentada de movimientos convulsivos, acompañados de emisiones abundantes.

Todo lo que hemos dicho en el principio de esta seccion acerca de la íntima conexi3n de los ensueños , y de las ideas que afectan el alma durante el tiempo de la vigilia , nos da muchísimas luces para explicar físicamente por qué los disipados por el abuso de la sensualidad estan sujetos á pérdidas involuntarias de licor espermático durante el sueño. Su alma , entregada de dia á

ideas sensuales , se representa los mismos objetos por la noche , y por consiguiente se subsiguen los ensueños inmundos con tanta mas facilidad , quanto los órganos genitales han contraído un grado considerable de irritacion. Es pues de la mayor importancia prevenir los progresos de la costumbre , y no permitir se envejezca qualquiera que sea la causa de estas pérdidas , porque una vez que se hagan crónicas , su curacion es difícil , y los estragos terribles. No hay enfermedad , dice Hoffman , que atormente mas á los enfermos , ni que dé mayores trabajos á los médicos , sobre todo si se reiteran los actos freqüentemente ; pues la materia médica es casi siempre inútil , y las mas de las veces perjudicial. Todos los médicos que han escrito acerca de ella opinan , que su remedio es muy difícil , y los prácticos no deben sorprenderse á la observacion de esta verdad. He aquí la razon. Interin que los órganos genitales no adquieran su antigua robustez , y no se disminuya su

irritabilidad en el tiempo perentorio que media entre dos poluciones , lo que es imposible ; y mientras no se precava el retorno de los ensueños obscenos , lo que es muy difícil , debe el profesor estar seguro de que el mal volverá á manifestarse ; y de que entónces se arruina todo el bien que pudieran haber obrado los remedios que se emplearon despues de la última pérdida. Y como el tiempo que media es de poca consideracion , es indispensable una multitud de auxílios para obtener un efecto sensible ; pero esta práctica tumultuaria no solo es inútil , sino arriesgada.

Celio Aureliano , uno de los mas célebres metodistas , ha hecho una recopilacion de lo mejor que los antiguos han opinado acerca del tratamiento de esta enfermedad , y dice : que los enfermos deben evitar toda idea sensual ; que sus camas sean duras , y situadas en habitaciones frescas ; que se les aplique en la region lumbal láminas finas de plomo , y en los órganos genitales esponjas empapadas en agua y vinagre ;

y que sus alimentos y bebidas sean frescos y ligeramente astringentes. Al mismo tiempo aconseja el uso de los remedios fortificantes , y el baño frio. Es innegable que este método abunda en principios excelentes ; pero es preciso para mayor inteligencia desmenuzar la indicacion que se presenta en estas enfermedades , la qual , segun el sentir de este hombre sabio , se limita á disminuir la cantidad de licor espermático. Un régimen enteramente vegetal satisface esta indicacion , y al mismo tiempo influye altamente en la tranquilidad del sueño , lo que es muy ventajoso á los infelices que se ven atacados de este mal incómodo. Ultimamente , el no cenar , ó á lo ménos cenar muy ligeramente , es la precaucion de mayor utilidad , y que produce mejores efectos que el uso de los remedios farmacéuticos.

Las viandas indigestas , tales son las carnes muy succulentas y saladas , particularmente las de puerco , son un verdadero veneno ; y su uso es mas que

:

suficiente para debilitar la virtud de los otros remedios. El vino, los licores espirituosos y el café son igualmente perjudiciales. El agua pura es la bebida mas apropiada, y si se añade á cada botella una dragma de nitro purificado, produce los mejores efectos. No obstante he notado que el nitro era muchas veces perjudicial, porque promovía frecuentemente la excrecion espermática, cuyo efecto puede atribuirse á dos causas; á saber: á la irritabilidad excesiva que de ordinario se halla en el sistema nervioso de estos enfermos, y á la excrecion de la orina, que se hace mas abundante con el uso de aquella sal.

He visto y tratado á un hombre atacado de esta enfermedad, á quien un cirujano le prescribió que bebiese por las noches algunas tazas de agua caliente al tiempo de recogerse. Este consejo, en vez de disminuir la enfermedad, la aumentó de un modo tan terrible, que la debilidad lo llevaba á pasos largos al sepulcro. En estas circuns-

tancias le dispuse por todo alimento la dieta láctea y los frutos hórreos ; y que al entrar en la cama bebiese un vaso de agua fresca , añadiéndole un escrúpulo de licor anodino mineral de Hoffman.

Aunque este caso práctico y otros pueden inspirar mucha confianza , es preciso confesar , que en esta enfermedad los remedios mas recomendados son freqüentemente inertes , como lo demuestra bien la observacion tan seria que nos refiere <sup>1</sup> el mismo Hoffman. Es pues muy importante recordar á estos enfermos los avisos que este célebre práctico inspiraba á los suyos : es á saber , que para efectuar esta curacion , es de necesidad absoluta la constancia en los remedios , la continencia en los alimentos , y el uso moderado y bien dirigido en todas las cosas no naturales ; sin cuyos requisitos el alivio será muy poco , y los remedios muy débiles. Entre los que aquel

<sup>1</sup> Caso 102.

autor recomienda para esta enfermedad se halla la mixtura del n. 7.<sup>o</sup> con el uso de las aguas marciales maridadas con leche recientemente ordeñada, debiendo entre tanto los enfermos beber á pasto una tisana de sándalo, escorzonera y un poco de canela. Zimmermann, á beneficio de este método, pudo salvar la vida á un jóven á quien esta enfermedad, en otros síntomas, le habia enteramente arruinado el sistema nervioso. No es muy fácil explicar como estos polvos, que no son sino simples absorbentes, producen un bien tan notable: creo que la adicion del alcanfor haria mas ventajoso este remedio por su virtud sedativa.

Esta enfermedad es un síntoma que ataca con frecuencia á los hipocondriacos. La circulacion lenta, la movilidad de los nervios, y la acritud de los humores, que generalmente se hallan en estos temperamentos, son las causas acasiales de esta enfermedad; tanto mas digna de atencion, quanto contribuye infinito á aumentar los sín-

tomas con que se hallan afligidos ; como lo explica por este verso Fleming.

*Non veneri crebro licet unquam impunè litare.*

El medio de emprender la curacion es seguir el método general , que se reduce á destruir la movilidad de los nervios por medio de los baños frios y el uso de la quina ; y si á estos dos grandes remedios se añade el hierro, sus efectos serán siempre ventajosos. La eleccion de alimentos es una parte esencial en la curacion de todos los desgraciados que se hallan en este caso, con especialidad de los hipocondríacos. Como la digestion se hace débilmente, los humores crudos que resultan de los alimentos producen distensiones enormes que trastornan la circulacion , y predisponen á la enfermedad de dos modos : 1.º impidiendo el retorno de la sangre á las venas genitales : 2.º trastornando la tranquilidad del sueño , á cuyo desórden se siguen los ensueños y las pérdidas nocturnas. Pitágoras, fundado en este principio , impuso á sus

discípulos la abstinencia de alimentos flatulentos como perjudiciales á la energía del alma , y á la castidad.

Se puede colocar aquí , como análoga , otra especie de pérdida , que podrá llamarse furor genital , muy diferente del priapismo. Vamos á pintarla tal como se halla en la observacion siguiente. "Un hombre de cincuenta años fué atacado de un estímulo tan activo en los órganos genitales , que no podia pasar veinte y quatro horas sin alguna union carnal , ó sin suplirla á lo ménos por el crimen solitario ; actos que reiteraba freqüentemente en el dia. El licor era acre y estéril , y la emision muy pronta ; una debilidad excesiva de nervios , y accesiones de melancolía fueron los síntomas , que despues de haberle hecho sufrir largo tiempo , le quitaron la vida. Él habia ensayado muchos remedios inútilmente , á excepcion de la quina infundida en vino generoso de Burdeos , que dispuesta por Alvino , médico sabio , le hizo algun beneficio. La autoridad de este médico

respetable es un nuevo testimonio en favor de esta corteza sagrada con que la divina Providencia nos ha regalado.”

## SECCION XIX.

### *De la gonorrea simple.*

Galeno, que no conoció sino la gonorrea simple, dice, que es un flujo de licor seminal sin ereccion. Esta enfermedad ha sido conocida en todos los siglos; y Moysés, el escritor mas antiguo que se conoce, habló de ella.<sup>1</sup> Hipócrates en sus observaciones refiere el exemplar de un montañés, cuya enfermedad habia sido un marasmo acompañado de un flujo de orina y de licor espermático. Boerhaave colocó esta enfermedad en el número de las cosas dudosas. “Se lee, dice, en algunos autores de medicina, que

<sup>1</sup> *Loquimini filiis Israel, et dicite eis: Vir, qui patitur fluxum seminis, immundus erit. Levitic. cap. 15. v. 2.*

este licor se pierde algunas veces, y que el paciente no lo percibe: en verdad que ignoro cómo puede efectuarse esta pérdida sin presentarse algun estímulo que la indique. Yo creo que este licor se escurre entónces de las glándulas prostatas, y que no es el espermático." La autoridad de este hombre es sin duda muy respetable: pero, además que no se decide positivamente, tiene contra su opinion todos los médicos en general; y sin salir de su escuela á Gaubio, quien admite este flujo insensible. Mis propias observaciones me han puesto fuera de duda la existencia de estas dos enfermedades. Yo he visto hombres, quienes á consecuencia de la disipacion padecian un flujo continuo, el qual no les ocasionaba debilidad alguna, ni los hacia incapaces de ereccion y de emision. He conocido á otros, que, como los primeros, padecian otro flujo que los debilitaba prodigiosamente, y que se efectuaba sin sensacion venérea, sin ereccion y sin emision; no obstante que los

testiculos se manifestaban en estado de poder funcionar. Los autores exáctos han llamado gonorrea verdadera á aquella en que han creído que la materia de la emision era el verdadero licor espermático; y á la otra *gonorrea bastarda ó catarral*. Mr. Morgagni, cuyo voto es de mucho peso, admite el fluxo del uno y del otro humor; y me parece que su opinion no debe ponerse en duda.

Los peligros de este fluxo son muy considerables. Celso dice positivamente, que el fluxo de licor espermático sin sensacion venérea produce la consuncion. El hijo de Zacarías, en la obra que compuso en favor de un embajador que el emperador de Constantino-*pla* envió al Norte, opinó como los autores que hemos citado. "Si la pérdida de licor espermático, dice, que se hace sin estímulo venéreo, dura algun tiempo, ocasiona necesariamente la consuncion y la muerte, porque las partes balsámicas de los humores y los espíritus animales se disipan." Los autores

modernos son de la misma opinion ; y Senerto dice , que en esta enfermedad se enflaquece todo el cuerpo , y sobre todo la region lumbal ; que las fuerzas se arruinan ; que el rostro se vuelve pálido y seco ; que los ojos se hundan , y que los riñones son atacados de dolores. Boerhaave coloca esta gonorrea entre las causas de la parálisis. Es de notar que Boerhaave admite aquí el flujo de licor espermático , y en otra parte lo colocó en la clase de las enfermedades dudosas : contrariedad que prueba el talento que tuvo este grande hombre para desprenderse de sus antiguas ideas , y adoptar las nuevas , quando se convencia que eran las mas justas.

Esta enfermedad puede depender de muchas causas remotas : pero la próxima es un vicio de los líquidos , combinado con la debilidad de los órganos genitales. Sería inútil entrar en un detalle particular sobre el modo con que se efectúa esta enfermedad , acerca de la qual han escrito muy bien mu-

chos autores, y sobre todo Senerto en un compendio de medicina que ha publicado. Me contento con decir aquí, que los mismos remedios que hemos indicado contra los efectos que produce el abuso de la sensualidad, son los que convienen para curar la gonorrea en cuestión. Boerhaave dice, que el marte epático produce efectos maravillosos, quando el mal depende de la relaxacion de los órganos. Algunas veces, para destruir la tendencia que la costumbre dió á los humores hácia una parte, se puede principiari la curacion por medio de los laxântes, á quienes algunos médicos han atribuido una eficacia casi específica. No obstante, la experiencia, aun mas que la razon, me ha enseñado lo contrario. Aquellos que quieran tomar el trabajo de leer los autores que hemos citado, observarán que estos jamas mandaban los laxântes.

Actuario ordenó los remedios que fortificaban sin incendiar. Areteo, conociendo el peligro con que amenaza esta enfermedad, mandó la continua-

cion de los remedios fortificantes, la abstinencia de los placeres del amor, y el baño frio. Celso en las obras de medicina aconsejó las fricciones, y sobre todo el baño muy frio. Él quiere que todo lo que coman y beban los enfermos sea tambien muy frio; que eviten los alimentos que puedan ocasionar crudezas, flatos, y aumentar la acritud de los líquidos. Fernél propone los alimentos succulentos fáciles de digerir, y los electuarios restaurantes.

Si la promesa de Langio, que se atrevió á jurar que los purgantes y la dieta curarian esta enfermedad, fuese verdadera, no podria serlo sino en el caso en que el abuso de alimentos la hubiese motivado, produciendo obstrucciones en el baxo vientre, y desnaturalizando los humores. Pero si los sólidos padecen, es bien seguro, que la práctica de Langio seria muy arriesgada sin la ayuda de los remedios corroborantes. Tal fué la gonorrea que observó Regis cuya historia nos ha conservado Craanem. Un hombre, dice,

de un temperamento bilioso , despues del abuso de alimentos humectantes, fue atacado de un fluxo de humor aquioso , crudo y viscoso , el qual salia sin sensacion. Regis principi6 por el uso de los purgantes para evacuar los humores pituitosos : en seguida le dispuso los t6nicos , y los alimentos desecantes; y por si esto no era suficiente le prescribi6 el uso de los vexigatorios. Pero quando la enfermedad depende del abuso de la sensualidad , jamas puede tener cabida este m6todo ; puesto que no haria otra cosa que aumentar la debilidad que las vexigas seminales adquirieron por las alternativas frecuentes de *replecion* y de *inanicion*.

La historia de un caso pr6ctico har6 mas perceptible el verdadero m6todo curativo. Referiremos el que cuenta Tim6o , que es como sigue. " Un j6ven de un temperamento sanguineo , tuvo la desgracia de dexarse seducir del vicio solitario , en el que reincidia algunas veces al dia : y esta pr6ctica infame le ocasion6 una gonorrea , acompa~ada

de una debilidad general. Timéo le dispuso una infusion de vino tinto con los astringentes y aromáticos, una opiatá de la misma naturaleza, y un unguento compuesto de aceyte rosado, incienso, nitro, bolo de Armenia, tierra sellada, y cera blanca; con cuyo auxilio curó á este infeliz de un mal tan vergonzoso al cabo de un mes: pero le previno seriamente que se abstudiese en lo sucesivo de esta sensualidad bastarda, y que se recordase de la amenaza terrible con que el Señor conmina á los desgraciados que se dexen seducir de este crimen.”

El señor Stehelin dice haber curado á un literato, que padecía un fluxó espermático sin ideas sensuales, por medio de una infusion con el hierro y la quina. Estos remedios, y entre otros las aguas minerales de Swalbach, no produxeron los mismos efectos en un jóven que contraxo esta enfermedad á consecuencia del vicio solitario. Mr. Bengars, famoso práctico, curó á dos personas que padecian una debilidad en

las vexigas seminales , haciéndoles tomar diariamente veinte y quatro gotas de laudano líquido repartidas en tres dosis , y beber á pasto un cocimiento de zarzaparrilla. Stehelin nota, que aunque el opio <sup>1</sup> es un remedio dañoso en estos males , no obstante ha sido recomendado por Ettmuller. Com-

<sup>1</sup> El opio es un zumo concreto , resinomoso , pesado y compacto , que nos viene de la Natolia , del Egipto y de las Indias. Los turcos emplean para su uso el que sale de las primeras incisiones que hacen á la cabeza de las adormideras ; y venden á los europeos el que extraen de las segundas , ó bien el que resulta de la compresion de toda la planta. Este zumo tambien viene de Tebas , y por esto se llama opio Tebayco ; pero en el dia se saca igualmente de las tierras de Levante , cuyos campos abundan de adormideras mayores que las nuestras. Se prepara de nuevo en la Europa para administrarlo en la medicina baxo forma sólida y líquida ; pero se está de acuerdo en que el extracto aquioso , trabajado segun el método de Beaume , es la preparacion mas ventajosa y mas exenta de peligro.

No hay planta entre los vegetales que haya sufrido tantos y tan diversos juicios de los hombres. En todos los tiempos fué entre los médicos la manzana de la discordia. Los unos

parando la naturaleza de esta enfermedad con los efectos del opio, se conoce que el consejo de este práctico puede ser útil algunas veces, mas no en el caso en que él lo aconseja. El opio, cuya virtud afrodisiaca está bien demostrada, virtud que el mismo Ettmuller indicó, no puede ménos de áumen-

opinan que es un veneno destructor, capaz de ocasionar el sopor, y la muerte misma; y que por los efectos perniciosos, que han observado de su uso, se debe exterminar enteramente de la medicina. Otros, por el contrario, miran este zumo como el remedio mas saludable y heroico que se ha descubierto para dulcificar los dolores, desterrar el pervigilio, conservar las fuerzas, y aun restituirlas. Sylvio se atrevió á proferir, que abandonaria la profesion si faltase este remedio; y Sidenan dice en el tratado de Disenteria, que crió Dios esta planta para mitigar las miserias del género humano.

Aunque en el dia ya todos los médicos concuerdan en que el opio es un auxilio muy útil, y en que debe ocupar un lugar muy distinguido en la medicina; como se conoce muy poco el modo con que obra en la economía animal, se nota igual diversidad de opiniones acerca del tiempo de su administracion. Cullen, digno catedrático de Edimburgo, uno de aque-

tar la causa de la enfermedad, y agravar los síntomas. Los casos en que puede ser útil este remedio se limitan al tiempo en que los humores estan muy crudos, tenues, aquosos, y los nervios muy movibles. Se sabe que entónces remedia estos accidentes, disminuyendo la irritabilidad, y todas las evacua-

llos médicos que de siglo en siglo enriquecen la medicina con obras maestras, dice, que por los efectos sensibles que produce, se comprende que este zumo obra como tónico, y como debilitativo, segun la diferencia de su cantidad. En pequeñas dosis es tónico; pero á proporción que se aumenta en cantidad va perdiendo esta virtud, hasta que poco á poco se hace un debilitativo capaz de atacar la vida. Brown, que no hizo otra cosa sino robar los pensamientos de este hombre grande, enmascararlos, y darlos á luz como originales, quiso ser inventor, y pasar por el primero que ha conocido estas dos virtudes en este zumo; mas es innegable que Cullen y otros médicos muy anteriores las notaron. Toda la diferencia de opiniones es en el dia sobre el tiempo de su administracion: diferencia que puede causar los mayores estragos á la humanidad, si el médico, aun quando haya leído los mejores autores, no tiene la instruccion suficiente para su aplicacion, y, aun con esta ventaja, no posee

ciones, excepto la insensible transpiracion. No obstante, el opio es un remedio que no se puede repetir frecuentemente, y que exige la mayor circunspeccion para subministrarlo solamente en aquellos casos en que esté bien indicado; de otro modo es un remedio cuyas consecuencias son muy funestas.

aquel genio que pide Zimmermann para el ejercicio médico.

Es preciso pues mirar el opio como el remedio mas decisivo y de mayor consuelo que se halla en la naturaleza; y como el mas contrario y el mas funesto para la vida del hombre. Paradoxa que se explica fácilmente, atendiendo á los efectos felices que produce, y á los accidentes terribles que son inseparables de su mala administracion. En efecto, los dolores mas vivos, y los tormentos mas crueles ceden y se vencen por su virtud: todo se apacigua en la economía animal por la eficacia de este remedio, que al parecer convierte por encanto el dolor y la inquietud en calma, dulzura y reposo. Pero por otra parte pueden costar bien caro estas dulzuras; pues la continuacion del opio y su mala administracion hacen de él un veneno directo que ataca la vida; y el hombre muere entónces en la languidez y el sopor, según lo demuestra la siguiente observacion, que recientemente hemos hecho.... Un hombre

Tralles cuenta una observacion, que prueba los perjuicios que produce en estas enfermedades. Un jóven, dice, disipado en su primer juventud por el vicio solitario, fué acometido en su edad adulta de tos y diarrea: su médico, para moderar estos síntomas, echó mano del opio, el qual le producía constan-

de edad de quarenta y quatro años, de temperamento bilioso, sanguíneo, de fibra fuerte, y membrudo, de poco alimento, pero muy vinoso, fué atacado de un dolor artrítico en el hueso femur; el dolor, en fuerza de los tópicos estimulantes, se transmutó al vientre, y produjo un cólico con señales bien manifiestas de flogosis. La falta de las sangrías, y la aplicacion pronta del opio amortiguaron los dolores, y el enfermo quedó en una especie de torpeza, y con un sudor continuo. Observando pues el profesor que la continuacion de esta práctica no correspondia á sus deseos, recurrió al régimen debilitativo, pero sin bien alguno, porque ya el mal se habia hecho irreparable. En esta confusion, arrastrado de su sistema, insistió en el opio y el vino; pero se aumentó el sudor hasta hacerse coliquativo. Los síntomas nerviosos se duplicaron; las facultades del alma se enervaron; los sentidos perdieron su accion; y una rigidez universal se apoderó de sus miembros. Este hombre murió finalmente

temente ensueños lascivos , acompañados de una emision de licor espermático. Permitasenos aquí una reflexión , y es que el error de Ettmuller prueba exáctamente , que la práctica médica que no está fundada en los cimientos de una teoría verdadera , es las mas de las veces errónea y falsa ; que los médicos que estan instruidos en estas dos partes son mas apreciables que aquellos que la exercen , ó guiados solamente de algunas observaciones , ó entregados servilmente á algun sistema ; y finalmente , que la lectura de todos los

sincopizado , y envuelto en la languidez y el sopor. Permitaseme proponer este problema: ¿ sería susceptible de curacion este enfermo á beneficio del régimen antiflogístico ?

Uno de los efectos perniciosos que se observan en el opio es el excitar la Venus. Bedelio en la disertacion que publicó de este remedio, dice , que excita las poluciones. Los chinos en la Batavia hacen uso de él para excitar la Venus , y el doctor Schál en sus efemérides confirma esta opinion. Se comprehende bien que un remedio que puede aumentar la causa de los males se debe abandonar , y excluir enteramente de la práctica.

libros faltosos de aquella teoría exácta, que se debe á nuestro siglo, puede perjudicar á aquellos lectores que creen con facilidad, é ignoran ciertos principios que son la piedra de toque para saber discernir lo que hay de bueno y de malo en la medicina.

Terminaremos este discurso refiriendo las dos observaciones siguientes. "Un jóven de veinte años, que habia tenido la desgracia de freqüentar el vicio solitario, fué acometido al cabo de dos meses de un fluxo de humor viscoso, y de poluciones nocturnas, que arruinaron enteramente su salud: él padecia freqüentes males de estómago; el pecho se le habia puesto extremamente débil, y sudaba con mucha facilidad. Yo le dispuse la opiata del n. 8.º para que usase diariamente la cantidad de dos dracmas á la mañana y á la tarde; y este remedio le curó enteramente al cabo de quince dias. Dos esposos extrangeros y desconocidos me consultaron acerca de un fluxo continuo de licor espermático que padecian

los dos á un tiempo. Instruido de que estaban exéntos de vicio venéreo , y de que la causa de este mal pendia de los excesos conyugales , les dispuse los baños frios , y una infusion de vino tinto con limaduras de acero , quina , y un puñado de rosas secas ; con lo que quedaron casi restablecidos despues de cinco semanas. Es de notar , que como la estacion era mala , no pudieron hacer uso de los baños de rio ; y que estos dos enfermos habian ensayado ya muchos remedios , y entre otros unas píldoras mercuriales que les aumentaron el fluxo.”

Estos sucesos felices son muy débiles para fundar un pronóstico general y favorable : esta enfermedad es frecuentemente muy rebelde , y aun incurable, segun voy á demostrar con un solo exemplo , pero que prueba mucho. Uno de los mejores prácticos que hay en el dia , y que enriqueció la medicina con obras excelentes , se halla afligido hace quince años de una gonorrea simple ; que ni su talento , ni el de otros

médicos, á quien ha consultado, han podido disipar. Es de temer que esta triste incomodidad, consumiéndole poco á poco, le haga perder la vida ántes del tiempo á que sería de desear llegase, y á que efectivamente llegaría en el curso ordinario de las cosas.

## CONCLUSION.

Acabamos de numerar en globo los síntomas y las causas de todos los males que se subsiguen en el hombre á consecuencia del abuso de los placeres del amor: sería ocioso describir menudamente todo lo que tiene relacion con las causas y síntomas; mas no parece inútil terminar esta obra, formando un pequeño resúmen del método curativo. He aquí lo que deben hacer las desgraciadas víctimas del infame vicio solitario, ó del abuso del otro sexó, luego que sientan los primeros síntomas de languidez. 1.<sup>o</sup> Renunciar enteramente la causa de sus males, pues sin esta condicion los socorros mas bien

indicados son inútiles. 2.º Evitar los alimentos y bebidas acres y estimulantes, y reparar las fuerzas por medio de la leche, si el estómago la actúa bien. 3.º Si la debilidad y languidez nerviosa se presentan sin fiebre, sin sequedad en la piel, sin pervigilio y sin tos, los baños frios y la quina son los verdaderos restaurantes: pero si apareciesen estos síntomas, será necesario entónces emprender la curacion por medio de los baños ligeramente tibios, y de un régimen vegetal. Disipados aquellos se empezará la curacion, siguiendo el plan general que hemos referido, haciendo uso de los baños frios en ayunas por el tiempo de cinco ó seis minutos, y de la quina en la forma que sigue. "De corteza de quina selecta, hecha polvos gruesos, una onza; de hojas de naranjo dulce tres dracmas; de flores de manzanilla un puñado; de agua hirviendo dos libras: hágase infusión en un vaso de piedra por ocho horas, y cuélese para beber la cantidad de tres onzas una hora ántes.

del desayuno, de la comida y de la cena. Podemos asegurar que hemos indagado todos los medios que pueden contribuir á remediar y prevenir este género de males tan comunes y desoladores. Pero terminamos reiterando lo que frecuentemente hemos indicado en esta obra, y es que las curas felices no deban servir de ilusion, porque la mayor parte de estos desgraciados vuelven difícilmente á su vigor y robustez, y solamente conservan su salud á expensas de mucho trabajo. El número de los que quedan en la languidez y la miseria es doblado del que forman los que se curan; y últimamente algunos exemplares de personas, que por su temperamento, ó por la pequeñez de sus males han recobrado la salud, no deben hacer ley.

## FÓRMULAS.

## N.º 1.º

De polvos de quina , una onza:  
 De confeccion de alquermes, dos dragmas:  
 De agua de canela , una onza:  
 De xarabe de claveles , lo suficiente para hacer una opiata.

## N.º 2.º

De cortezas de encina , dos onzas:  
 De raiz de valeriana silvestre , una onza:  
 De agua comun , quatro libras.  
 Cuézanse por media hora ; y despues que se cuele , añádansese quatro onzas de xarabe de sinfito.

## N.º 3.º

De mercurio vivo depurado, una dragma:  
 De polvos de goma arábica, tres dragmas.  
 Contúndanse en mortero de vidrio; y así que se apague el mercurio , añádase media onza de miga de pan para

Formar píldoras de peso de tres granos, despues que se haya incorporado todo exáctamente.

## N.º 4.º

De extracto de quina verde, dos dragmas:

De extracto de valeriana silvestre, idem:

De limaduras finas de hierro, idem.

Fórmense píldoras, segun arte, de peso de quatro granos cada una.

## N.º 5.º

De mirra, media onza:

De goma de gálbano, dos dragmas:

De extracto de trifolio, idem:

De tierra japonacea, idem:

De xarabe de cortezas de naranja, lo suficiente para hacer píldoras, cada una de quatro granos.

## N.º 6.º

De corteza de quina triturada, una onza:

De raiz de serpentaria, dos dragmas:

De agua destilada, dos libras.

Cuézase por una sexta parte de hora, y despues que se cuele añádasele dos escrúpulos de tintura de hierro.

## N.º 7.º

De cuerno de ciervo, media onza:  
 De ojos de cangrejos preparados, idem:  
 De polvos de sucino, humedecidos con unas gotas de aceyte de tártaro por deliquio, dos dracmas:  
 De polvos de mascarilla tres dragmas:  
 Mézclense exáctamente, y divídanse en diez y seis partes iguales.

## N.º 8.º

De polvos de quina, dos onzas:  
 De azafran de hierro hepático, una dracma:  
 De aceyte esencial de canela, veinte gotas:  
 De conserva de membrillos lo suficiente para formar una opiata.

# ÍNDICE

## DE LO CONTENIDO EN ESTE TRATADO.

	Pág.
<i>A</i> dvertencia del traductor.....	vii
Prólogo del autor.....	xiii
Introduccion.....	xxi

### ARTICULO I.

#### DE LOS SÍNTOMAS.

Seccion I. <i>Extracto de las obras de los mejores médicos.....</i>	I
Seccion. II. <i>Observaciones comunicadas al autor.....</i>	15
Seccion III. <i>Observaciones extractadas de la obra inglesa.....</i>	19
Seccion IV. <i>Observaciones del autor.....</i>	22
Seccion V. <i>Peligros del vicio solitario ó masturbacion relativos al otro sexo.....</i>	43

### ARTICULO II.

#### DE LAS CAUSAS.

Seccion VI. <i>Importancia del licor espermático.....</i>	53
Seccion VII. <i>Exámen de las circunstancias que acompañan la emision espermática.....</i>	65
Seccion VIII. <i>Peligros particulares del vicio solitario en ambos sexos.....</i>	84

### ARTICULO III.

#### DE LA CURACION.

Seccion IX. <i>Medios de curacion pro-</i>	
--	--

<i>puestos por otros médicos.....</i>	108
Seccion X. <i>Práctica del autor.....</i>	125

## ARTICULO IV.

## DE LAS COSAS NO NATURALES.

Seccion XI. <i>Del ayre.....</i>	132
Seccion XII. <i>De los alimentos.....</i>	147
Seccion XIII. <i>Del sueño.....</i>	174
Seccion XIV. <i>Del ejercicio.....</i>	182
Seccion XV. <i>De las evacuaciones.....</i>	189
Seccion XVI. <i>De las pasiones.....</i>	199

## ARTICULO V.

Seccion XVII. <i>De los remedios.....</i>	212
---	-----

## ARTICULO VI.

## ENFERMEDADES ANÁLOGAS.

Seccion XVIII. <i>Pérdidas de licor esper- mático involuntarias.....</i>	251
Seccion XIX. <i>De la gonorrea simple.....</i>	271
<i>Conclusion.....</i>	287
<i>Fórmulas.....</i>	290

